



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

---

---

DIVISIÓN DE CIENCIAS POLÍTICAS Y HUMANIDADES

LAS RELACIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS  
ESTRATÉGICAS ENTRE CHINA Y CENTROAMÉRICA:  
SU EXPRESIÓN EN COSTA RICA, NICARAGUA Y  
PANAMÁ (2005-2017).

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

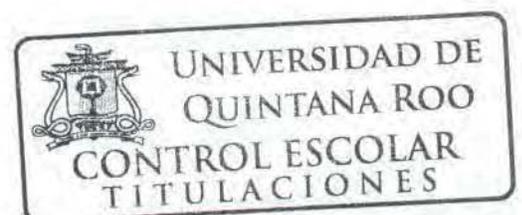
PRESENTA

AUGUSTO ALAMILLA TREJO

DIRECTORA

DRA. ADELA VÁZQUEZ TREJO

CHETUMAL, QUINTANA ROO, AGOSTO 2018





# UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

## Las relaciones políticas y económicas estratégicas entre China y Centroamérica: su expresión en Costa Rica, Nicaragua y Panamá (2005-2017)

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

### COMITÉ DE TESIS

Presidenta:

Dra. Adela Vázquez Trejo

Secretario:

Dra. Jazmín Benítez López

Vocal:

Dra. Natalia Armijo Canto

Suplente:

Dr. Ricardo Domínguez Guadarrama

Suplente:

Dr. Leonardo H. Rioja Peregrina



Chetumal, Quintana Roo, México, agosto de 2018



## AGRADECIMIENTOS

A mi padre y madre, Javier Augusto Alamilla Polanco y María de la Luz Trejo Balam. A quienes me debo y por quienes soy. Ustedes me han heredado los tesoros más valiosos: amor y educación. Sin escatimar esfuerzo alguno, sacrificaron gran parte de su vida para formarme y convertirme en persona de provecho. Con amor y admiración, reconoceré eternamente su apoyo incondicional a lo largo de mi vida y mis estudios. Gracias por lo que hemos logrado. A mis hermanos Javier y Carlos, y mi hermana, Karla, su fraternal apoyo también fue importante para el logro de mis objetivos.

A mis padrinos, Teresa Trejo Balam y Ricardo Gamboa Góngora. Sin esperar nada a cambio, me ofrecieron un hogar y un espacio para estudiar, lo cual fue fundamental para alcanzar esta meta satisfactoriamente. Con profundo cariño, agradezco el apoyo que me han brindado a lo largo de mi vida y mis estudios.

A mi abuelita materna, Teresa Balam, y mi abuelita paterna, Teresa Polanco. Por sus enseñanzas y consejos dados a lo largo de mis estudios. Ahora más que nunca se acredita mi admiración y respeto hacia ustedes. Gracias por sus oraciones, cariño y apoyo.

A mi mejor amiga y más querida compañía, María Fabiola Achach Chan. Nuestro amor, tu cariño y apoyo fueron fundamentales para terminar mis estudios profesionales. Con profundo amor, te agradezco por acompañarme e impulsarme a alcanzar mis metas.

Agradezco a mi Directora de Tesis, Dra. Adela Vázquez Trejo, por el apoyo incondicional para la elaboración de esta tesis, sus consejos e impulso para mejorar mi desempeño académico, así como las ponencias que realizamos en colaboración. Al Síndico de la tesis por sus recomendaciones metodológicas para el óptimo desarrollo de la investigación. A los profesores y profesoras de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, su rigor y calidad en el salón de clases contribuyó ampliamente a mi formación académica. En fin, amigos, amigas y familiares que me apoyaron a lo largo de mis estudios de licenciatura, mi más sincera gratitud.

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Países de América Latina y el Caribe que reconocen diplomáticamente a la República Popular China (China) y la República de China (Taiwán). .....	30
Tabla 2. Exportaciones de Centroamérica hacia China, (% total de exportaciones por país). .....	33
Tabla 3. Centroamérica: Lugar que ocupa China en el comercio, 2000 y 2009 .....	33
Tabla 4. Productos importados por China desde Centroamérica, 2015 .....	34
Tabla 5. Países centroamericanos seleccionados: exportaciones de bienes hacia China en millones de dólares (2012-2014). .....	53
Tabla 6. Costa Rica: flujo de inversión China, en millones de dólares (2004-2016.) .....	59
Tabla 7. Países seleccionados de Centroamérica beneficiarios con préstamos (millones de dólares) del Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y China (2005-2011)...	67
Tabla 8. Posición de China en las exportaciones nicaragüenses, 2005-2016.....	77
Tabla 9. Capacidad del Canal de Panamá versus Canal de Nicaragua. ....	82
Tabla 10. Empresas chinas involucradas en la construcción del Gran Canal de Nicaragua. 82	
Tabla 11. Ámbito y objetivo de los Acuerdos suscritos entre Panamá y China, 2017. ....	98
Tabla 12. Porcentaje de las exportaciones de países centroamericanos hacia China y Hong Kong (1990, 2000, 2010). .....	101
Tabla 13. Porcentaje de las importaciones desde China y Hong Kong de los países centroamericanos (1990, 2000, 2010). .....	101
Tabla 14. Destinos de la inversión china en América Latina y el Caribe (promedio periodo 2011-2013). .....	103
Tabla 15. Empresas chinas por sector y año de solicitud de licencia en Panamá (actualización abril de 2018). .....	105
Tabla 16. Número de empresas chinas con inversión en Centroamérica, por país, tipo de industria y objetivo, 2014. ....	116
Tabla 17. Factores reales de poder de China, Costa Rica, Nicaragua y Panamá. ....	118

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. China, crecimiento del PIB y PIB per cápita (% anual), 1978-2016 .....	17
--	----

Figura 2. Centroamérica: intercambio comercial con China (2004-2016). .....	36
Figura 3. Centroamérica: Saldo comercial con China, 2004-2016.....	37
Figura 4. Exportaciones e importaciones* de Costa Rica con China (2000-2017).....	51
Figura 5. Porcentaje de la importación china desde América Latina en 2013 .....	52
Figura 6. Costa Rica: porcentaje de las exportaciones hacia Asia (2012-2017). .....	56
Figura 7. Porcentaje de la inversión china en Costa Rica (2004-2016).....	58
Figura 8. Costa Rica: flujos de inversión extranjera directa provenientes de China, Corea, Japón y Taiwán (2004-2016).....	58
Figura 9. Principales orígenes de las importaciones nicaragüenses, 2005-2016.....	76
Figura 10. Principales destinos de exportación nicaragüense, 2005-2016.....	77
Figura 11. Exportaciones nicaragüenses hacia China en millones de dólares (2005-2016). 78	
Figura 12. Intercambio comercial entre Panamá y China, 2004-2016. ....	102
Figura 13. Porcentaje de la IED de China y Hong Kong en Panamá (2009-2016). .....	104

## RESUMEN

La presente investigación centra su objetivo en analizar la relación económica, a través de la inversión, el intercambio comercial y la política exterior, que China dirige a los países de Centroamérica, particularmente con Costa Rica, Nicaragua y Panamá durante el periodo 2005–2017. El trabajo sostiene que los países centroamericanos, en busca de fortalecer sus capacidades nacionales y aumentar su posición en el sistema internacional, están ampliando sus relaciones estratégicas con China a través de ejes como la inversión, el comercio y la diplomacia. Ello con la finalidad de diversificar sus relaciones económicas y atraer inversión en infraestructura pública y privada. Por su parte, China tiene la oportunidad de posicionarse en una región estratégica, incrementar sus aliados diplomáticos y ampliar su mercado para continuar con su proyecto de potencia económica.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
<b>CAPÍTULO 1. EL AUGE ECONÓMICO DE CHINA Y SU PROYECCIÓN NEORREALISTA HACIA CENTROAMÉRICA.....</b>	<b>4</b>
1.1 Elementos teóricos del Neorrealismo Político internacional.....	4
1.2 El boom económico chino como expresión de poder .....	8
1.3 La expansión comercial.....	12
1.4 Intereses de la Política Exterior China en Centroamérica .....	17
1.5 Taiwán en Centroamérica .....	23
1.6 Acercamiento estratégico de China a Centroamérica: inversión y comercio.....	32
<b>CAPÍTULO 2. COSTA RICA EN LA VISIÓN ESTRATÉGICA DE CHINA.....</b>	<b>41</b>
2.1 Descripción del espacio .....	41
2.2 El acercamiento político entre Costa Rica y China .....	43
2.3 Intercambio comercial China-Costa Rica .....	50
2.4 Inversión china en Costa Rica, por sectores.....	57
2.5 Ganancias obtenidas.....	65
<b>CAPÍTULO 3. NICARAGUA Y CHINA.....</b>	<b>70</b>
3.1 Descripción del espacio .....	70
3.2 El acercamiento político y económico.....	71
3.3 Comercio e inversión .....	74
3.4 El Canal Interoceánico .....	79
3.5 Los intereses nicaragüenses .....	85
3.6 ¿Avances o Retrocesos?.....	87
<b>CAPÍTULO 4.....</b>	<b>92</b>
<b>PANAMÁ Y CHINA: LA RELACIÓN ESTRATÉGICA ACTUAL .....</b>	<b>92</b>
4.1 Las ventajas de Panamá.....	92
4.2 Acercamiento político.....	93

<b>4.3 Intercambio comercial e inversión</b> .....	100
<b>4.4 Las relaciones estratégicas</b> .....	108
<b>4.5 Las ganancias políticas y económicas</b> .....	111
<b>CONCLUSIONES</b> .....	113
<b>ANEXO</b> .....	116
<b>REFERENCIAS</b> .....	120

## INTRODUCCIÓN

A partir del siglo XXI, un actor extrarregional ha incrementado su presencia en América Latina y el Caribe. Ello se puede constatar desde diversos canales o ámbitos, los principales son el político, económico y comercial, pero también se puede visibilizar en aspectos culturales y sociales, derivados de la cooperación internacional que destina a dicha región. El aumento de las relaciones entre la República Popular China y los países latinoamericanos y caribeños durante los primeros diecisiete años del siglo XXI, posibilita un análisis de las mismas con diferentes variables, enfoques y casos de estudio.

Alrededor y como producto de dicha presencia, se han conformado redes y grupos de trabajo académico para analizar y valorar sobre las implicaciones de la relación América Latina – China. Entre ellos, se encuentra la Red Académica de América Latina y el Caribe, el Centro de Estudios China – México, el Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe, Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, Cruzando el Pacífico, Centro de Estudios sobre China y Asia Pacífico, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), entre otras instituciones académicas. Los organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Development Bank of Latin America (CAF), entre otras, han elaborado e impulsado investigaciones sobre China en América Latina. A nivel de representaciones nacionales, la prueba fehaciente de la importancia china en la región fue la conformación del Foro China–Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en 2015.

La mayoría de los estudios abundan sobre las relaciones de dicho país asiático con sus socios más importantes como Brasil, Chile, Perú, Venezuela, México y Argentina. En este sentido, el ámbito de estudio sobre las relaciones políticas y económicas de países latinoamericanos y caribeños que no reconocen diplomáticamente a China ha sido poco profundizado. Este es el caso de los países centroamericanos, quienes por mucho tiempo prefirieron reconocer a Taiwán como una decisión multilateral, al menos hasta 2007, y en función de los beneficios financieros y de cooperación recibidos.

Sin embargo, los motivos que sostenían tal decisión han ido disminuyendo en las visiones de política y economía internacional. Hasta 2018, solamente Costa Rica y Panamá han cambiado el reconocimiento diplomático a favor de China. Aunque cabe mencionar que Nicaragua fue el primer país en reconocer a la República Popular China, por un lapso de cinco años, pero ahora junto con Belice, Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador continúan siendo aliados de Taiwán. Por su parte, la proyección internacional de China se ha realizado de forma agresiva y con rapidez que muchas veces es difícil distinguir sus intereses a nivel bilateral y regional.

Este escenario centroamericano exige la reflexión acerca de ¿Cuáles son los ejes centrales de la relación económica y diplomática que China construye con Costa Rica, Nicaragua y Panamá? ¿Cuál es la importancia estratégica de Centroamérica para la República Popular China? De esta forma, el objetivo general de la investigación se centra en analizar la relación económica a través de la inversión y el intercambio comercial, y la política exterior que China dirige a los países de Centroamérica, particularmente en la relación con Nicaragua, Panamá y Costa Rica durante el periodo 2005–2017. El trabajo sostiene que los países centroamericanos, en busca de fortalecer sus capacidades nacionales y aumentar su posición en el sistema internacional, están ampliando sus relaciones estratégicas con China a través de ejes como la inversión, el comercio y la diplomacia. Ello con la finalidad de diversificar sus relaciones económicas, atrayendo inversión en infraestructura pública y privada. Por su parte, China tiene la oportunidad de posicionarse en una región estratégica, incrementar sus aliados diplomáticos y ampliar su mercado para continuar con su proyecto de potencia económica.

La investigación se estructura en cuatro capítulos. El primero pretende comprender la proyección económica y política de China hacia Centroamérica, desde el enfoque neorrealista destacando su carácter estratégico; así como identificar las áreas de interés chino en la región centroamericana que dan lugar al acercamiento económico y político. En segundo lugar, se aborda la evolución de la relación entre China y Costa Rica, por medio de indicadores económicos y acercamientos políticos, además de identificar los intereses de su política exterior en su relación con tal país asiático. En tercer lugar, con las mismas variables de la anterior (políticas y económicas), analizamos la evolución de la relación entre China y

Nicaragua con énfasis en el Gran Canal Interoceánico. En el cuarto capítulo, examinamos la reciente relación política y económica entre China y Panamá. Finalmente, presentamos las conclusiones del trabajo y las respuestas a las preguntas planteadas.

# **CAPÍTULO 1. EL AUGE ECONÓMICO DE CHINA Y SU PROYECCIÓN NEORREALISTA HACIA CENTROAMÉRICA**

El presente capítulo tiene la finalidad de comprender la proyección económica y política de China hacia Centroamérica, desde el enfoque neorrealista destacando su carácter estratégico, así como identificar las áreas de interés chino que dan lugar al acercamiento político y económico con dicha región. En primer lugar, apuntamos la visión teórica de la investigación con base en el Neorrealismo Político Internacional. También describimos el ascenso económico chino, y su expansión comercial a escala internacional como expresión de poder. Enseguida, distinguimos la política exterior china y sus intereses en Centroamérica. Derivado de ello, precisamos la posición de Taiwán en dicha subregión. Por último, destacamos el acercamiento a través de ejes estratégicos como la inversión y el comercio.

## **1.1 Elementos teóricos del Neorrealismo Político internacional**

La teoría realista de las Relaciones Internacionales comenzó a dotarse de contenido, conceptos y espacio académico con mayor fuerza a partir del periodo entre la Primera (1914-1918) y Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Posteriormente, en los primeros años de la Guerra Fría obtuvo popularidad y aceptación como visión de la realidad interestatal, particularmente, por las obras de Hans Morgenthau, *Politics Among Nations. A Struggle for power and peace (1948)*, y *In Defense of National Interest. A critical study of American Foreign Policy (1951)* (Salomón, 2002: 3-4).

El modelo planteado por este autor es de carácter estatocéntrico, el cual posiciona al Estado como el único actor de mayor importancia en el sistema internacional. Los Estados actúan de acuerdo a su interés nacional y el equilibrio de poder, además los caracteriza como actores racionales dada la búsqueda de supervivencia en sus acciones. Una segunda categoría es que las relaciones internacionales son conflictivas por naturaleza, es decir, sin orden y

llena de antagonismos. Por último, el objetivo principal de los Estados es incrementar su poder (Barbe, 1987: 149-159). En síntesis, como mejor expresan, Maghroori y Ramberg el Estado se considera el actor principal y la lucha por el poder determina la realidad e interacción internacional (como se citó en Barbe, 1987: 152).

Sin embargo, nos interesa destacar el surgimiento del Nuevo Realismo Político Internacional. Este surge debido a las críticas recibidas por la teoría transnacional y la teoría de la dependencia, por la incapacidad del realismo para responder a los nuevos cambios en las relaciones internacionales de los años ochenta. La primera teoría, por parte de Keohane y Nye, en su libro: *Transnational Relations and World Politics* (1973); y, la segunda, en el libro: *The Economic Development of Latin America and Its Principal Problems* (1950) escrito por Raul Prebisch. En tal contexto se presenciaba la reducción del conflicto y la tensión existente entre las grandes potencias de la segunda mitad del siglo XX, Estados Unidos y la Unión Soviética, en la década de los setenta; aunado al “declive del poder americano (seriamente afectado por la guerra de Vietnam), el pluralismo creciente en el bloque occidental y de manera importante el consenso existente en los países en vías de desarrollo, interesados en transformar el sistema económico internacional” (Barbe, 1987: 162).

El panorama mencionado acabó con la vuelta al antagonismo latente entre las potencias mundiales de los ochenta. En tal época, autores que anteriormente criticaron al realismo, Keohane y Nye, dieron contenido a este nuevo realismo en su libro titulado: *Power and Interdependence: World Politics in Transition* (1977), en el que reivindican la importancia del realismo como enfoque de las Relaciones Internacionales, pero añadieron nuevas categorías con la finalidad de adaptarlo a los cambios presentados en la realidad internacional del período. Así, presentaron una versión conocida como el realismo estructural que mantiene las premisas planteadas por Morgenthau, aún con mayor profundidad, rigurosidad científica y teórica (Barbe, 1987: 167-170). De esta forma, el Neorealismo Político Internacional se puede dividir en tres grupos.

El primero lo representa Kenneth Waltz, perteneciente a la escuela del realismo estructural.

La reformulación del realismo de Waltz mantiene los principales supuestos del realismo clásico: los Estados -unidades racionales y autónomas- son los principales actores de la política internacional, el poder es la principal categoría analítica de la teoría, y la anarquía es la característica definitoria del sistema internacional (Salomón, 2002: 12)

Este autor enfatiza en la estructura del sistema internacional, definida como la anarquía y la distribución de capacidades entre los Estados. La anarquía significa que no existe en el sistema internacional un poder o autoridad que mantenga el orden. Por tanto, los Estados delimitan su política exterior sobre tal estructura o sistema anárquico. Respecto al segundo, la diferenciación de capacidades entre los Estados genera un entorno de competitividad que induce a los mismos a fortalecer las mismas para sobrevivir. En este sentido, un principio neorrealista es que, a mayor poder o capacidad, mayor influencia se ejerce en el sistema internacional (Dougherty & Pfaltzgraff, 1993: 123 – 134).

Otro aspecto importante del neorrealismo es que, contrario al realismo que define el poder como el nivel de capacidad militar de un Estado, concibe el poder a través de la obtención de diferentes recursos, no sólo el militar, utilizados para ejercer control de otros Estados, de modo que, el comportamiento y la posición que ocupan en el sistema internacional están en función del poder que logran adquirir. De tal manera, los Estados únicamente buscan permanecer o ascender de posición en el sistema internacional. Para Gilpin “La propensión de los estados u otros agentes a buscar extender su control territorial, su influencia política y su dominación económica se dice que está en función de su poder” (citado en Dougherty y Pfaltzgraff, 1993: 135). No obstante, los neorrealistas añaden que el orden sólo se da en el sistema cuando existe un equilibrio de poder.

Por su parte, Jhosep Grieco, representante del segundo grupo neorrealista, añadió dos conceptos importantes. El primero se refiere a ganancias absolutas como el interés constante de los Estados en acrecentar su poder y capacidades. Para hacerlo, estos estarían dispuestos en algunas ocasiones a cooperar entre sí, con la condición o esperando conseguir más que su contraparte. Aquí es donde inserta el segundo concepto acerca de las ganancias relativas sobre el cual los Estados, además de preocuparse por adquirir sus propias ganancias absolutas, les importan las ganancias que pueden obtener los otros Estados de esa

cooperación. Este razonamiento impide establecer lazos duraderos de cooperación internacional (Lamy, 2014: 130). En este sentido, la cooperación internacional, aunque es difícil de lograrse, se plantea como una estrategia para aumentar el poder y se basa en los recursos o el provecho que se pueda obtener de la misma, es decir, incrementar su posición frente a los demás Estados con la finalidad de ser superiores (Salomón, 2002).

El tercer grupo proviene de varios autores enfocados en los estudios de seguridad que se distinguen en dos propuestas. La primera es del realismo ofensivo, el cual se enfoca en el poder relativo más que en el poder absoluto, en otras palabras, el objetivo es obtener mayor poder a través del debilitamiento de los Estados enemigos. Asimismo, consideran los conflictos y la no cooperación como inherentes al sistema internacional cada vez más anárquico y competitivo, en cambio, para el realismo defensivo las relaciones entre Estados dependen en la amistad o enemistad que hayan formado. El enfrentamiento bélico es considerado como inevitable, pero con mayores costos que beneficios, por tanto, abogan por esquemas de seguridad estratégicos entre países aliados (Lamy, 2014: 131).

En último término, Sodupe puntualiza algunas características generales de la teoría neorrealista que ayudan a comprender su propuesta teórica. En primer lugar, el neorrealismo, a diferencia del realismo clásico que consulta la sociología y la historia, utiliza la teoría económica. En segundo lugar, el poder es visto como un medio para alcanzar metas, objetivos y seguridad. Como tercer punto, el comportamiento de los Estados se basa en los recursos o capacidades que detentan. En último término, en comparación con el realismo clásico, el neorrealismo tiene “mayor carácter científico” (2003: 81 -82).

Ahora bien, en cuenta de estos elementos, una revisión histórica del contexto internacional después del fin de la Guerra Fría nos permitirá entender la evolución del sistema internacional anárquico actual. Con el derrumbe del muro de Berlín, la unificación alemana y el desmoronamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el sistema internacional se caracterizó como unipolar, lo que significó el ascenso de los Estados Unidos como único país con hegemonía política y económica mundial. El poder e influencia estadounidense se esparcieron hacia todas las regiones del mundo como en algunos países de la ex URSS, y se ampliaron en organizaciones internacionales políticas y económicas como la Organización de las Naciones Unidas, particularmente su preponderancia en el Consejo de

Seguridad de la misma institución; en el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC). A partir de estas últimas, se consolidó el sistema capitalista neoliberal regido por los principios de, entre otros, libre mercado, privatización y flujo de capitales financieros internacionales (Lagos, 2015: 15-19).

Por el contrario, la crisis hipotecaria de 2008, originada en la economía estadounidense y expandida a los demás países del mundo, trajo consigo cambios en el reordenamiento del sistema internacional. Dicha crisis hizo necesaria la participación de países emergentes en la economía y política internacional, entre ellos, China, lo cual consolidó el G-20, así como el grupo de economías emergentes integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) (Lagos, 2015). En ambos, existe un proceso de redistribución de poder que convierten el entorno mundial en escenarios de conflicto por choques entre los nuevos países que puján por obtener superioridad en el tablero internacional y de Estados Unidos que se rehúsan a perder hegemonía e influencia (Tokatlian, 2015: 74 - 75).

De esta forma, el sistema internacional anárquico se representa por múltiples potencias emergentes de diferentes áreas geográficas, por ejemplo, China, Japón e India en Asia; Sudáfrica en África; Brasil en América Latina; Rusia y Alemania en el Continente Europeo. Entre estos podemos observar un juego de poder y alianzas pragmáticas como contrapeso a la hegemonía estadounidense. En este sentido, el sistema internacional se caracteriza por ser multipolar. Sus características particulares son las siguientes. Primero, geográficamente, los actores estatales no son necesariamente países de occidente, sino que provienen de otros espacios. En segundo lugar, la guerra dejó de ser el principal medio de confrontación estatal, los mecanismos de competencia y lucha por el poder ahora son diversos: se utilizan estrategias económico-comerciales, negociaciones formales e informales y redes de política exterior. Finalmente, el multilateralismo predominante se convirtió en un elemento de seguridad y confrontación en las relaciones internacionales políticas y económicas (Pastrana & Vera, 2017: 55-57).

## **1.2 El boom económico chino como expresión de poder**

Para entender el crecimiento económico y la importancia a nivel internacional actual de la República Popular China, es necesario repasar su desenlace histórico en la última mitad del siglo XX, periodo marcado por la consolidación y centralización del poder político, económico y social interno a cargo del Partido Comunista Chino (PCC), partido rector del Estado chino.

Al término de la Guerra Civil China y la derrota del Kuomintang de Chiang Kai- Shek, Mao Tse Tung se posicionó en el gobierno a través de la centralización del poder político y militar. En el ámbito político, Mao permitió la existencia de algunos partidos pequeños, aunque mantuvo al Partido Comunista Chino (PCC) como el partido hegemónico, es decir, el único con poder efectivo para tomar decisiones del Estado. Además, se estableció en varias áreas por medio de organizaciones provinciales, locales y profesionales subordinadas al partido, mientras que los demás partidos se pusieron a disposición del régimen maoísta. Respecto al ámbito militar, el dirigente chino incertó a los jefes militares de la revolución, colocándolos en la dirigencia del PCC, con lo que logró eliminar y mantener estable el país de cualquier foco de resistencia (Bianco, 1992: 2005).

Asimismo, restableció las capacidades de poder económico – financiero y social mediante la estabilización de la inflación, organización del régimen fiscal y el equilibrio presupuestal. El resultado fue el restablecimiento de la capacidad productiva en el sector primario, la agricultura, y en el secundario, la industria y los transportes, las tasas de interés y la estabilización de los precios (Bianco, 1992: 2007). Con la finalidad de obtener mayor apoyo y legitimidad social, Mao Tse Tung impulsó la reforma agraria para hacer efectiva y legal la expropiación de la tierra y pasar la misma de los grandes propietarios al Estado y a la población campesina. Al mismo tiempo, sirvió de instrumento para eliminar a los partidarios del Kuomintang, pues se consintió su ejecución en espacios públicos a manos de las masas campesinas. Entre 1950 y 1956, se llevó a cabo un proceso de depuración política, con la finalidad de erradicar todo tipo de opositor al régimen y mantener únicamente a los estratos sociales y en el gobierno a los leales a Mao, al igual que impedir actos corruptos y de subversión que dañen el proyecto de crecimiento económico.

Para mantener el ritmo de estabilización y crecimiento en todas las áreas posibles (económica, financiera, social, política, etc.), el gobierno comunista chino desarrolló planes

quinquenales. El primero fue de 1953 a 1957 con resultados poco satisfactorios por una industria pesada creciente y poco regulada, así como el incremento de la población que asfixiaba la productividad agrícola. El siguiente plan, conocido como el Gran Salto Adelante, aplicado de 1958 a 1963, se dirigió a equilibrar los avances del sector industrial con la agricultura. Este fue un cambio radical que produjo efectos negativos como años de cosecha nulos, hambrunas, desempleo y contracción de la población urbana (Torras, 2017). No obstante, los ajustes realizados a la mitad del plan quinquenal dieron por resultado la reactivación de la productividad agrícola y de la industria pesada, el impulso de ésta última sirvió para estimular la agricultura. A diferencia de estos sectores, no se logró incentivar el crecimiento económico según las expectativas del PCC, hasta después de éste plan.

Es preciso mencionar que, derivado de las irregularidades y objetivos truncados del Gran Salto Adelante, la oposición al régimen comunista se incrementó tanto en las filas y altos mandos del partido, así como en la vida pública, la prensa y la academia. Para evitar que ello provocara su salida del poder, Mao estratégicamente resolvió censurar y eliminar a la oposición, mediante un proceso de Revolución Cultural (1965–1969) que consistió en la depuración y desprestigio de altos mandos disidentes. Con el apoyo de las masas, tal proceso se llevó hasta la prensa y académicos críticos del régimen. Al final de dicha revolución, Mao obtuvo el control de todo el PCC y el aparato gubernamental, pero se notó una descentralización empresarial por ceder a provincias cierta autonomía en producción industrial (Bustelo & Fernández, 1996: 8).

En el plano político internacional, al inicio del gobierno maoísta y hasta 1991, el contexto estuvo marcado por la Guerra Fría, diferendo político-económico entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. En ese entonces, China todavía no tenía la capacidad política y económica para incidir de manera importante en el sistema internacional, por tanto, sus acciones se limitaron al realismo defensivo. Ello se evidencia con la formación de alianzas para evitar el debilitamiento y vulnerabilidad de los proyectos nacionales.

La primera alianza, y la más importante, se estableció con la URSS, en 1950, bajo un tratado de amistad, alianza y asistencia mutua. Con dicho tratado, se obtenía la protección por parte de un Estado hegemónico en el sistema internacional y la ayuda financiera para impulsar los planes quinquenales y dotar las capacidades nacionales (Bianco, 1992: 210-

211). Aunque funcionó sólo un par de años, debido al diferendo chino—soviético, fue útil para encaminar y consolidar las bases económicas y políticas al interior de China. Posteriormente, durante el periodo en que las relaciones entre Mao y los dirigentes de la URSS se rompieron, China encontró otras formas de protegerse a través de lazos con países del Tercer Mundo, a pesar de que no eran gobiernos comunistas (Bianco, 1992: 17). Por esos años, en el plano militar, China logró crear y probar su primera bomba atómica en 1964, en consecuencia, demostraba una expresión del aumento progresivo de poder.

El realismo defensivo también se puede observar con el impulso al bloque del Tercer Mundo en donde los países de Asia (con excepción de Japón), América Latina y África compartían la amenaza constante de los países del Primer Mundo, es decir, las potencias mundiales de la época, Estados Unidos y la URSS. Por consiguiente, para la política exterior china era preciso establecer estrategias que pudieran reducir la amenaza de la carrera armamentista nuclear y los choques indirectos de las potencias en otras regiones del mundo (Moncada, 2011: 10).

Un reconocimiento del poder chino fue el ingreso de este país al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como quinto miembro, en 1971. Además, su entrada a dicha organización significó el cese de Taiwán (Lagos, 2015: 28). En cambio, el conflicto ideológico, político y económico con el líder del bloque capitalista, Estados Unidos, fue dejado atrás, pues la diplomacia china consideró imprudente ser enemigo de las dos superpotencias de la época, por esta razón, en 1972, Mao Tse Tung y Richard Nixon, presidente de Estados Unidos en ese momento, se reunieron para descongelar las relaciones sino-estadounidenses (Bianco, 1992: 233).

Acabada la Guerra Fría, el crecimiento económico alcanzado en los años noventa del siglo pasado, el incremento de su participación en el mercado mundial y su presencia política en foros internacionales, mostró a una China que emergía como una nueva potencia mundial vigorizante, ante lo cual, el gobierno estadounidense reprodujo la idea de la amenaza china. La reacción del gobierno chino fue tratar de invertir esa idea por medio de alianzas estratégicas que se pueden percibir como el establecimiento de cooperación en términos de ganancias absolutas. A saber, acrecentó su participación en foros internacionales de cooperación contra el crimen internacional y promovió la paz a través del diálogo y la

concertación política, es decir, se propuso la estabilidad mundial. En 1997, firmó con Rusia, Estados Unidos, Francia, Japón y la Unión Europea acuerdos para considerarse entre ellos socios estratégicos. Las ganancias esperadas eran el incremento de su actividad económica con el exterior y el desarrollo de las capacidades nacionales (Moncada, 2011: 12).

En la actualidad, la Política Exterior de China se centra en cuatro aspectos que definen su comportamiento defensivo: 1) mantener la integridad territorial; 2) mantener el crecimiento económico; 3) limitar las influencias desestabilizadoras desde el extranjero; 4) no levantar sospechas entre sus vecinos (Creutzfeldt, 2013: 605). Sus acciones a nivel internacional se asemejan a un poder blando, esto es, que no hace uso de la fuerza para obtener influencia o poder decisión sobre otros países o foros internacionales políticos y económicos, sino construye, por medio de canales, actitudes o valores como cooperación, alianzas estratégicas, equilibrio, reconocimiento, orden político y económico formas de incrementar su poder mundial y reformar instituciones clave como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que puedan impedir el incremento de sus capacidades de poder y decisión, así como el ascenso a potencia hegemónica (Cesarín, 2013: 27-32). También es importante considerar algunos lineamientos de política exterior formulados por el presidente chino Xi Jinping. En las relaciones bilaterales, regionales y multilaterales el principio rector serán las ganancias mutuas. De ello se derivan tres objetivos. El primero es la consolidación del sistema multilateral de comercio; el segundo es la reforma al sistema de gobernanza mundial; y, erigir un sistema económico abierto (Vadell, 2018).

### **1.3 La expansión comercial**

Ahora bien, el crecimiento exponencial de China, en términos de Producto Interno Bruto (PIB), se dio a finales de los años setenta y principios de los noventa. En 1978, el Comité Central del Partido Comunista Chino, dirigido por Deng Xiaoping, aprobó reformas económicas para insertar y hacer competitiva la economía china en el mercado mundial, así se facilitó la apertura comercial y flujo de inversiones con el exterior, la participación de capital privado junto a capital estatal y una reforma rural (Rueda y González, 2002:168-169). En tal lapso, se cuadruplicó la producción, de manera que el producto interno bruto creció a

tasas de 9% anual, lo cual posicionó a China en el primer lugar mundial en crecimiento económico. En comparación con otros países industrializados como Estados Unidos, Inglaterra, Japón o Corea del sur que tardaron en elevar la renta per cápita entre 11 y 50 años, China lo hizo en diez (Bustelo & Fernández, 1996: 2).

Este potencial económico, con superávit en la balanza comercial, magnas reservas internacionales, control de capitales, mínima deuda de corto plazo y productividad, le permitieron no sólo sobrepasar la crisis de los países asiáticos, entre 1998 y 1999, sino expandir su presencia en la región asiática a través de asistencia financiera a países afectados para reducir el riesgo financiero y estabilizar económicamente a la región (Bustelo & Fernández, 1996: 2). Ello para que el poder económico chino siguiera desarrollándose sin obstáculos exógenos.

Con las reformas implementadas, las empresas chinas dejaron de ser propiedad totalmente del Estado, al mismo tiempo se permitió la creación de empresas privadas locales y la entrada de capital extranjero privado, pero ambas con limitaciones y vigiladas por el Partido, aunque con el desarrollo de la economía, las limitaciones se fueron reduciendo. El número de empresas rurales y colectivas incrementó a partir de 1978. Otra medida importante de las reformas fue la creación de Zonas Especiales, primero en la zona costera, posteriormente en todo el país. Con ello, las importaciones entraban al país sin aranceles, y se atrajo inversión extranjera directa, particularmente de Estados Unidos y Europa, dado el bajo precio de la mano de obra china y las condiciones óptimas para la inversión, principalmente, en el sector industrial en bienes de consumo intensivos, pasando por bienes duraderos y, finalmente, bienes de tecnología. Asimismo, permitió el impulso de industrias como la microelectrónica, de tecnologías de la información, biotecnología y nuevos materiales (Rueda & González, 2002: 176).

Este tránsito a una economía de corte capitalista, catalogada por el gobierno chino como *socialismo con características chinas*, produjo un proceso de privatización de empresas públicas con limitaciones, es decir, todavía siguen siendo supervisadas y, hasta cierto punto, controladas por el Estado (Bustelo & Fernández, 1996: 12). Sin embargo, este control no estuvo exento de problemas empresariales como el declive del rendimiento de las empresas y el incremento de la deuda de las mismas, aunado a complicaciones laborales que

recargaban a las empresas y las convertía en insolventes financieramente. En cuanto a los bancos, a partir de la reforma de 1978, se crearon nuevos para movilizar y facilitar el financiamiento, aunque, el Banco del Pueblo, supervisado por el Estado, es el que controla el mayor porcentaje de las operaciones bancarias en China (Rueda & González, 2002).

No obstante, dichos problemas sumados a la inflación y la deuda externa, no presentaron alto grado de inestabilidad, pues el crecimiento se hizo con un fuerte equilibrio macroeconómico. Así, China apareció como el modelo económico exitoso: crecimiento de la producción, incremento de las exportaciones, receptor de inversión extranjera directa, fortalecimiento industrial, incremento del ingreso per cápita, disminución de la población en pobreza extrema. Todos ellos elementos que muestran la fortaleza de su avance económico (Rueda & González, 2002: 189).

El sector industrial y el comercio exterior fueron áreas que se expandieron en los años ochenta, en consecuencia, la participación China en el mercado mundial pasó de 0.6% en 1977 a 2.4% en 2008 que, en términos de la balanza comercial, significa casi 85% de sus bienes dirigido al mercado mundial, particularmente productos manufacturados, textiles, productos mecánicos y electrónicos. Sus exportaciones alcanzaron un 3% del total mundial, con lo que superaban a las de países de fuerte condición económica como España y equiparaban las de Canadá (Bustelo & Fernández, 1996: 3-4). Con todo, la consolidación de la capacidad política y económica al interior de China le ha permitido posicionarse como potencia económica mundial en el sistema internacional.

Por su parte, algunos factores que explican el crecimiento exponencial chino ya descrito, son la inexistencia de inestabilidades macroeconómicas, la alta proporción de agricultores y un comercio exterior ya orientado hacia países de economía de mercado, así como la inserción a la dinámica de la región asiática, dado que en los años de la transición había ciertos países que consolidaban también su poder económico, como los conocidos Tigres Asiáticos. Como mejor describen Bustelo y Fernández: “China ha podido sacar partido de la transferencia de producción y [...] de tecnología efectuada por sus más desarrollados vecinos. Además, los exportadores chinos han encontrado en los países de su entorno los mercados de mayor crecimiento del planeta” (1996: 8).

Aunado a ello, las condiciones laborales, financieras, impositivas y el bajo rigor en políticas de cuidado al medio ambiente, volvieron atractiva a China como zona de inversión para empresarios de Hong Kong y Taiwán. En esta línea es necesario añadir la participación de los *chinos de ultramar*<sup>1</sup>, hombres empresarios con capital suficiente, cuya inversión extranjera directa se destinó a las zonas económicas especiales de la costa y sur de China. Aparte de los chinos en Hong Kong y Taiwán, destacan los magnates chinos del sudeste asiático que radican en Indonesia, Malasia, Tailandia y Singapur. En este sentido, el aporte de la diáspora china empresarial al boom económico chino ha sido el aprovechamiento de la reforma china para introducir capitales al país, con el asentamiento de empresas multinacionales que movilizan la economía nacional (Bustelo y Fernández, 1996: 10)

La liberalización comercial se realizó controlando mecanismos de recepción de importaciones para conseguir que el mercado interno sea el principal abastecedor (Bustelo y Fernández, 2008: 12-13). La entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), en 2001, significó el reconocimiento internacional de su crecimiento económico y expansión comercial, al mismo tiempo se insertaba de forma contundente en el tablero del sistema internacional multipolar (Moncada, 2011).

De esta forma, el fortalecimiento económico (véase gráfica 1) e industrial chino que inició durante las últimas dos décadas del siglo XX, y continúa en la actualidad, le ha permitido colocarse como el principal país exportador del mundo, acaparador de inversión extranjera directa y consumidor creciente de materias primas, al igual que creciente concentración de reservas internacionales. Su condición de actor preponderante para el comercio internacional ha sido útil para su crecimiento político y económico, así como resistir los embates y crisis del mercado mundial, como la crisis de los países asiáticos, las

---

<sup>1</sup> Los *chinos de ultramar* son originarios de las provincias meridionales del continente (especialmente Fujian y Guangdong). Emigraron durante el siglo XIX, expulsados por las guerras y hambrunas y atraídos por las oportunidades de trabajo como *coolies* en las minas de estaño y plantaciones de caucho de las empresas occidentales en el sudeste de Asia. Con el tiempo, se convirtieron en tenderos, intermediarios entre compañías locales y extranjeras y, finalmente, empresarios independientes. En algunos países son la comunidad con más recursos: en Indonesia, donde no llegan siquiera a 5 por 100 de la población total, controlan tres cuartas partes de la riqueza en manos de particulares. Sus ataduras con sus lugares de origen, que fueron precisamente los que primero se abrieron al capital extranjero, les han convertido en inversores importantes en China meridional.

sanciones impuestas por la ONU derivado de la represión en Tian'anmen<sup>2</sup>, la depresión causada por el ataque terrorista en territorio estadounidense en 2001 y la crisis inmobiliaria del 2008, entre otras (Spoor, 2010).

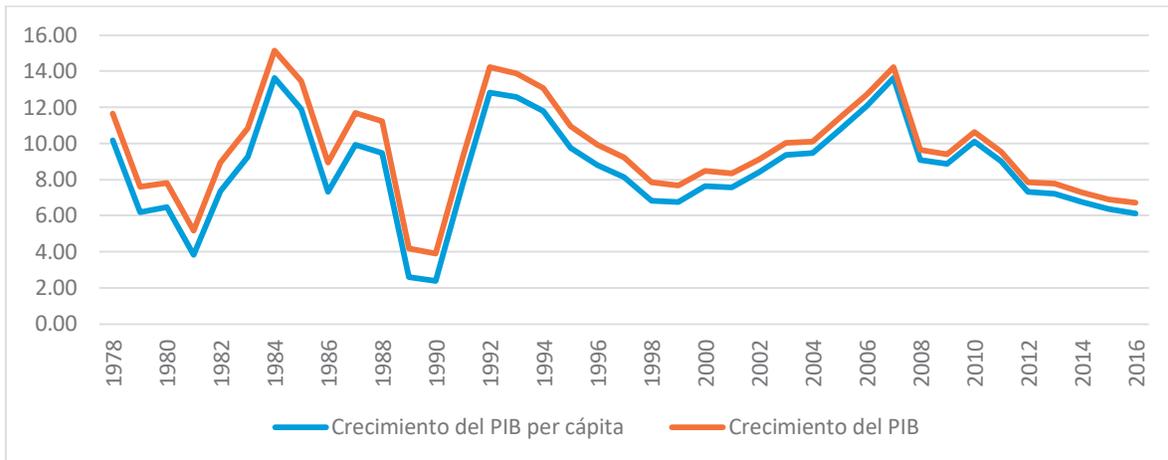
De igual modo, en la gráfica se puede observar una desaceleración en el producto interno bruto chino a partir del 2010; a pesar de ello, su gran tamaño y la participación de la economía china en el mercado mundial siguen siendo fundamentales para diversos países proveedores de materias primas e importadores de productos manufacturados chinos. En 2014, el FMI informó que China es la primera economía más importante en el mundo, además se ha convertido en el país acreedor de dólares más significativo. Es importante destacar que la expansión comercial también se expresa al interior de China, dado que en décadas pasadas la prioridad era el crecimiento económico a través de las exportaciones, pero con la crisis de 2008, entre otros factores, el gobierno chino se vio obligado a impulsar las capas medias para obtener demanda de ella (Lagos, 2015: 25; 32-37). A nivel de comercio internacional, a pesar de la desaceleración de sus importaciones y exportaciones, en 2015, China fue responsable del 16.5% del comercio mundial, ligeramente arriba de Estados Unidos con 16.3% (Rosales, 2015).

Actualmente, el gobierno chino ha estado impulsando iniciativas regionales de gran tamaño que potencializarían el comercio chino con un gran número de países. Entre las más destacadas podemos citar las siguientes: 1) La Franja Económica Terrestre y la Ruta Marítima de la Seda; 2) Tratados de Libre Comercio con Australia y la República de Corea y Japón; 3) la Asociación Económica Regional Integral con quince países de Asia-Pacífico; 4) el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura en conjunto con 57 miembros fundadores (Rosales, 2015: 30).

---

<sup>2</sup> En 1989, el gobierno chino, dirigido por Deng Xiaoping, utilizó al ejército y la policía para reprimir violentamente a universitarios, trabajadores, entre otros sectores sociales que se manifestaron en la plaza Tian'anmen para exigir mayor oferta de empleo, castigo a la corrupción, transparencia y democracia.

Figura 1. China, crecimiento del PIB y PIB per cápita (% anual), 1978-2016



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2017).

## 1.4 Intereses de la Política Exterior China en Centroamérica

Antes de distinguir los intereses chinos en Centroamérica es necesario considerar la condición geoestratégica del área. En primer lugar, se le comenzó a llamar América Central a partir de su descubrimiento y reconocimiento geográfico, particularmente, como istmo, por la estrecha distancia que existe entre el Océano Atlántico y el Océano Pacífico, por tanto, ha sido considerado como un espacio de proyección geoestratégica que facilita el paso entre los dos océanos. El objetivo de hacer realidad y controlar ese paso interoceánico fue motivo de luchas internas y el advenimiento de diferentes potencias desde el siglo XVI. Posteriormente, con la fragmentación de las Provincias Unidas del Centro de América, se le identificó como Centroamérica, en alusión a los cinco países que la conformaron: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica (Silva, 2016).

A diferencia de lo anterior, para la presente investigación, el valor analítico que se le da a Centroamérica es más contemporáneo, incluye a Belice y Panamá, por tres razones: primero, porque geográficamente, de la frontera sur de México hasta la frontera norte de Colombia, constituyen un bloque central en el Continente Americano; segundo, por los vínculos sociales, políticos y económicos que han desarrollado a través de proyectos de integración regional como el Mercado Común Centroamericano y el Sistema de Integración

Centroamericano; por último, fueron los países de América Latina que, desde la segunda mitad del siglo XX, reconocieron a la República de China (Taiwán), en vez de la República Popular China (China).

Ahora bien, la visión geoestratégica con que se mira a Centroamérica existe desde que fue descubierta y conquistada por el imperio español en 1513. Su condición ístmica, además de los ríos y lagos que se encuentran al interior de ella, representaban una ventaja para el comercio español con la intención férrea de llegar a Asia y facilitar la extracción de recursos naturales de Perú. Sin embargo, no pudieron hacer realidad tal paso interoceánico (Granados, 1986). En los siglos siguientes, XVII, XVIII y XIX, sobre todo en éste último, Gran Bretaña que era una potencia mundial en comercio, más su poder marítimo y su imperio a través de colonias en diferentes partes del mundo, tuvo la posición y el conocimiento de lo que implicaba el control de Centroamérica y el Caribe para su comercio; con ello inició la penetración y posicionamiento en un espacio que apenas había logrado su independencia (Benítez & Romero, 2012). Así, arrebató una porción de territorio guatemalteco en lo que hoy conocemos como Belice, en 1839, aparte de asentamientos militares y comerciales en algunas islas del Caribe (Vázquez, 2012; Pastor, 1988).

Con todo, le fue imposible instaurarse como potencia dominante en la región centroamericana, debido a que ya existía una potencia regional que declaró una doctrina hostil frente a potencias extranjeras que quisieran intervenir en el Continente Americano. Con su Doctrina Monroe (1823), el cuidado de su seguridad y su política de expansión territorial y comercial, Estados Unidos impidió el asentamiento geoestratégico de Gran Bretaña en Centroamérica<sup>3</sup> a través del Tratado *Clayton-Bowler*<sup>4</sup>, en 1850 Posteriormente, dada la Guerra Civil Norteamericana (1861-1865) y la fiebre del oro, el gobierno estadounidense se vio en la necesidad de encontrar una vía marítima rápida que permitiera movilizar su fuerza naval y ampliar el comercio entre la costa del Atlántico y el Pacífico. Esa vía la proporcionaría Centroamérica, así lo expresó el presidente Mckinley en 1898: “la construcción del canal interoceánico es más que nunca indispensable para las

---

<sup>3</sup> Como también impidió su interferencia geoestratégica en México, particularmente en el Istmo de Tehuantepec (Benítez & Romero, 2012).

<sup>4</sup> Dicho tratado determinó que ninguno de los dos Estados podría ejercer control exclusivo sobre el futuro canal en Nicaragua, tampoco establecerse o colonizar el mismo, así como Costa Rica, Mosquita o cualquier parte de Centroamérica (Organización de los Estados Americanos (OEA), s/f).

comunicaciones rápidas entre nuestras costas del Oeste y del Oriente. La seguridad nacional de los Estados Unidos exige que esta obra sea dominada por nosotros” (Sibaja, citado en Granados, 1986). En consecuencia, la expulsión total y definitiva de las aspiraciones británicas se consumaron en el Tratado Hay-Pouncefote en 1901 (Granados, 1986).

Durante tal periodo, toda Centroamérica fue considerada para la construcción de la vía interoceánica. Nicaragua fue el país sobre el que ambas potencias presionaron por sus intereses geopolíticos y en el que se concibió fuertemente la creación del Canal. También fue considerada Honduras como territorio óptimo para la realización de tal proyecto. En 1853, el gobierno hondureño cedió a la “*Honduras Interoceanic Railway Company* el derecho exclusivo de construcción de un camino interoceánico por mar o tierra, acceso a los recursos naturales y grandes dotaciones de tierra para colonizar” (Benítez & Rioja, 2015).

En último término, la vía interoceánica panameña que actualmente funciona fue resultado de dos importantes incidentes: en un primer momento, una Compañía Francesa realizaba los proyectos para la realización de la obra en la provincia colombiana de Panamá, pero una crisis financiera en 1889 impidió la continuación de tal trabajo. Enseguida, los panameños buscaron al gobierno estadounidense para que fuese éste quien ejecutara la obra. Los intereses estratégicos estadounidenses no sólo aceptaron la empresa, sino que se impusieron a la negativa colombiana de ceder por 100 años una zona en tal provincia con el Tratado Hay-Herrán (enero de 1903), e impulsaron la separación panameña de Colombia, en noviembre de 1903. Acto seguido, el gobierno estadounidense fue el primero en reconocer diplomáticamente al gobierno panameño, lo cual le aseguró el control a perpetuidad<sup>5</sup> de dicho paso interoceánico finalizado en 1914. Al mismo tiempo, dominó a Nicaragua mediante una ocupación militar entre 1909-1933, y encontró la manera para que ambos gobiernos firmaran el Tratado Bryan-Chamorro (1912) para asegurarse de que ninguna potencia extranjera construyera otro canal en dicho país centroamericano (Selser, 2001; Rouquié, 1994).

No obstante, en 1977 después de varios años de negociaciones, el presidente de Panamá Omar Torrijos y su homólogo Jimmy Carter firmaron los Tratados Torrijos – Carter.

---

<sup>5</sup> Inmediatamente después de su independencia de Colombia mediante el Tratado Buneau-Varilla en noviembre de 1903, el gobierno panameño cedió parte de su soberanía a Estados Unidos, así como la posibilidad de una intervención militar en caso de una amenaza territorial en el Canal de Panamá (Benítez & Rioja, 2015).

El gobierno de los Estados Unidos dejó de tener el manejo del Canal de Panamá a partir de 1999 y cedió el Canal a la soberanía total del gobierno panameño. Aunado a ello, firmaron el Tratado Concerniente a la Neutralidad Permanente del Canal de Panamá. Lo importante de ello es que permite la protección y defensa del Canal por los Estados Unidos (Cabrera, 2010: 50).

Actualmente, las acciones de la República Popular China reivindican la condición geoestratégica de Centroamérica. Esto es posible demostrarlo con sus inversiones en zonas portuarias panameñas a través de su empresa Hutchinson Whampoa (Hua, 2002); las negociaciones de un Tratado de Libre comercio próximo con Panamá; se suman al proyecto del Canal Interoceánico de Nicaragua, los canales secos (ferrocarriles) en Guatemala, Honduras y El Salvador (Cueva M. , 2015). Es decir, dada su condición ístmica, un espacio estratégico para el paso y desarrollo del comercio internacional chino (Stratfor Analysis, 2013) que podrían ser planeados para transportar rápidamente el petróleo venezolano o tener fácil acceso al mercado estadounidense de la costa atlántica (Urcuyo, 2014: 6). Aunque no está determinado explícitamente en su *Documento de Política Exterior hacia América Latina y el Caribe* (2016), consideramos que es un elemento importante en las relaciones políticas y económicas estratégicas con Centroamérica.

Para Zetina, la visión china en Centroamérica está centrada en “una regionalización económica en la que los mercados y sus vías de comunicación se convertirán en un puente comercial para China a fin de alcanzar el mercado de Europa occidental” (2015: 244). Los beneficios de ello serían tanto para los países centroamericanos como China. A los primeros por el impulso económico que permite la dinámica de exportación e importación, la inversión en infraestructura, gasoductos y oleoductos, y el transporte de mercancías. Mientras que China obtendrá vías de transportación alternativas y reducción en los gastos de transporte.

De igual manera, consideramos que los vínculos de China con Centroamérica se deben a sus objetivos internacionales como lo explica Villegas (2015): La presencia de China en los países centroamericanos es parte de su estrategia internacional, tendiente a asegurar abastecimiento de insumos, mercados para sus productos, así como respaldo para intereses en el exterior, [...] con un liderazgo que le asegura ventajas en la persecución de sus objetivos nacionales.

En este sentido, dicho autor propone cuatro aspectos que enmarcan la proyección de poder duro y blando hacia Centroamérica: 1) suministro de materias primas centroamericanas; 2) mercado para la exportación de productos manufacturados; 3) los vínculos políticos con los países centroamericanos son pertinentes para posicionar y legitimar a China como potencia mundial; en último término, 4) la reducción de influencia estadounidense en la región centroamericana (2015: 124).

En un marco de análisis regional, la literatura revisada destaca que el acercamiento de China con América Latina se guía por los intereses estratégicos del gobierno chino, a saber:

- 1) abastecimiento de materias primas, energéticos y alimentos;
- 2) el reconocimiento de todos los países de América Latina y el aislamiento de Taiwán;
- 3) Cooperación en Defensa;
- 4) reducir la hegemonía y la dependencia comercial de Estados Unidos a nivel internacional a través del multilateralismo (Cornejo, 2005; León-Manríquez, 2005; Malamud, 2006; Rodríguez, 2009; Maihold, 2011; Jenkins, 2012; Dussel y León-Manríquez, 2015; León & Tzili, 2016).

Otros conciben el acercamiento en términos de:

- 1) similitud de condiciones como países en desarrollo y aliados en la lucha por un orden internacional justo; y,
- 2) aprendizaje para avanzar hacia una economía de mercado.
- 3) mayor número de socios comerciales (Shixue, citado en Cornejo, 2005: 20-21).

Por su parte, Yi presenta tres factores que influyen y permiten el desarrollo de las relaciones chino-latinoamericanas.

El primero es el factor económico-comercial, pues existe una complementariedad en el intercambio de materias primas latinoamericanas por productos manufacturados chinos.

El segundo es el factor geográfico por el distanciamiento territorial que impide crear una disputa fronteriza, marítima o histórica.

En tercer lugar, el incremento de cooperación con América Latina en materia militar representa para China un desafío y para la región una alternativa política ante la hegemonía estadounidense (Yi, 2011: 451-458).

Finalmente, Cesarín describe las facetas que atraviesa la proyección china hacia América Latina en general, pero que también aplican para el caso específico de los países centroamericanos como lo veremos en los siguientes apartados de la investigación. En primer lugar, la diplomacia china es dinámica y agresiva, pues se desenvuelve tanto en lo público como lo privado y con varios países y organizaciones a la vez. Atiende el estrechamiento de relaciones bilaterales, participa en organizaciones regionales como la OEA, el BID, la CELAC, entre otros; ejecuta áreas de libre comercio con Chile, Perú y Costa Rica, y negocia lo mismo con Colombia y, actualmente con Panamá; y, promueve el interregionalismo por medio del Foro de Cooperación Este de Asia-América Latina (2013: 36).

La segunda faceta implica la proyección económica china a través de sus empresas transnacionales, públicas y privadas, las cuales utilizan el apoyo gubernamental para conseguir y establecer redes de negocios redituables en sectores de manufacturas, tecnológicos, energéticos, financieros, logística y de extracción de recursos naturales. Aunado a estos, el sector bancario tiene una presencia fuerte en varios países de la región latinoamericana y centroamericana, donde los bancos chinos han destinado inversiones y crédito para el financiamiento de proyectos de infraestructura, compra de bonos o paquetes accionarios, en ocasiones mayor a las inversiones que destinan instituciones como el BID.

En tercer lugar, la proyección china hacia América Latina y el Caribe ha sido realizada bajo una visión estratégica de segmentación geográfica, la cual divide a los países en grupos geográficos, es decir: los países atlánticos, del Pacífico, de América del Sur, centroamericanos (incluye a México) y caribeños. Sobre esta demarcación es posible encontrar ejes de acción mencionadas en las facetas uno y dos, así como rasgos en las relaciones bilaterales entre China y cada país latinoamericano (36-41).

En particular, los autores citados, y especialmente los que analizan concretamente la presencia china en Centroamérica (Connelly, 2012; Urcuyo, 2009; Villegas, 2015) coinciden en que la proyección de la política exterior china hacia los países centroamericanos tiene el objetivo de aislar a Taiwán. Tal objetivo es nombrado la política de *Una sola China* y es un

principio pilar de su política exterior<sup>6</sup> estipulada desde la época en que Mao gobernó el país<sup>7</sup>, además de ser uno de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica que tiene la visión china en sus relaciones con el mundo: respeto mutuo por la integridad territorial y soberanía (Moncada, 2011). Así, es preciso aclarar por qué la relación política entre Taiwán y los países centroamericanos ha sido una fuerte limitante para el acercamiento con China.

## 1.5 Taiwán en Centroamérica

En primer lugar, tenemos que remitirnos a la disputa entre la República Popular China (China Continental) y la República de China (Isla de Taiwán) a partir de 1949, cuando el gobierno comunista chino dirigido por Mao Tse Tung venció al ejército del Kuomintang y lo obligó a refugiarse en la Isla de Taiwán. Desde esa posición, el gobierno de Chiang Kai- Shek reclamó el reconocimiento oficial del gobierno y la soberanía China. El entorno internacional dividido por la Guerra Fría provocó el reconocimiento de las dos Chinas en el sistema internacional. Por un lado, la República de China reconocida por la superpotencia del bloque capitalista, Estados Unidos, así como todos los países alineados con él, entre ellos los de América Latina. Por el otro, la República Popular China, reconocida por la otra superpotencia, la URSS y los países del bloque socialista (Connelly, 2012).

Los países centroamericanos, alineados con Estados Unidos, también reconocieron a la República de China (Taiwán). Antes de la revolución de 1949, Centroamérica estableció relaciones diplomáticas con el gobierno de Chiang Kai Shek, sin embargo, a pesar de que éste último se fracciona y se forma el gobierno Mao en China Continental, lo siguieron reconociendo, puesto que aún detentaba la soberanía y legitimidad ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Aguilera, 2006). El inicio de las relaciones diplomáticas entre la República de China (Taiwán) y Centroamérica fueron, en orden cronológico, Panamá en

---

<sup>6</sup> Véase *Documento sobre la Política Exterior de China hacia América Latina y el Caribe*, 2016.

<sup>7</sup> Este principio se fundamenta por el desenlace histórico chino entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX, con las potencias occidentales, Gran Bretaña, Rusia, Francia, Estados Unidos, y Japón, quienes sometieron al imperio chino bajo una serie de tratados desiguales a fin de asegurar su influencia y mercado en tal país. En el caso de Japón, por las invasiones que este país realizó en territorio chino. En el imaginario chino, se interpreta como un siglo de humillación que no está dispuesto a repetir.

1922; Costa Rica, 1959; Guatemala, 1933; El Salvador, 1954; Honduras, 1944; Belice, 1989 (Rodríguez, 2008). El caso de Nicaragua presenta una particularidad, ya que inició relaciones con Taiwán en 1967, pero durante 1985-1990, el gobierno de Daniel Ortega rompió esa relación y reconoció a China. Posteriormente, en 1990, con Violeta Chamorro en el poder, Nicaragua regresó el reconocimiento hacia Taiwán (Cornejo, 2005: 23).

Cabe resaltar que, en 1971, al ingresar la República Popular China a la ONU y al Consejo de Seguridad de la misma institución, Taiwán fue expulsado. Desde esa fecha, los dos países tienen una disputa a nivel internacional por la obtención y mantenimiento de los reconocimientos diplomáticos a través de la conocida *diplomacia del dólar*, dicho de otro modo, la compra del reconocimiento con atractivos paquetes de inversión, crédito o asistencia económica<sup>8</sup>. En América Latina, la mayoría de los países reconocieron a China desde el momento en que ingresó a Naciones Unidas, únicamente los países centroamericanos, antes del 2007, no cambiaron el reconocimiento (véase tabla 1) (Burdman, 2006: 211-214).

Para mantener a sus aliados centroamericanos, el gobierno taiwanés elaboró un mecanismo de asistencia económica generosa<sup>9</sup>. En un primer momento, durante las guerras civiles en Centroamérica, proveyó asistencia militar, en seguridad y defensa, a las guerrillas contrainsurgentes, particularmente en Guatemala. Finalizado ese proceso, la asistencia se tornó cuantiosa a través del tratamiento especial a las élites centroamericanas y la cooperación bilateral y multilateral. En cuanto al primero, las élites económicas y políticas de cada país continuamente recibieron invitaciones del gobierno taiwanés para recorrer la isla con atenciones y acogidas privilegiadas, al igual que financiamiento para campañas políticas, esperando a cambio la influencia en sus respectivos gobiernos en favor del reconocimiento a Taiwán (Rodríguez, 2008).

---

<sup>8</sup> Es importante resaltar que el comercio e inversión entre Taiwán y los países centroamericanos es reducido, pero la fuerte ayuda internacional en forma de cooperación para el desarrollo tiene mayor peso en el mantenimiento de relaciones diplomáticas (CLACDS, 2014: 9).

<sup>9</sup> El crecimiento continuo a tasas de 9% durante los años setenta y ochenta del siglo XX, permitió a Taiwán desarrollar tales mecanismos a través del Fondo de Cooperación Económica y Desarrollo Internacional. De los países aliados en América Latina y el Caribe, los países centroamericanos eran los mayores receptores de donaciones, préstamos y proyectos en varios rubros (Rodríguez: 2008).

Respecto a la cooperación bilateral y multilateral, ésta se otorga mediante tres rubros: 1) cooperación financiera no reembolsable dirigida a la construcción y mantenimiento de oficinas gubernamentales, compra de equipos para departamentos de policía y protección civil; 2) la reembolsable consiste en préstamos flexibles, es decir, tasas de interés mínimas y de largo plazo; y, 3) la cooperación técnica con el envío de personal profesional para la implementación y apoyo de proyectos de desarrollo (Aguilera, 2006: 173 -174). Entre 1991-2006, Taiwán estableció 27 convenios de cooperación bilateral en Centroamérica: cuatro en Belice; dos en Guatemala; cinco en Honduras; cuatro en Nicaragua; cinco en Costa Rica; y, cuatro en Panamá; además de siete misiones técnicas en cada país mencionado (Haro, 2007: 113-130).

Aunado a ello, en el plano económico-comercial se consolidaron tratados de libre comercio bilaterales entre el gobierno taiwanés y los gobiernos del istmo. El primero fue con Panamá en 2003; dos años más tarde, en 2005, con Guatemala; al siguiente año con Nicaragua; finalmente, con Honduras y El Salvador en 2007 (Connelly, 2012). También se implementaron otras iniciativas, por ejemplo:

(...) en 2006 se aprobó el Reglamento de Subsidios a Empresarios para estimular las inversiones empresariales en los países aliados con la República de China, que cuenta con un presupuesto de 240 millones de dólares; además se ha promovido la creación de parques industriales en Costa Rica, Panamá, y Nicaragua, y se han organizado múltiples seminarios y misiones empresariales taiwanesas en la región. (Rodríguez, 2008: 221).

Otro aspecto importante es la representación diplomática en Centroamérica desarrollada por Taiwán a nivel bilateral y regional. En cada país, antes de la ruptura de relaciones con Costa Rica (2007) y Panamá (2017), se encontraba una embajada taiwanesa encargada de estrechar los lazos bilaterales y de influencia política ya descritos. En el plano regional, el gobierno taiwanés estableció su presencia en la región a través del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y del Parlamento Centroamericano como miembro observador externo. A su vez forma parte del Banco Centroamericano de Integración (BCIE), entre otros mecanismos de diálogo y cooperación (Aguilera, 2005: 175 -176; Cornejo, 2005: 23). En suma, una relación que se fortaleció a medida que las donaciones y mecanismos de

cooperación fluían con mayor frecuencia y cantidad, pero como moneda de cambio, Taiwán solicitó la exclusividad diplomática y su defensa e inclusión en espacios internacionales, particularmente, un asiento en la ONU (Latin Finance, 2007).

Aunado a ello, resulta importante señalar que Taiwán ha financiado campañas electorales de candidatos que llegaron a la Presidencia en países como Guatemala, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. Esto es una manera irregular más de mantener el reconocimiento de varios países a largo plazo, pero al mismo tiempo ha repercutido en la pérdida del reconocimiento costarricense (Rodríguez, 2013).

En síntesis, la idea es destacar que el mayor obstáculo de China en Centroamérica es la presencia sostenida de Taiwán. A pesar de la política exterior de *una sola China*, el gobierno chino ha tenido dificultades para relacionarse políticamente con los países centroamericanos. Cabe mencionar que, lejos de ser una decisión individual de cada Estado centroamericano, el reconocimiento a Taiwán es una acción de consenso multilateral mantenida en el SICA (Aguilera, 2006: 171).

Por su parte, se puede añadir un factor más de dificultad de las relaciones sino-centroamericanas. Ello tiene que ver con el dinamismo exportador chino a nivel mundial, particularmente la exportación de textiles al mercado estadounidense que afecta y desplaza severamente al sector textil de exportación centroamericana. En realidad, “están siendo afectados por un fuerte desequilibrio comercial, así como por el desplazamiento de sus exportaciones en el mercado de Estados Unidos” (León-Manríquez, 2005: 29). La fuerte competencia se debe principalmente porque es más barato comprarle a China que a los países centroamericanos, puesto que en tal país la mano de obra en la industria textil es más barata.

Así, China es considerada una amenaza, en términos de mercado, para Honduras, El Salvador y Guatemala porque se ha convertido en un competidor muy fuerte en la industria textil, de acuerdo a Dussel y Xue, en el informe *Oportunidades y Retos para México y Centroamérica* (2004). Desde el 2004, los productos chinos compiten, junto con los productos centroamericanos, por el mercado estadounidense. Sin embargo, la cercanía geográfica de Centroamérica con Estados Unidos es una ventaja mayor para dichos países, pues las entregas de los productos se hacen en semanas a comparación de China que lo hace en meses. Se debe agregar que los productos centroamericanos están a la “moda”, esto es, se

dirige cierta demanda de tiendas exclusivas; en contraparte, los productos chinos son de producción masiva y dirigidos a un mayor número de consumidores (Velázquez, 2004). En definitiva, la posición consolidada de Taiwán y la afectación en términos de comercio en el mercado estadounidense son las limitantes fundamentales del gobierno chino para obtener el reconocimiento de todos los países en Centroamérica.

Algo semejante ocurre en términos de seguridad, el área centroamericana ha estado en la zona de influencia de Estados Unidos, todavía potencia mundial e indiscutiblemente potencia regional en América Latina (Burdman, 2006: 218). Su preponderancia política, económica y militar se basa en la vinculación por medio de tratados de libre comercio, y continúa siendo el principal proveedor de recursos militares y asistencia en temas de seguridad. A diferencia de Obama, el nuevo presidente estadounidense, Donald Trump está poniendo marcha atrás a la vinculación con su postura hostil hacia los países de dicha región (Tokatlian, 2015: 86-88).

Ahora bien, el reconocimiento diplomático hacia Taiwán por los países centroamericanos representa una ofensa para la integridad territorial china, en consecuencia, el gobierno chino también ha implementado estrategias para arrebatar el reconocimiento centroamericano a Taiwán. Un instrumento ha sido la posición de poder político a nivel internacional que representa tener un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU, desde donde ha vetado proyectos de mantenimiento de paz hacia países centroamericanos. Por ejemplo, el gobierno chino vetó una iniciativa de paz para que no se enviaran cascos azules a Guatemala en 1997, hasta que éste último se comprometiera a no seguir apoyando el ingreso de Taiwán a la ONU (Rodríguez, 2008: 224). La relevancia de este acontecimiento radica en que era la primera vez en 25 años que el gobierno chino ejercía su poder de veto (Erthal & De Souza, 2013: 78).

Por otro lado, China utiliza el acercamiento semioficial caracterizado por el establecimiento de relaciones con partidos políticos en países que no reconocen diplomáticamente al gobierno chino, con la finalidad de incidir en la ruptura de relaciones diplomáticas con Taiwán. Simultáneamente, la diplomacia china inició gestiones para acercarse a dirigentes políticos de los países centroamericanos por medio de organismos

como el Parlamento Latinoamericano y la Organización de Estados Americanos (OEA). En 2005, el gobierno chino envió una delegación a Centroamérica, en esa ocasión:

No hubo visitas oficiales, pero sí contactos con legisladores y líderes opositores - incluyendo al salvadoreño Frente Farabundo Martí, que [venía] prometiendo el inmediato establecimiento de relaciones con China Popular, una vez que llegue al gobierno-. Una línea de trabajo similar está desarrollando con los sandinistas en Nicaragua. (Burdman, 2006: 219)

De igual manera, se crearon asociaciones ciudadanas con simpatía política al gobierno chino. Tal como la Asociación Panameña de Amistad con China vinculada al Partido Colorado; Asociación Nicaragüense de Amistad con la República Popular China y su Pueblo vinculada al Frente Sandinista; y la Asociación Salvadoreña de Amistad con China vinculada al Frente Farabundo Martí. Cabe destacar que, en 2007, se creó la Federación Centroamericana de Amistad con China que agrupa a las asociaciones mencionadas, más las de Honduras, Costa Rica e incluso de Paraguay (Rodríguez, 2008: 226-227).

China logró impactar la fuerte posición taiwanesa al establecer relaciones diplomáticas con el primer país centroamericano, Costa Rica, en 2007. El potencial económico chino y su estatus en el sistema internacional sirvieron como factor de disuasión con el gobierno costarricense dirigido por Oscar Arias, en ese momento. Así, el objetivo de política exterior comenzaba a tener resultados en la región centroamericana al tiempo que asestaba un duro golpe al gobierno de Taiwán (Connelly, 2012). Este primer reconocimiento generó la errónea expectativa de que se produciría un *efecto dominó* en Centroamérica, es decir, que los demás gobiernos centroamericanos no tardarían en desconocer a Taiwán para reconocer diplomáticamente a China (Córdoba & Paladini, 2013: 349).

Dicha expectativa se creó puesto que, a la par de este triunfo, China fortalecía los vínculos económicos con Panamá a fin de conseguir que éste último desconociera diplomáticamente a Taiwán. La negación de visitar Panamá al presidente taiwanés en 2005, y de participar en la ampliación del Canal de Panamá, así como la consecuente invitación a China en tal proyecto, creó la idea de que el gobierno panameño sería el siguiente país centroamericano en romper las relaciones con Taiwán a favor de China (Latin Finance, 2007). No obstante, eso no sucedió, al menos no de forma inmediata (Aguilera G. , 2006),

sino hasta junio de 2017, cuando el presidente de Panamá anunció el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China (Vidal, 13 de junio de 2017). A partir de entonces, las relaciones políticas y económicas han incrementado al grado que ya se comienza a gestionar la negociación de un Tratado de Libre Comercio entre China y Panamá (*Telesur*, 26 de enero de 2018).

En el caso de Nicaragua, el regreso de Ortega (2006) a la presidencia generó la idea de que se sumaría al gobierno costarricense al desconocer a Taiwán y reconocer diplomáticamente a China. En 1985, durante su primer periodo de gobierno, Daniel Ortega decidió cambiar el reconocimiento a favor del gobierno chino por los ideales socialistas que los identificaban. Al término de su mandato, el nuevo gobierno de Violeta Chamorro regresó el reconocimiento para Taiwán. Empero, en 2006, durante la campaña electoral para un segundo periodo de mandato presidencial, Ortega mencionó que si llegaba al poder volvería a reconocer diplomáticamente a China (Jenkins, 2012: 1347). Pese a llegar a la presidencia, y estar aún en el poder (2018), ello no ha ocurrido, pero en términos económicos la presencia china es importante.

Por su parte, el gobierno de Guatemala ha expresado su interés por abrir una oficina comercial y cultural en China. Cabe mencionar que la Cámara de Cooperación y Comercio China – Guatemala abrió una oficina en Shanghái para la promoción comercial, turística y de inversiones del país (Zetina, 2015: 241). En este mismo sentido, se expresó el presidente de El Salvador, Mauricio Funes, en 2010 (*America Economía*, 23 de noviembre de 2010).

En 2012, el presidente hondureño, Porfirio Lobo, anunció enfáticamente que estaría dispuesto a reconocer al gobierno chino, al tiempo que iniciaba gestiones para abrir una oficina comercial en tal país asiático, debido al incremento de la relación comercial entre China y Honduras de los últimos años y a petición de un gremio empresarial hondureño. El posible cambio de reconocimiento también se manifestaba en términos del peso político y económico internacional chino por ser miembro del Consejo de Seguridad de la ONU y los beneficios de comercio e inversión que podrían obtener del gigante asiático (Erthal & De Souza, 2013: 76).

Si bien el potencial económico y político de China ha sido un factor atractivo para el cambio de reconocimiento, como lo fue para Costa Rica y Panamá, también es posible que

la salida al Océano Pacífico de algunos países centroamericanos sea considerada con mayor visión estratégica y comercial por los respectivos gobiernos de cada país en su acercamiento económico-comercial con China. Sin duda “Asia – Pacífico constituye no solamente una oportunidad para oxigenar las prioridades tradicionales de la política exterior, representa a la vez la posibilidad de imprimir un golpe de timón a la evolución de las economías ribereñas de la región” (Campos, 2007: 700). Así, gozando Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá de costas soberanas en el Pacífico, no es de extrañar el interés de dichos países en participar activamente dentro de la región económica Asia – Pacífico con gran proporción del comercio chino.

Recientemente, el establecimiento del Foro Ministerial entre China y La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Foro China-CELAC) en 2014, en el cual se encuentran 33 países de dicha región, permite el acercamiento de China con los países centroamericanos que aún no la reconocen diplomáticamente y Paraguay. Su primera reunión en 2015, estableció mecanismos de cooperación como créditos y fondos especiales para la inversión en infraestructura y el sector agrícola, e intercambio académico. Dicho mecanismo se titula Programa de Cooperación China-CELAC 2015-2019, del que también serán participes los países centroamericanos miembros de la CELAC (Tzili, 2017: 155).

*Tabla 1. Países de América Latina y el Caribe que reconocen diplomáticamente a la República Popular China (China) y la República de China (Taiwán).*

No.	China	Año de reconocimiento	Taiwán	Año de reconocimiento
1	Cuba	1960	Guatemala	1933
2	Chile	1970	Honduras	1944
3	Perú	1971	El Salvador	1954
4	Ecuador	1971	Haití	1956
5	México	1972	Paraguay	1957
6	Argentina	1972	San Vicente y las Granadinas	1981
7	Guyana	1972	San Cristóbal y Nevis	1983
8	Jamaica	1972	Belice	1989
9	Trinidad y Tobago	1974	Nicaragua	1990
10	Venezuela	1974	Santa Lucía	2007
11	Brasil	1974		
12	Surinam	1976		

13	Barbados	1977
14	Colombia	1980
15	Antigua y Barbuda	1983
16	Bolivia	1985
17	Nicaragua	1985
18	Uruguay	1988
19	Bahamas	1997
20	Dominica	2004
21	Granada	2005
22	Costa Rica	2007
23	Panamá	2017
24	Rep. Dominicana	2018

Fuente: elaboración propia con datos de Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (2014); Rodríguez, (2008: 210-211).

Para finalizar el presente capítulo, es necesario precisar que una de las razones por las que no se produjo el efecto dominó fue debido a la reducción del enfrentamiento diplomático entre China y Taiwán. En 2008, ambos países asiáticos llegaron a un Acuerdo Marco de Cooperación Económica, lo cual se tradujo en un cese de la ofensiva diplomática en Centroamérica (Córdoba & Paladini, 2013: 347-348), incluso, en una participación más activa de empresas chinas en proyectos de países centroamericanos y caribenos que no reconocen a China (Ellis, 2013: 42).

Las relaciones políticas y económicas entre ambos países asiáticos se tornaron estables y de diálogo constante, desde ese año hasta los primeros meses de 2016 (De prado, 2016). Como se ve en la tabla 1, entre 2007, después del establecimiento de relaciones de Costa Rica con China, hasta 2017, antes de que Panamá hiciera lo mismo, no hubo ningún otro cambio de reconocimiento diplomático de Taiwán a Pekín, o viceversa, en Centroamérica y el Caribe. Esto a pesar de que El Salvador, Nicaragua y Honduras tuvieron el interés de hacerlo, pero China se negó para no desestabilizar la relación con Taiwán (León & Tzili, 2016).

Sin embargo, el objetivo de *una sola China* se ha mantenido en el Documento de Política China hacia América Latina y el Caribe desde su primera aparición en 2008, hasta su última edición en 2016. En la actualidad, existe un recrudecimiento de la tensión entre China y Taiwán, sobre todo desde que, la nueva presidenta de Taiwán, Tsai Ing Wen llegó al

poder en 2016 (Córdoba & Paladini, 2017; Solís, 1 de febrero de 2018). Lo anterior puede ser consecuencia del cambio de reconocimiento panameño en junio de 2017, al que se suma también el reconocimiento de Sao Tomé y Príncipe y Gambia, en África (Enríquez, 30 de noviembre de 2017). Y en 2018, el cambio de reconocimiento de República Dominicana.

## **1.6 Acercamiento estratégico de China a Centroamérica: inversión y comercio**

En el apartado anterior destacamos el principio de *una sola china* en la política exterior del gobierno chino. Según tal principio, China no acepta el establecimiento de relaciones diplomáticas, pero sí políticas, con ningún país que reconozca a Taiwán en vez de su gobierno. Sin embargo, el hecho de que los países centroamericanos continúen reconociendo al gobierno taiwanés, no ha sido impedimento para que se efectúen intercambios comerciales entre China y Centroamérica<sup>10</sup>. Incluso, existen datos que demuestran que Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá ya realizaban intercambios comerciales con China, antes de otorgarle el reconocimiento diplomático (Jenkins, 2009: 255, 258). La afirmación anterior resulta interesante ya que sólo dos países centroamericanos de los siete que existen en la región reconocen a China.

En la parte económica, aunque mínima, existe una relación de intercambio comercial. Aún con la falta de una relación política y económica oficial, China ha comerciado con Centroamérica desde los años noventa. Desde ese periodo hasta el 2002, la característica de esa relación era que todos los países centroamericanos importaban productos chinos<sup>11</sup>. En el lapso de 2001 al 2013, las importaciones centroamericanas del mercado chino pasaron de 1.5% a 8.7% (Cypher & Wilson, 2015: 11). Guatemala y Costa Rica ocupaban el 75% de las

---

<sup>10</sup> Es posible afirmar que la política de *una sola China* no es impedimento para establecer relaciones comerciales con países que reconozcan a Taiwán. China mantuvo relaciones comerciales con países que no lo reconocían diplomáticamente durante el periodo de la Guerra Fría, incluso con países que eran del bloque capitalista como Italia o Francia; en América Latina con Argentina, Chile y Brasil (Connelly & Cornejo, China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones, 1992).

<sup>11</sup> Según Dussel y Xue (2002), los productos que Centroamérica importa de China son: en mayor medida: calzado, prendas, juguetes, productos químicos inorgánicos, algodón y caucho; en menor medida, manufacturas de hierro y acero, electrónica, autopartes, automotriz

importaciones totales de la región, sólo éste último tenía exportaciones significativas y constantes hacia China. Los demás países centroamericanos exportaban productos en pequeñas cantidades y de forma pausada.

Normalmente, China vendía productos a Centroamérica, pero sólo les compraba productos en ocasiones. Así, en 2013, sólo un 1.9% del porcentaje de total de las exportaciones centroamericanas fue enviada a China (Cypher & Wilson, 2015). Ello ha causado un superávit en la balanza de pagos china, en cambio, un déficit en la centroamericana (Dussel & Xue, 2004: 48; 74). En el caso de las exportaciones hacia China, la tabla 2 y 3 muestran que no en todos los países se presentó de la misma forma, pero el intercambio era mínimo hasta antes del 2010.

*Tabla 2. Exportaciones de Centroamérica hacia China, (% total de exportaciones por país).*

<b>País</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
Guatemala	0.0	0.1	0.5
Honduras	0.0	0.0	2.5
El Salvador	0.1	0.0	0.2
Nicaragua	0.9	0.0	0.3
Costa Rica	0.5	0.5	8.0
Panamá	0.2	1.2	5.6

Fuente: elaboración propia con datos de Rhys (2012).

*Tabla 3. Centroamérica: Lugar que ocupa China en el comercio, 2000 y 2009*

<b>País</b>	<b>Exportaciones</b>		<b>Importaciones</b>	
	<b>2000</b>	<b>2009</b>	<b>2000</b>	<b>2009</b>
Costa Rica	30	2	15	3
El Salvador	49	36	23	4
Guatemala	43	25	19	3
Honduras	54	11	21	6
Nicaragua	35	27	20	4
Panamá	31	36	25	2

Fuente: (Nacht, 2013: 144).

Nicaragua tuvo la mayor exportación debido a que fue el último año de reconocimiento a la República Popular China al terminar el gobierno de Ortega en 1990. Por su parte, Costa Rica y Panamá han mantenido un reducido volumen de exportación hacia China, aunque con un aumento significativo en 2010; Costa Rica, por ser el primero en Centroamérica en reconocer a China y, Panamá, a causa del comercio chino que pasa por el Canal de Panamá. De igual forma, para ese año los países centroamericanos mostraron porcentajes de exportación a China, pese a que en ese momento sólo uno de ellos tenía relaciones diplomáticas con el gobierno chino.

No obstante, Centroamérica también representa para China un espacio importante para la adquisición de materias primas necesarias para su industria en crecimiento y algunos productos de alimentación para su inmensa cantidad de población. Actualmente se ha documentado que China extrae e importa recursos minerales o en especie de todos los países centroamericanos (véase tabla 4).

*Tabla 4. Productos importados por China desde Centroamérica, 2015*

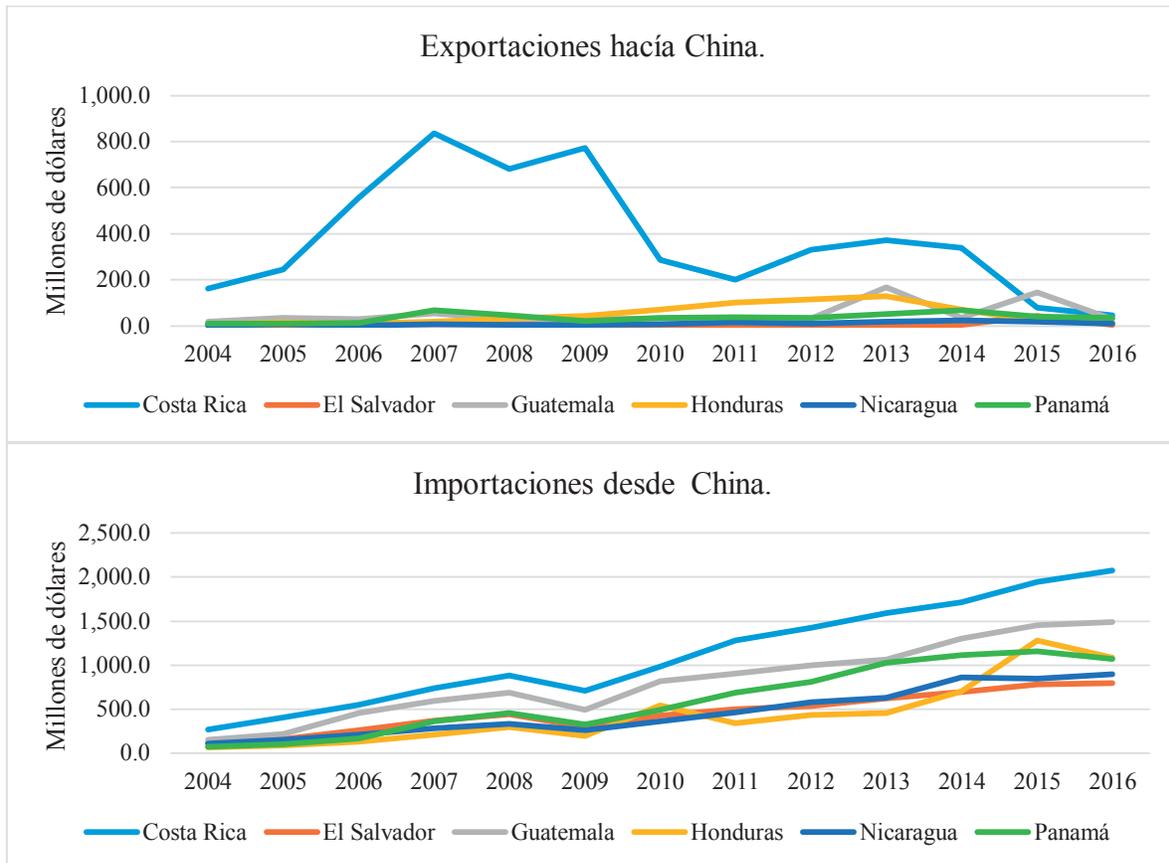
<b>País</b>	<b>Productos importados por China</b>
<b>Guatemala</b>	Azúcar de caña o de remolacha y sacarosa químicamente pura; Desechos, desperdicios y recortes de plástico; Papel o cartón para reciclar; Café tostado o descafeinado, cáscara y cascarilla de café; Desperdicios de aluminio.
<b>Honduras</b>	Óxidos e hidróxidos de hierro: tierras colorantes; Minerales de los metales preciosos y sus concentrados; Materias minerales no expresadas ni comprendidas en otra parte; Minerales de cinc; Azúcar de caña o de remolacha y sacarosa químicamente pura.
<b>El Salvador</b>	Papel o cartón para reciclar; Desperdicios de aluminio; Desechos y recortes de plástico; Polímeros de etileno en formas primarias; Chatarra de fundición, hierro o acero, lingotes.
<b>Nicaragua</b>	Cuero y pieles de bovino o de equino; Madera aserrada o desbastada; Madera (tablillas y frisos sin ensamblar); Desechos de cobre; Desperdicios de plástico.

<b>Costa Rica</b>	Circuitos integrados y microestructuras electrónicas; Aparatos para corte, seccionamiento, protección, derivación, empalme; Cueros y pieles de bovino o equino; Desperdicios de cobre; Azúcar de caña
<b>Panamá</b>	Desperdicios de cobre; Harina, polvo y pellets de carne, despojos, pescado o de crustáceos; Desperdicios de aluminio; Madera aserrada o desbastada longitudinalmente, cortada o desenrollada; Cueros y pieles de bovino o equino.

Fuente: elaboración propia con datos de Rosales (2015).

Si lo comparamos con el porcentaje de exportación de otros países latinoamericanos, nos daremos cuenta que el porcentaje que alcanzan los países centroamericanos es precario, tanto los que sí reconocen a China como los que no. Además, la tendencia deficitaria en la balanza de pagos centroamericana ha sido la característica de las relaciones económico-comerciales (Rosales & Kuwayama, 2012). Las importaciones centroamericanas de productos chinos son mayores que las exportaciones destinadas a tal país, como resultado el déficit comercial es alarmante. (Véase gráficas 2 y 3) De acuerdo a León-Manríquez, “Por cada dólar que exporta a China, Guatemala recibe 38.5 dólares en importaciones; en Nicaragua la ratio es de 1 a 38; en El Salvador, de 1 a 28.5; en Honduras, de 1 a 12; en Panamá, de 1 a 4” (2005: 42). Esta relación desequilibrada es visible hasta la actualidad, las importaciones continúan siendo mayores a las exportaciones en todos los países de la región.

Figura 2. Centroamérica: intercambio comercial con China (2004-2016).

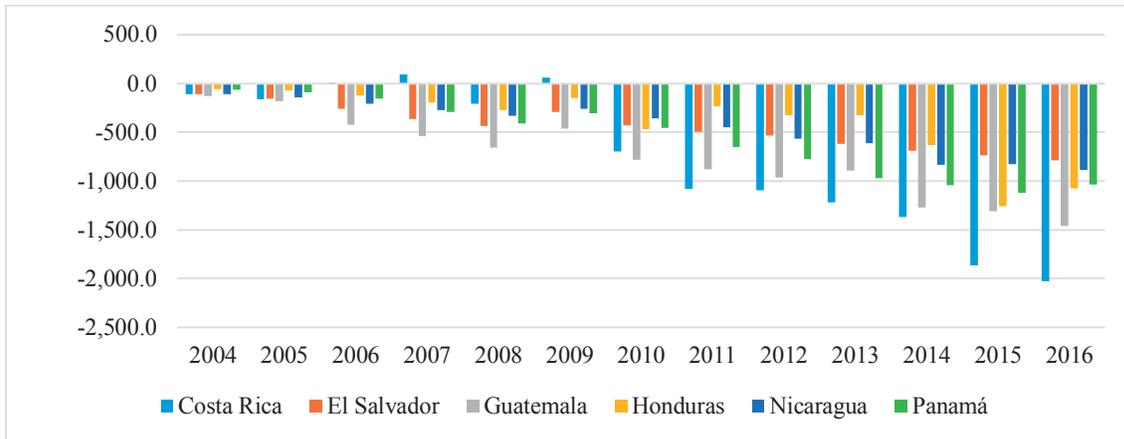


Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaría de Integración Económica Centroamericano (SIECA).

La adquisición de productos manufacturados de bajo y alto valor agregado industrial desde China ha sido una constante en la última década en la región centroamericana. Como se muestra en la gráfica 2, las importaciones centroamericanas han aumentado constantemente desde el 2004. Por ejemplo, según datos de Central America Data, el porcentaje respecto al total de la importación de motores y generadores eléctricos pasó del 3% en 2012 al 13% en 2017, lo cual posiciona a China en el segundo mercado más importante de adquisición de dichos bienes, por delante de Alemania, España y Brasil y solamente por detrás de Estados Unidos (24 de mayo de 2018). Lo mismo ocurrió con la importación de aluminio y sus manufacturas desde China, el cual creció de 11% a 17%, respectivamente (25 de mayo de 2018). En cuanto a la importación de televisores fabricados en China, también ha mostrado un incremento significativo, ya que pasó de 12% a 28% del 2012 al 2017. Esto coloca al país asiático en el segundo mercado más importante de adquisición de televisores,

detrás de México y por delante de Estados Unidos, la Zona Libre de Colon de Panamá (11 de junio de 2018).

*Figura 3. Centroamérica: Saldo comercial con China, 2004-2016*



*Fuente: Elaboración propia con datos del SIECA.*

En la gráfica 3 se observa la misma tendencia deficitaria en todos los países centroamericanos. Incluso con Costa Rica, pese a tener relaciones diplomáticas desde 2007 y un Tratado de Libre Comercio desde 2011. Todas estas observaciones se relacionan también con que China es el segundo socio comercial, en términos de importaciones, de Costa Rica, Panamá, Guatemala y Honduras, mientras que para Nicaragua es el tercero, y el cuarto para El Salvador.

Otro rasgo de ello es que, a diferencia de la relación con los países de América del Sur, no existe complementariedad en sus estructuras productivas agrícolas (Arce, 2016). Por ejemplo, existe una complementariedad comercial entre el carbón que China exporta a Brasil, y el mineral de hierro que éste último exporta al primero (León-Manríquez, 2005). En cambio, los productos agrícolas centroamericanos como el frijol o fruta son poco redituables para China dado los pequeños volúmenes y los costos de transporte hasta tal país asiático (*Reforma*, 1 de noviembre de 2012).

Para las empresas de países como Nicaragua, El Salvador y Guatemala, con capacidad media exportadora y acceso al mercado chino, la falta de las relaciones diplomáticas se presenta como una dificultad para el crecimiento de sus exportaciones y el aprovechamiento comercial con China. Ante este panorama, la Cámara de Cooperación y Comercio de China con Guatemala que agrupa a 130 empresas ha realizado esfuerzos, a través de ferias de

productos chinos en Guatemala y actividades similares en China, para facilitar el comercio de productos entre ambos países.

En esta línea, también se ha movilizadado la Federación Centroamericana de Amistad con China asistiendo a foros de contacto con el país asiático. Por su parte, la Asociación Salvadoreña creó, en 2010, la Cámara de Comercio China-El Salvador y, en ese mismo año, realizó una exposición comercial de productos chinos. Los empresarios nicaragüenses también buscan facilitar el comercio con China. Lo anterior, dado que perciben los beneficios de Costa Rica al tener relaciones diplomáticas y comerciales establecidas (Valladares, 17 de diciembre de 2010).

Sin embargo, no todos los sectores de exportación podrían beneficiarse en caso del establecimiento de las relaciones diplomáticas debido a la incidencia de otros factores como la lejanía entre China y Centroamérica.

La duración de transporte marítimo desde Centroamérica hacia China se ubica en al menos 27 días de acuerdo a las compañías consultadas. El tiempo de tránsito afectan principalmente a los productos perecederos debido a pérdidas de calidad, así como los costos asociados a la refrigeración / congelación. Esto representa una limitante importante para algunos de los principales sectores exportadores de Centroamérica (frutas y vegetales, productos cárnicos, mariscos y otros). (CLACDS, 2014: 20)

Otro indicador importante son las inversiones que China destina hacia América Central. A pesar de la limitante diplomática, el gobierno chino permite el asentamiento de empresas chinas y la inversión de ellas en territorio centroamericano<sup>12</sup>. Si bien las inversiones son mínimas comparadas a la inversión extranjera directa que destinan otros países a Centroamérica, han tenido mayor dinamismo en sectores particulares como telecomunicaciones, construcción y logística. En telecomunicaciones, Huawei y ZTE tienen oficinas en cada país centroamericano, lo mismo ocurre con las empresas en el sector de la construcción, mientras que las empresas del sector logístico se encuentran únicamente en Panamá, Costa Rica, Nicaragua y Honduras. El principal país con mayor inversión y número de empresas es Panamá con 17 firmas chinas, le siguen Nicaragua y Costa Rica con ocho

---

<sup>12</sup> Una de las razones de ello es la política china conocida como *Go Global*, la cual facilita y promueve la apertura de las empresas y la inversión china en el exterior (CLACDS, 2014: 25).

firmas en cada país. Por su parte, en Guatemala hay cuatro empresas, Honduras cuenta con tres, en El Salvador se encuentran dos y en Belice solamente existe una empresa china (véase tabla 15 en el anexo).

Las particularidades de la Inversión Extranjera Directa que el gobierno chino destina a la región centroamericana son descritas puntualmente por (Bianco y otros, 2012): en primer lugar, se concentran en proyectos de búsqueda de mercado, eficiencia logística y de exportación, debido a la falta de abundantes recursos naturales en la región centroamericana. Ello se refleja con la apertura de oficinas de ventas de empresas chinas en busca de mercado local (CLACDS, 2014: 27). En segundo lugar, el financiamiento de los proyectos económicos, de mayor envergadura, tienen altas aspiraciones políticas. En tercer lugar, la carencia de relaciones diplomáticas en la mayoría de los países de América Central es un impedimento para el crecimiento de la inversión en el sector manufacturero. En cuarto lugar, existe un interés creciente de adaptarse al mercado centroamericano por parte de las empresas chinas. En último término, el empresariado de cada país centroamericano se muestra atraído por la inversión china.

No obstante, es necesario señalar que las cantidades de Inversión Extranjera Directa (IED) que china destina a cada país no representan más del 5% del total que reciben los países centroamericanos. Aunado a ello, no todos los países reciben los mismos porcentajes de IED china, en orden: Panamá, Costa Rica y Guatemala son los países que reciben la mayor parte de tal inversión. De hecho, Panamá y Costa Rica son los países que captan el mayor porcentaje de IED de la región centroamericana (Stumpo, 2017).

En términos absolutos, en el período 2009–2012 América Central registró inversiones chinas por un total de US\$ 128 millones de los cuales, Panamá recibió el 71%, Guatemala el 19% y Costa Rica el 8% de acuerdo con la información suministrada por fuentes locales. (CLACDS, 2014: 28).

Se debe agregar que existen varias propuestas de proyectos futuros de gran tamaño que, de concretarse, aumentarían la IED china en los países centroamericanos. Por ejemplo, en Costa Rica la creación de una zona económica especial para impulsar el asentamiento de empresas manufactureras; ampliación de carreteras, construcción de una refinería de petróleo; proyectos hidroeléctricos al igual que en Belice, El Salvador y Guatemala (Valladares, 2012).

En éste último, también, se planteó la construcción de una planta de fabricación de equipo médico. En Honduras, se contempló la inversión para generar energía a través de una represa, cuya construcción estuvo a cargo de Synohydro con un costo de 350 millones de dólares. También se pretende la construcción de un ferrocarril interoceánico.

En Nicaragua se encuentran detenidos dos proyectos de mayor envergadura, el Canal Interoceánico (Urcuyo, 2014) y el Satélite *Nicasat-1*, ambos financiados con capital de empresas chinas. Solamente el proyecto de instalación de estaciones inalámbricas de comunicación telefónica fue concluido por la empresa Xinwei, cuyo costo fue de mil millones de dólares. En Panamá existen muchos otros proyectos de inversión propuestos a partir del establecimiento de relaciones (Calero, 2 de noviembre de 2017; Nájar, 1 de mayo de 2018).

## **CAPÍTULO 2. COSTA RICA EN LA VISIÓN ESTRATÉGICA DE CHINA**

La finalidad del capítulo consiste en analizar la evolución de la relación entre China – Costa Rica, por medio acercamientos políticos e indicadores económicos. Aunado a ello, explicar desde la política exterior de Costa Rica cuál es el interés para acercarse a China. De esta forma, repasamos el acercamiento entre ambos países antes y después del reconocimiento diplomático. Posteriormente, destacamos las relaciones comerciales, inversiones chinas y proyectos conjuntos en Costa Rica. Finalmente, identificamos las ganancias obtenidas por el gobierno costarricense.

### **2.1 Descripción del espacio**

La República de Costa Rica (en adelante, Costa Rica) está ubicada al sur de Centroamérica, tiene frontera al norte con Nicaragua y al sur con Panamá, así como costa en el Océano Pacífico y el Mar Caribe. Como los demás países centroamericanos, carece de una extensión territorial amplia, con 51,100 km<sup>2</sup> de área, lo cual la convierte, después de Belice y El Salvador, en el tercer país centroamericano de menor territorio. Aunque dicha condición geográfica e ístmica, le permite tener la fuente de energía hidroeléctrica como principal recurso natural, además del café.

El gobierno costarricense es una república presidencial democrática que sigue la doctrina republicana de división de poderes y el presidente se elige por medio de elecciones cada cuatro años. La sede del gobierno central y la capital están ubicadas en San José, al centro del país. Los últimos tres presidentes que han estado en el poder desde el reconocimiento de China en 2007, son: 1) Óscar Arias Sánchez (2006-2010); 2) Laura Chinchilla Miranda (2010-2014); 3) Luis Guillermo Solís (2014-2018). Por su parte, en 2017, la cantidad de población total fue de 4, 930, 258 personas, las cuales cuentan con 79.6 años

de esperanza de vida, aproximadamente. También, es importante resaltar que Costa Rica es uno de los pocos países que no cuentan con fuerza militar.

Respecto a su economía, el promedio de crecimiento en los últimos tres años (2015-2017) fue de 4.2%, a pesar de que ha estado decreciendo, pues en 2015 creció en 4.7% y los siguientes dos años, 2016 y 2017, dicho porcentaje descendió a 4.3% y 3.8%, respectivamente. En la región centroamericana, Costa Rica tiene el mayor Producto Interno Bruto (PIB), el cual asciende a 57.4 mil millones de dólares, pero el PIB per cápita es el segundo de mayor cantidad: 16, 609 dólares, aunque con una tasa desempleo de 9% en 2016.

Su estructura económica tiene mayor concentración en el sector servicios, pues de ese sector proviene el 73% del PIB, mientras que el sector agrícola e industrial aportan el 5.5% y 21%, correspondientemente (véase tabla 16 en el anexo). La canasta de exportación costarricense concentra tanto productos manufacturados como primarios: circuitos electrónicos, equipo de oficina, productos médicos, agrícolas no tradicionales (frutas frescas como la piña), plátano y café. Es preciso mencionar que Costa Rica es uno de los países con mayor nivel de sofisticación y capacidad exportadora, aunque en general, Centroamérica tiene debilidades en esos aspectos en comparación con los demás países latinoamericanos (Avendaño & Dayton-Johnson, 2015: 816-818).

Este país centroamericano ha tenido mayor estabilidad política, social y económica, en comparación con los países de su región. Por ejemplo, en la década de los ochenta del siglo pasado, mientras El Salvador, Guatemala y Nicaragua afrontaban las atrocidades de la Guerra Civil, el gobierno costarricense estaba concentrado en desarrollarse turísticamente y participaba activamente en el marco internacional del desarrollo sustentable, ello le ha permitido sobresalir económicamente y colocarse como un país de ingreso medio. Asimismo, es uno de los pocos países que abolió el ejército nacional y se caracteriza como un Estado pacifista. En sintonía con dichas características, Costa Rica es mundialmente conocida por su apego a las normas internacionales y un Estado que impulsa y defiende el sistema democrático, así como el desarrollo humano y sustentable. A este respecto, podemos citar: su decidida iniciativa por la organización del proceso de paz centroamericano, llamado Esquipulas (Von Feigenblatt, 2009).

Esos mismos principios guían su política exterior y su comportamiento frente a los demás países. En particular, las relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwán) tenían detrás esas bases y se mantuvieron durante largo tiempo por los esfuerzos democráticos y de liberalización económica realizados por dicho país asiático (Von Feigenblatt, 2009). Desde 1944, Costa Rica y Taiwán firmaron el Tratado de Amistad Sototu, y desde 1950 hasta 1963, éste país centroamericano votaba en contra de la expulsión de Taiwán de la ONU (Conelly, 2012: 145). A su vez, el gobierno costarricense no tenía intercambios comerciales con Asia ni intereses estratégicos en la región, así que el reconocimiento a Taiwán no significaba mayor problema o pérdida de poder. Además, dada la época de Guerra Fría, en alineación con el bloque capitalista, particularmente con los Estados Unidos, era más viable y pragmático no reconocer o establecer relaciones con países comunistas.

Lo anterior es visible porque a pesar de que el gobierno estadounidense reconoció diplomáticamente a China desde la década de los setenta, al igual que muchos países alrededor del mundo, incluso latinoamericanos, además, dicho país asiático ocupó un asiento en la mesa de Seguridad de las Naciones Unidas, Costa Rica siguió reconociendo a Taiwán. El motivo de ello tiene que ver en la compatibilidad de sus intereses internacionales en favor de los Derechos Humanos y el Desarrollo Sustentable. La democracia taiwanesa es respetable a nivel internacional y sus contribuciones para la paz y el desarrollo la posicionaron en un estándar de prestigio alto. Para los fines costarricenses, ser aliado diplomático de un país como aquel servía también para su visión de política exterior (Von Feigenblatt, 2009).

## **2.2 El acercamiento político entre Costa Rica y China**

Como se mencionó en el primer capítulo, en el marco de la estrategia china de establecimiento de relaciones semioficiales con partidos políticos de oposición en los países centroamericanos, el Partido Comunista Chino y el partido en el que militaba Oscar Arias, Partido Liberación Nacional de Costa Rica, establecieron relaciones políticas. Así, el acercamiento y las negociaciones políticas para reconocer al gobierno chino comenzaron en 2004 entre Arias, en su visita a Pekín como precandidato para la presidencia de Costa Rica,

y Jia Quinglin, Presidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (Rodríguez, 2013: 522).

Posteriormente, en 2006, Arias y el canciller chino Li Zhaoxing se reunieron en la sede de la ONU. El primero le pidió al segundo, como condición previa al reconocimiento diplomático chino, que no negociara con otro país centroamericano ningún acuerdo de reconocimiento diplomático para no tener repercusiones políticas internas graves. Incluso, existe información que indica que la decisión diplomática de Costa Rica fue en función de ser el primer país centroamericano en tener relaciones con China, pues se fundó el temor de que Nicaragua iba a ganar la iniciativa (Boeglin, 2017). Dos años más tarde, cuando Arias llegó a la Presidencia de la República, China ya manifestaba públicamente su intención de establecer relaciones diplomáticas con Costa Rica, al tiempo que negociaban en secreto un acuerdo diplomático (Zueras, 7 de enero de 2008).

De esta forma, el 1 de junio de 2007 los ministros de Relaciones Exteriores de ambos países firmaron el reconocimiento diplomático en la capital China, Pekín. Como resultado, el gobierno de Costa Rica reconoció la existencia de *una sola china*, es decir, la República Popular China como legítima representante del pueblo chino y del territorio taiwanés. Así, el gobierno chino consiguió a su primer socio centroamericano, y Costa Rica rompió relaciones diplomáticas con Taiwán y retiró a su personal de la embajada costarricense en dicho país. Al mismo tiempo, el gobierno de Arias, a pesar de enfatizar durante su campaña que mantendría relaciones diplomáticas con Taiwán, exigió la salida del personal taiwanés en San José, todo ello en cumplimiento del acuerdo con China. Igualmente, el gobierno costarricense no sólo retiró el apoyo a Taiwán, sino se opuso a la entrada del mismo en instituciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) (Conelly, 2012: 145).

En un principio, los términos del cambio de reconocimiento hacia la República Popular China fueron negociados en secreto, pues así lo pidió este último país<sup>13</sup>. Sin embargo, por presión de la prensa costarricense, alertados por la inteligencia taiwanesa, la Corte

---

<sup>13</sup> Debe anotarse que, dada la existencia de opinión pública, política y académica con vínculos y favorable a Taiwán, el gobierno de Arias aceptó mantener el acuerdo en secreto hasta que éste estuviera concretado (Rodríguez, 2013: 519).

Constitucional de Costa Rica ordenó al poder ejecutivo que revelara el memorándum que incluía los detalles de la negociación diplomática. Por tanto, se supo que, a cambio del rechazo costarricense a Taiwán y el reconocimiento diplomático de China, éste se comprometería a: 1) comprar bonos del gobierno en 300 millones de dólares en dos partes, con un interés del 2% y a un plazo de 12 años; 2) destinar 130 millones de dólares en financiamiento no reembolsable; 3) incrementar el intercambio comercial entre ambos países, por lo cual, China aumentaría las importaciones provenientes de Costa Rica; y, 4) otorgar 20 becas anuales a costarricenses para estudiar en China (Bowley, 12 de septiembre de 2008). De igual forma, el gobierno chino apoyaría la entrada de Costa Rica al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) y su candidatura para ocupar un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

En los meses siguientes a dicho acuerdo diplomático, ambos gobiernos abrieron embajadas y consulados en sus respectivos territorios, así como oficinas comerciales para promocionar y regularizar los intercambios económicos, las posibilidades de inversión y asentamiento empresarial, particularmente de empresas chinas, dado que una visita de viceministros de comercio junto con 100 empresarios arribó a Costa Rica a los dos meses de establecer relaciones diplomáticas (Anoceto, 2007: 57).

El desprestigio interno del ganador del premio nobel de la paz fue inmediato. La imagen respetable de un país democrático y pacifista decayó profundamente, debido a la incongruencia de sus actos, pues China no es un país democrático (Von Feigenblatt, 2009).

No obstante, desde la perspectiva neorrealista, el cambio de relación diplomática podría considerarse estratégica por los beneficios económicos y políticos que trae consigo ser socio de China, con su poderío económico, comercial, financiero y político a nivel internacional. Además de altas posibilidades de impulsar la economía costarricense y, en consecuencia, aumentar la posición política internacional de Costa Rica (Rodríguez, 2013: 516). En este último aspecto, el gobierno costarricense logró obtener el respaldo suficiente para ocupar un asiento como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU (2008-2009), por tercera ocasión, con el voto de China y el apoyo de sus contactos en África. Igualmente, ha logrado su participación en varios foros del APEC (Rodríguez, 2013: 528), pero hasta 2017, no ha sido incluido como miembro.

Otro factor realista que incidió en el reconocimiento costarricense a China fue el cambio de las elites en el poder. Durante la segunda mitad del siglo XX, los vínculos estrechos entre las elites empresariales y políticas de Estados Unidos, Taiwán y Costa Rica, influían en el reconocimiento a Taiwán. Sin embargo, la alternancia política en Costa Rica, en 2006, con la llegada de Oscar Arias a la presidencia, provocó un cambio en las elites políticas que minimizó su influencia para seguir reconociendo al gobierno taiwanés. También, el gobierno de Arias, emanado del Partido Liberación Nacional, ideológicamente de izquierda y miembro de la Internacional Socialista, tenía más afinidad ideológica con China.

Aunado a ello, la atención y financiamiento especial que brindaba Taiwán al Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), como partido oficial antes de la llegada de Arias al poder, para la construcción de infraestructura, influyó en la decisión tanto del presidente Arias como de su partido para cambiar el reconocimiento diplomático (Rodríguez, 2013: 517-518). Se suman cuestiones personales del presidente Arias. En el primer capítulo de la investigación, se mencionó que el gobierno taiwanés financiaba campañas políticas en varios países centroamericanos, entre ellos, Costa Rica, a cambio de que continuaran reconociendo a su gobierno. En el caso de la campaña de Arias hubo financiamiento por parte de Taiwán, además del que también recibía para la Fundación que lleva su nombre, sin embargo, no estuvo satisfecho con la cantidad de dinero que se le otorgaba, pues pensaba que Taiwán tenía preferencia por el partido contrario, el PUSC<sup>14</sup>.

Por su parte, como lo veremos más adelante, cuando abordemos la situación de Nicaragua, el tema de la cooperación internacional para el desarrollo fue fundamental en la decisión de cambiar o mantener el reconocimiento diplomático a Taiwán (Rodríguez, 2013). En el caso de Costa Rica, dada su estabilidad económica, pudo prescindir de la cuantiosa cooperación taiwanesa no reembolsable, reembolsable y técnica.

Entre 2000 y 2005 Taiwán fue el mayor donante bilateral de ayuda no reembolsable a Costa Rica con 59.5 millones de dólares en donaciones y el segundo mayor en reembolsable con 281.6 millones. Entre los proyectos más destacados están el Puente

---

<sup>14</sup> Es importante señalar que, miembros del Partido Liberación Nacional, también recibieron financiamiento para campañas políticas y aceptaban viajar a Taiwán.

de Amistad [...], el proyecto Puntarenas Por Siempre, la ampliación del Moín y la Carretera San Carlos. En cuanto a la cooperación técnica, había 9 técnicos taiwaneses acreditados en Costa Rica. (Rodríguez, 2013: 523)

Si bien en la negociación secreta para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Costa Rica incluyó la cuestión de la cooperación económica, no tuvo el mismo compromiso y cantidad que Taiwán destinaba constantemente. Como se mencionó, el monto inicial de cooperación que destinó China a Costa Rica fue de 430 millones de dólares, de los cuales 300 millones para compra de bonos; 100 millones para cooperación económica, de estos, 83 se utilizaron para construir el Estadio Nacional; y, 30 millones en cooperación técnica<sup>15</sup>. No obstante, no hubo un flujo seguido de tal cooperación, de hecho, no existió un vínculo serio entre las oficinas de cooperación internacional de ambos países en los años siguientes (Rodríguez, 2013), sino hasta 2016.

En relación a las implicaciones de proyección internacional, para Costa Rica el cambio de socio diplomático a favor de China era una cuestión estratégica a largo plazo. Para ejemplificar la afirmación anterior, vale la pena citar las palabras del presidente Arias inmediatamente después de establecer relaciones diplomáticas en 2007:

Esta decisión ha sido seriamente meditada, es un reajuste de nuestras relaciones diplomáticas a la realidad contemporánea. China es un país que ya no podemos ignorar. La decisión no obedece a ningún viraje ideológico ni a razones de geopolítica o intereses coyunturales, es un acto más bien de realismo elemental [...] las razones son demasiado evidentes, ya que China es la economía emergente más exitosa del mundo, es un país que en los últimos años como nunca en la historia ha logrado disminuir la pobreza de manera vertiginosa, es una economía que de seguir con las tasas de crecimiento de los últimos 20 años muy pronto llegará a ser la segunda economía más fuerte del mundo, después de Estados Unidos. (cita recuperada de Rodríguez, 2013: 526).

---

<sup>15</sup> Destacan los convenios entre instituciones educativas y de investigación costarricenses, como la Universidad de Costa Rica, el Instituto de Biodiversidad, y la Academia China de las Ciencias. Además de los que se firmaron con el Ministerio de Ciencia y Tecnología y con el Ministerio de Comercio de China (Burgués, 2009: 8).

El Ministro de Comercio durante la administración de Arias, Marco Vinicio reafirmó lo anterior unos meses después en su visita a Pekín. Para su gobierno, el reconocimiento a China fue oportuno por los cambios en la geopolítica mundial, particularmente en Asia, debido a que, según su visión, el liderazgo mundial lo tendría China por largo tiempo. En sus palabras mencionó:

Nosotros somos un gobierno de cuatro años [2006-2010], pero nuestra plataforma busca sentar las bases para que Costa Rica sea el país más desarrollado de América Latina en 2021. Ahora, lamentablemente, para ello tuvimos que finalizar relaciones diplomáticas con un muy buen amigo, pero es una decisión soberana que tomó el país, pensando básicamente en los mejores intereses de Costa Rica. (Anoceto, 2007: 56)

Al mismo tiempo, para el gobierno de Arias era muy claro lo que Costa Rica podría ofrecer a China. Primero porque su país sería un punto de contacto con los demás países centroamericanos que en su momento deseen cambiar el reconocimiento a favor de China. En segundo lugar, lo atractivo de Costa Rica reside en su base de acuerdos de libre comercio firmados y que le permite ser una plataforma de intercambio con diversos mercados como Centroamérica, el Caribe, México, Estados Unidos, Canadá, Chile y los que estaban en proceso, lo cual podría ser aprovechado estratégicamente por cualquier empresa china asentada en el país “en ese afán de expansión que tienen” (Anoceto, 2007: 58-59).

Examinado desde la perspectiva de política exterior, Costa Rica y China comparten visiones y principios semejantes que han permitido una relación estable. Por ejemplo: 1) la visión de un sistema internacional multipolar más que un sistema unipolar; 2) El principio de no interferencia en los asuntos internos de los estados; 3) la utilización del poder blando como prevención de la guerra y mantenimiento de la paz; 4) la preferencia de la colaboración política y pragmática sobre la dominación y coerción; 5) ambos países se consideran países en desarrollo (Urcuyo, 2009: 35).

Los contactos gubernamentales se incrementaron y fueron constantes posteriores al establecimiento de relaciones diplomáticas. Por ejemplo, el presidente Arias realizó una visita oficial a China en octubre de 2007, y en mayo del siguiente año, el viceministro chino, Hu Liangyu visitó Costa Rica para firmar acuerdos en materia de asistencia económica y financiera, cultura, comercio, transferencia tecnología, turismo, migración, diplomacia y

finanzas, entre los cuales se sumó un donativo de 10 millones de dólares y la construcción del estadio, construido por 800 trabajadores chinos. En noviembre de ese año, el presidente chino, Hu Jintao visitó Costa Rica como parte de su gira por América Latina para asistir a la reunión del APEC. Ambos presidentes firmaron acuerdos de cooperación, el más importante fue la construcción de una refinería, e iniciaron las primeras pláticas para negociar el área de libre comercio (Mendelson & Moreira, 2008). En 2013, el presidente chino Xi Jing Ping visitó Costa Rica con miras a mejorar las relaciones comerciales y promover proyectos de infraestructura (León & Tzili, 2016: 270).

Con esta relación diplomática, China ha podido ganar mayor influencia sobre Centroamérica, asimismo, ha incrementado y profundizado las relaciones económicas con Costa Rica por medio de un Tratado de Libre Comercio (TLC), lo cual es importante porque sólo tres países de América Latina, Perú, Chile y Costa Rica tienen un tratado de este tipo con China (Bingwen, Hongbo, & Yunxia, 2012: 69). Además, resulta interesante que muchos países como Brasil, México y Venezuela tengan mayor intercambio y años de relación diplomática con China, pero no exista algún acuerdo de libre comercio.

Por otro lado, el gobierno chino obtuvo su primera embajada en Centroamérica, desde la cual pudo comenzar a tratar los asuntos en cada país, independientemente de que tengan o no relaciones diplomáticas<sup>16</sup>. Cabe mencionar que, antes de establecer la embajada china en Costa Rica, los temas concernientes a la región centroamericana se trataban desde la embajada china en México (Bianco, y otros, 2012: 257). En el plano regional latinoamericano, la presidencia pro tempore de Costa Rica en la CELAC fue de gran ayuda para la promoción de la cooperación global chino-latinoamericana, así como constituir el Foro China-CELAC en 2015 (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2015).

Para finalizar, como símbolo de la relación diplomática, ambos gobiernos financiaron la construcción de un Barrio Chino en Costa Rica. Johnny Araya propuso el proyecto en su reunión con el Alcalde de Pekín en 2005, pero la falta del reconocimiento diplomático

---

<sup>16</sup> En 2009 el embajador de China en Costa Rica, Wang Xiaoyuan mencionó que su país esperaba el inicio de relaciones diplomáticas con los demás países centroamericanos, sin embargo, mantiene relaciones comerciales, semioficiales y de contacto con los partidos políticos en cada país de la dicha región (CLACDS, 2014: 7).

impidió su materialización. Posteriormente, ya con relaciones diplomáticas, ambos países a través de sus municipalidades San José y Pekín financiaron el Barrio en 2011. Este último país aportó un millón de dólares y personal para construir el arco Tang, por su parte, San José posibilitó los 8300 m<sup>2</sup> para la construcción. La finalidad era atraer turismo y capital chino. Así, en 2013 se inauguró el Barrio chino en la capital de Costa Rica (DeHart, 2015: 344-348). También es importante mencionar que en dicho país se ha instalado una sede del Instituto Confucio (Ratliff, 2012: 39, 46).

### **2.3 Intercambio comercial China-Costa Rica**

Como notaremos en los demás países centroamericanos, las relaciones políticas están precedidas por las económico-comerciales. Desde antes del reconocimiento diplomático entre ambos países, los intercambios comerciales ya se efectuaban, incluso, existían asociaciones como *China Ya* y la Cámara de Industria y Comercio Chino-Costarricense, creadas a raíz del intercambio comercial (Rodríguez, 2013: 522) (véase figura 5).

El intercambio comercial entre China y Costa Rica previo al reconocimiento también fue un motivo atractivo para la presidencia de Arias. En primer lugar, las relaciones económicas con Taiwán eran precarias, las exportaciones costarricenses a dicho país no llegaban al 1% del total. En segundo lugar, China ocupaba una posición primordial en términos de comercio, pues ya ascendía como el segundo socio comercial de Costa Rica (Rodríguez, 2013: 526). En este último punto, se encuentra un motivo más que justifica el valor de la relación diplomática con China: el acceso al mercado más grande del mundo, debido a la población con que cuenta China, aunado al objetivo de diversificar las exportaciones costarricenses (Arias, 2009: 24).

Figura 4. Exportaciones e importaciones\* de Costa Rica con China (2000-2017).



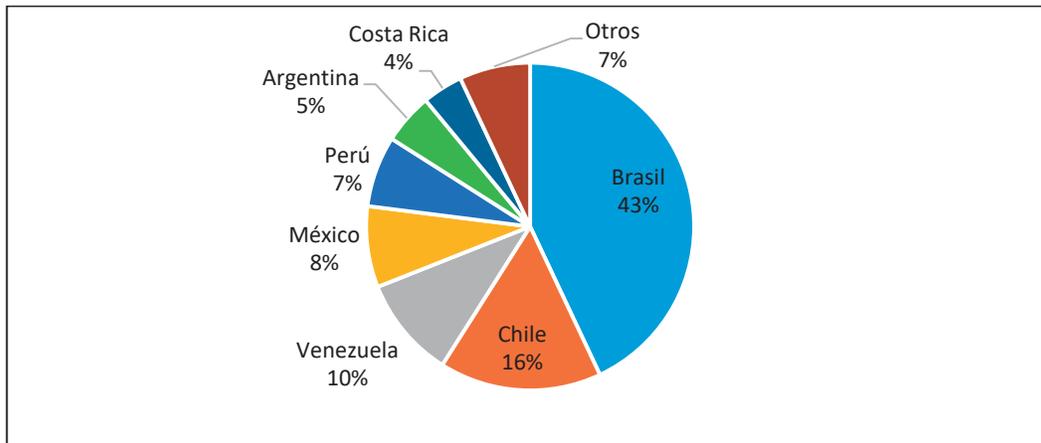
Fuente: Elaboración propia con datos de Promotora del Comercio Exterior (PROCOMER) de Costa Rica (2018). \*Sólo existen datos disponibles en Procomer de las importaciones a partir de 2007.

En el 2000, el porcentaje de las importaciones costarricenses desde China era de 1.3%, en 2008 el porcentaje incrementó a 5.7%, y, el siguiente año, a 6.1%. En el caso de las exportaciones a China, en el 2000, del total de las mismas sólo el 0.2% se enviaba a China, es decir, casi inexistentes; en cambio, en el 2008 aumentaron al 6.3% (Spanakos & Xiao, 2012, 155), y en 2009 a 8.8% (Rosales & Kuwayama, 2012: 78).

Estas evidencias significan que China pasó del lugar 26 al segundo destino de las exportaciones costarricenses; y, del lugar 16 al tercero en el caso de las importaciones, aunque el saldo comercial ha sido deficitario para Costa Rica (De Freitas, 2012). Los productos que Costa Rica exporta hacia China son en su mayoría de gran nivel tecnológico e industriales como microcircuitos, circuitos integrados y equipos de telecomunicaciones (Bingwen, Hongbo, & Yunxia, 2012) (75). En cambio, de 2006 a 2007, el comercio entre Taiwán y Costa Rica disminuyó, mientras que el de éste último con China ascendía significativamente. Es preciso mencionar que es el año en que China se consolidaba como el tercer socio comercial de la región latinoamericana (Connelly, 2012).

Si bien Costa Rica no alcanzó un porcentaje gigantesco en el total de las importaciones chinas de la región latinoamericana en 2013 (véase figura 5), al menos resaltó entre los países que destinaron productos a China como el séptimo lugar, y fue el único de Centroamérica con esa preferencia.

Figura 5. Porcentaje de la importación china desde América Latina en 2013



Fuente: Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (2014: 11).

Así, a dos años de establecer relaciones diplomáticas, China ya era un fuerte socio comercial para Costa Rica, particularmente por la exportación de productos industriales que motivó a ambos gobiernos a implementar un Tratado de Libre Comercio (De Freitas, 2012). En la visita del presidente chino a Costa Rica en 2008, éste mencionó su intención de establecer un área de libre comercio. Al siguiente año, inició la primera de seis rondas de negociación que culminaron con la firma del Tratado de Libre Comercio China-Costa Rica, en abril del 2010 (Conelly, 2012: 145-146). Cabe considerar que, al principio de las negociaciones, el tratado generaba dudas en cuanto futuros desequilibrios debido a las diferencias entre un país grande en territorio, población y economía en comparación con un país pequeño en esas mismas categorías (véase tabla 16 en el Anexo), por ejemplo, territorialmente, China es 188 veces más grande y tiene 325 veces más población que Costa Rica (Córdoba & Paladini, 2013: 351).

En agosto de 2011 entró en vigor dicho tratado, lo cual benefició las exportaciones e importaciones de ambos países pues se les asignó una tarifa cero y una desgravación del 99.64% a las exportaciones costarricenses. En 2013, el área de libre comercio ya demostraba resultados, pues del total de las exportaciones centroamericanas hacia China, el 54% fue de origen costarricense frente al 24% y 16% de Guatemala y Honduras, respectivamente. De hecho, Costa Rica ocupó el primer lugar en el ranking de dependencia de las exportaciones hacia China en 2014, a pesar de una ligera disminución de las mismas como se observa en la figura 5 (Casanova, Xia, & Ferreira, 2016: 219).

Sin embargo, no es uno de los principales destinos de exportación, ya que del total de las exportaciones costarricenses sólo el 3% se destina a China, por tanto, se ubica en el octavo lugar como socio comercial. En el caso de las importaciones costarricenses, el mercado chino es la segunda fuente (CLACDS, 2014: 11-12).

*Tabla 5. Países centroamericanos seleccionados: exportaciones de bienes hacia China en millones de dólares (2012-2014).*

País	2012	2013	2014	Porcentaje 2014
Costa Rica	331	372	338	0.4
El Salvador	4	47	6	0.0
Guatemala	35	167	43	0.0
Honduras	114	135	71	0.1
Panamá	34	51	69	0.1

Fuente: Elaboración propia con datos de Rosales (2015: 36).

Con el TLC, el gobierno costarricense se convertía en el tercer país latinoamericano en concretar un tratado de este tipo con China, lo cual le genera la oportunidad de diversificar sus exportaciones e introducir sus productos agrícolas con tarifas preferenciales al mercado de mayor tamaño en población y número de personas de clase media, y dinamismo del mundo, así como impulsar proyectos en educación, ciencia y tecnología, cultura, investigación, ambientales, etc., bajo el esquema de cooperación económica, incluido en el tratado. Al mismo tiempo, la apertura de la oficina comercial costarricense en China, le ofrece la posibilidad de vincular a empresarios de ambos países y, de igual manera, promover la diversificación comercial con otros países de Asia. Por último, Costa Rica podrá atraer fácilmente el flujo de inversión extranjera directa del país con mayores reservas de capital (Rosales & Kuwayama, 2012; Córdoba & Paladini, 2013).

De igual forma, resulta interesante que el incremento de las exportaciones e importaciones entre ambos países continuó aún en tiempos de la crisis internacional del 2008. En la mayoría de los países latinoamericanos se dio una baja en el intercambio comercial con China debido a la crisis, en cambio, Costa Rica, al igual que México y Honduras, registraron un incremento en el comercio con tal país asiático. Ello se explica debido a que los productos de exportación son secundarios, comparado con los productos primarios que exportan Chile,

Argentina, Venezuela y Brasil. En 2012, los principales productos manufacturados costarricenses que se enviaron a China fueron procesadores y controladores (78%) y el producto primario fue pulpa de naranja (3.7%). En 2013, los microprocesadores representaron el 20% del total de las exportaciones enviadas a China (Avendaño & Dayton-Johnson, 2015: 839).

A pesar del incremento en el intercambio de bienes en tal contexto, el déficit comercial que mantienen México y Centroamérica ha sido constante, cuestión que no se presenta con los países de América del Sur (Rosales & Kuwayama, 2012: 87, 93-95). Por tanto, el crecimiento del comercio entre China y Centroamérica, particularmente, Costa Rica, no se traduce en bonanza económica de forma inmediata, sino al contrario, existe la posibilidad de que sea perjudicial para algunos sectores<sup>17</sup>.

Por su parte, Costa Rica goza de un privilegio que carecen los demás países centroamericanos relacionado con la complementariedad. Un desafío de corte estructural radica en que existe una falta de complementariedad entre las exportaciones de la región y la demanda de importaciones de China, lo cual impide, aunado a la falta de relaciones diplomáticas, que se desarrolle el intercambio comercial en forma continua. No obstante, Costa Rica es la excepción pues el “país que tiene una mayor complementariedad con China que con Estados Unidos, a pesar de ser este último el principal socio comercial” (CLACDS, 2014: 18). En todo caso, los resultados anteriores nos explican por qué Costa Rica tuvo el 82.8% del total de las exportaciones centroamericanas hacia China y 37.8% de participación en las importaciones totales de Centroamérica, en ambos casos representa el primer lugar en dicha región (Arce, 2016: 106-108) (véase tabla 5).

Otros dos elementos importantes que fortalecen la relación comercial tienen que ver, primero, con la categoría de economía de mercado que tanto interesa a China para minimizar las consecuencias ante demandas antidumping o medidas discriminatorias en el comercio internacional. Al negociar el área de libre comercio, Costa Rica otorgó su reconocimiento al gobierno chino bajo dicha categoría. El segundo elemento se debe al producto costarricense,

---

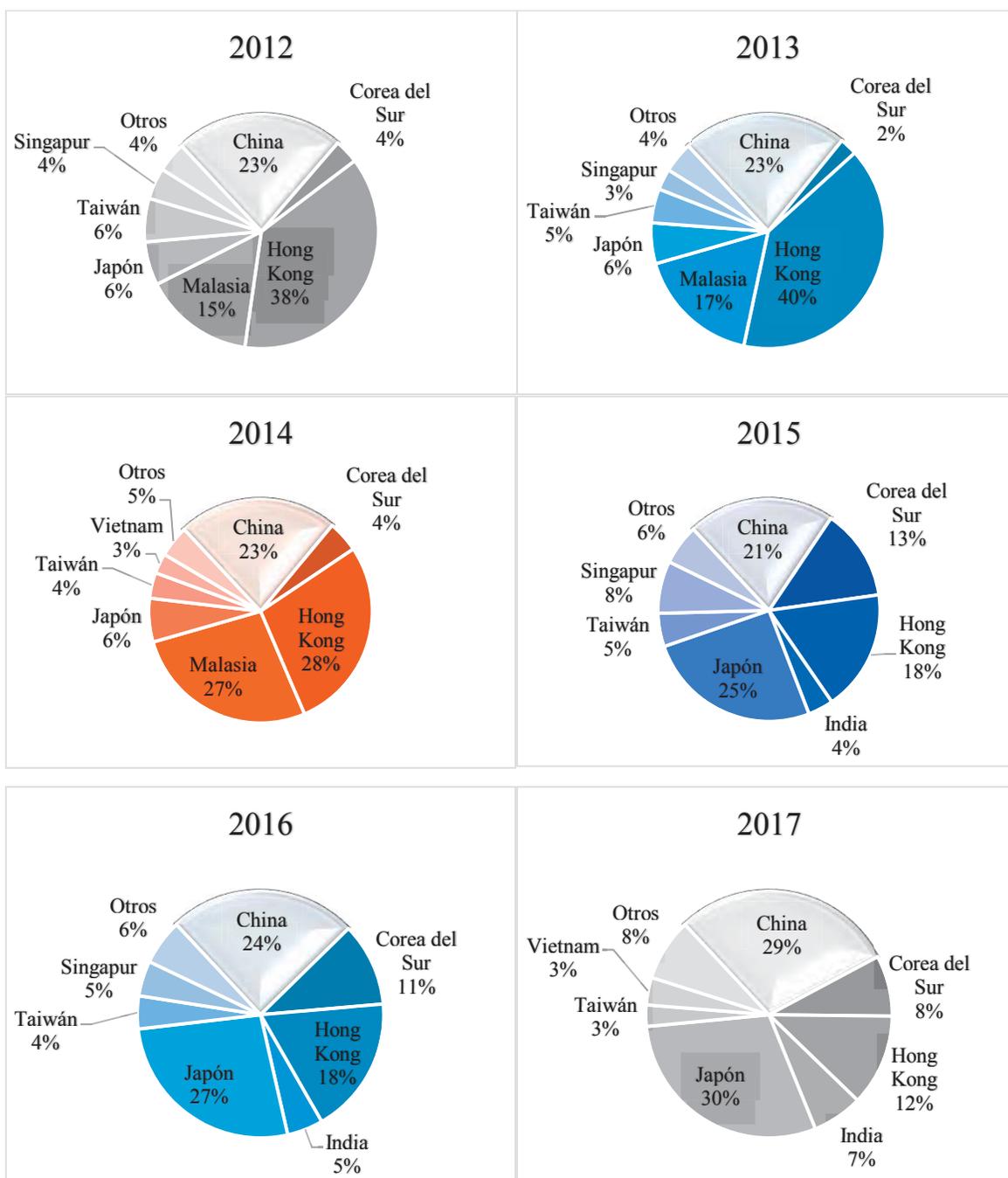
<sup>17</sup> Comerciantes agrícolas han manifestado su insatisfacción por la precaria relación comercial que tiene con empresarios y el gobierno chino en este sector, a pesar de las relaciones diplomáticas y el acuerdo comercial entre China y Costa Rica (Valladares, 2012).

ya que era uno de los pocos países latinoamericanos en el que se fabricaba y vendía a China circuitos integrados en gran cantidad (Rosales & Kuwayama, 2012: 101). Tal producto es primordialmente hecho por la empresa estadounidense Intel asentada en Heredia, Costa Rica, desde hace más de diecisiete años. La exportación de circuitos integrados representaba el 20% del total de las exportaciones costarricenses y el 85% de las exportaciones de productos dirigidos a China (Jenkins, 2012: 1351).

Sin embargo, la planta de manufactura Intel cerró en 2014 (Murillo, 2014). Arce (2016) explica que hubo tres consecuencias negativas para Costa Rica. En primer lugar, la caída de las exportaciones costarricenses a China en los siguientes años como se puede ver en la Figura 5. Derivado de ello, la pérdida significativa de miles de dólares, por ejemplo, entre 2012-2014, el valor de las exportaciones al mercado chino ascendía a más de 330 mil dólares, en cambio, dicho valor se redujo a poco más de 80 mil dólares en 2014. La tercera consecuencia fue la pérdida de 1600 empleos entorno a la producción y exportación de Intel hacia China, esto a pesar de que Intel continuó sus operaciones en el país como un centro de investigación y desarrollo (111).

Ahora bien, las exportaciones costarricenses dirigidas hacia el mercado asiático entre 2012-2017, fueron principalmente a Hong Kong y, seguidamente, a China. Si lo tomamos de esta forma, China sería el segundo lugar en las exportaciones del 2012-2013 y ocuparía el tercer lugar entre 2014-2017, pero si tomamos en cuenta que China detenta la soberanía de Hong Kong desde 1987, entonces, podemos indicar que la mayor parte de las exportaciones, es decir, más del 60% se envió a China en 2012-2013; 51% en 2014; 39% en 2015; 42% en 2016; y, 41% en 2017. Aunque en estos años, las exportaciones hacia Hong Kong disminuyeron, las mismas hacia China se mantuvieron y, particularmente, en 2017 incrementaron significativamente en 29% (véase figura 6).

Figura 6. Costa Rica: porcentaje de las exportaciones hacia Asia (2012-2017).



Fuente: Elaboración propia con datos de Promotora del Comercio Exterior (PROCOMER) de Costa Rica (2018).

## 2.4 Inversión china en Costa Rica, por sectores

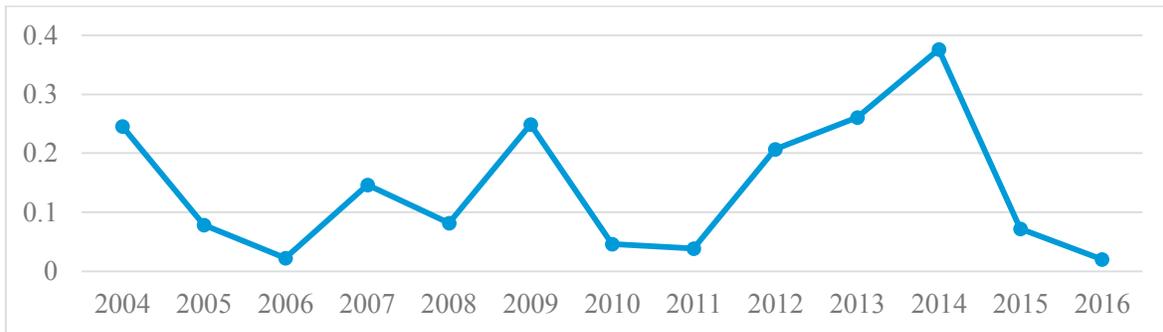
La inversión extranjera directa (IED) China ha sido precaria en Costa Rica, antes y después del establecimiento de la asociación diplomática y de la firma del TLC. Entre 2004-2016, la participación china en el total de la IED registrada en Costa Rica no alcanza el 0.5% (véase figura 7). En 2009, el valor de la IED china destinada al país centroamericano fue de 2.2 millones de dólares, lo cual no alcanzó ni el 0.5% del porcentaje total (13%)<sup>18</sup> destinada hacia América Latina. Los sectores a los que dirigió la inversión fueron el petróleo, carbón, gas natural y producción, lo cual generó sólo 224 empleos. En el sector de hidrocarburos, China y Costa Rica suscribieron un Acuerdo Marco de Cooperación entre la Refinadora Costarricense de Petróleo y la China National Petroleum Corporation en octubre de 2007. Aunado a ello, Costa Rica no es el principal destino de la IED China, ya que en el periodo 2009-2012, de los 128 millones de dólares de inversión China hacia Centroamérica 71% se concentró en Panamá, 19% en Guatemala y sólo 8% en Costa Rica. Cabe resaltar que en 2012, la inversión China en Costa Rica sólo representó el 0.2% del total que recibió dicho país<sup>19</sup> (CLACDS, 2014: 28). A la inversa, Costa Rica no tiene registros de destinar parte de su IED hacia China.

---

<sup>18</sup> El gobierno chino tiene socios preferenciales en el Caribe a quienes envía la mayor proporción de IED, estos son, las Islas Caimán y las Islas Británicas que, en conjunto, captan más del 90% de dicha inversión. La mayoría de los países latinoamericanos y caribeños tenían menos de 1% de IED china en 2009. El principal elemento que explica lo anterior es debido a la consideración de tales islas como paraísos fiscales.

<sup>19</sup> Es importante señalar que los datos disponibles de la inversión China en Centroamérica no son totales por dos razones importantes: 1) no existe un registro estadístico adecuado de tal inversión porque mucha de ella se hace desde las Islas Caimán y las Islas Vírgenes; 2) Las compañías privadas chinas no están obligadas a declarar las inversiones que realizan.

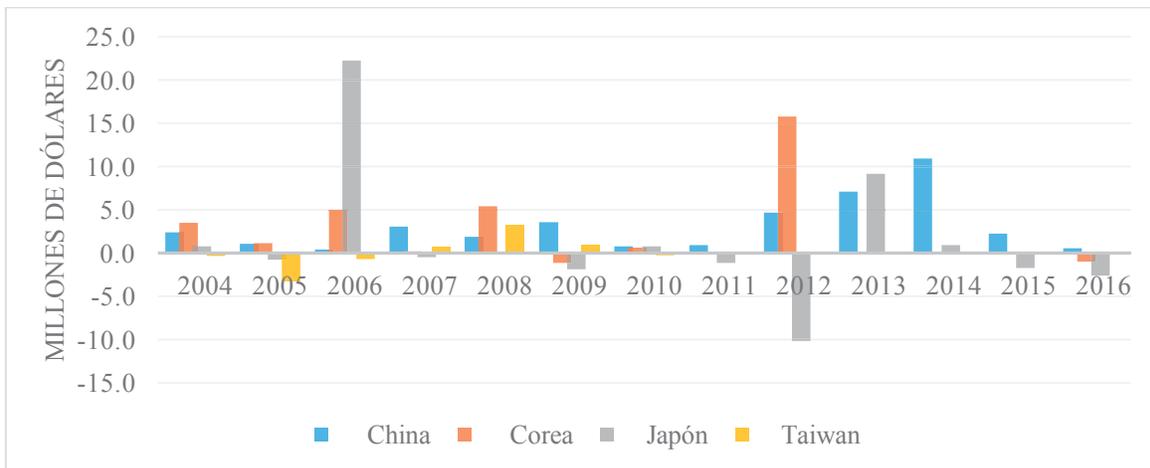
Figura 7. Porcentaje de la inversión china en Costa Rica (2004-2016).



Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica (2017).

A pesar del reducido dinamismo de la IED china en Costa Rica, en los últimos años se ha posicionado como el principal asiático con mayor inversión en Costa Rica. En la Figura 8 se puede observar que ya desplazó a Corea del Sur y Japón en este tipo de inversión. También es posible visualizar que, después de una tendencia ascendente de 2011 a 2014, en 2015 y 2016, disminuyó abruptamente.

Figura 8. Costa Rica: flujos de inversión extranjera directa provenientes de China, Corea, Japón y Taiwán (2004-2016).



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, 2017.

Los datos del Monitor de la Overseas Foreign Direct Investment (OFDI) de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China mostraron los flujos mínimos y discontinuos de inversión china en Costa Rica. De 2007 a 2012 no hubo registro de flujos de inversión hacia Costa Rica. En 2013 la inversión extranjera proveniente de tal país asiático registró un millón de dólares. Al año siguiente no hubo flujo de inversión, sino hasta el 2015 que se registraron 4 millones de dólares (Red Académica de América Latina y el Caribe sobre

China, 2015). Lo anterior contrasta con la información disponible en el Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, pues ha registrado flujos de inversión china en Costa Rica entre 2004-2016 (véase tabla 6).

*Tabla 6. Costa Rica: flujo de inversión China, en millones de dólares (2004-2016.)*

<b>Año</b>	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
<b>IED</b>	2.4	1.1	0.4	3.1	1.9	3.6	0.8	1.0	4.7	7.1	10.9	2.2	0.6

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, 2017

Por su parte, en Costa Rica podemos encontrar ocho compañías chinas, las cuales están identificadas de acuerdo al tipo de inversión. Por un lado, encontramos a las empresas en busca de mercado local como la China Development Bank del sector bancario; Huawei Technologies y ZTE del sector telecomunicaciones; Sany Group del sector maquinaria; Soresco en el sector petrolero; Synohydro y China Harbour Engineering Company (CHEC) en el sector construcción.

En conjunto, las acciones y proyectos económicos de China en Costa Rica tuvieron el *efecto demostración* en Centroamérica. La intensidad de las relaciones políticas y económicas entre China y Costa Rica fue de utilidad para demostrar los beneficios de reconocer diplomáticamente al gobierno chino. Es preciso mencionar que, la IED china se extiende a todos los países de la región centroamericana, pero con mayor énfasis en territorio costarricense. Por ejemplo, la donación de carreteras y la construcción del Estadio Nacional<sup>20</sup>; proyectos de gran tamaño otorgados a empresas chinas por el gobierno costarricense como la instalación de infraestructura para la red 3G o la inversión en refinería del petróleo entre la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) y la China National Petroleum Corporation (CNPC); la compra de bonos como parte del acuerdo diplomático que permiten el financiamiento a proyectos económicos y sociales (Bianco, y otros, 2012: 256-258).

A este respecto es necesario añadir que, como parte de la estrategia china *Go Global*, la Unidad de Inteligencia Económica analizó tanto oportunidades como riesgos para invertir

<sup>20</sup> Es pertinente señalar que la inversión del Estadio Nacional no vinculó al mercado local de Costa Rica, ya que los trabajadores y materiales para la construcción del mismo fueron traídos de china (CLACDS, 2014)

en 67 países, aunque también se tomaron en cuenta ventajas como tecnología, propiedad intelectual, acceso a otros mercados, política interna de cada país, proximidad cultural y riesgos operacionales. Entre los países Latinoamericanos con mayor atractivo para invertir, Chile está en el lugar 22; Brasil en el 26; México en el 30 y Costa Rica ocupa el lugar 32, lo cual indica que este último es el cuarto país de la región y el primero en Centroamérica con posibilidades de atracción de IED por presentar más oportunidades y menos riesgos (Avendaño & Dayton-Johnson, 2015: 832).

Recientemente, la estrategia de promover la inversión china en el exterior por medio del establecimiento de zonas económicas especiales ha sido impulsada en Costa Rica. Ello con la finalidad de aumentar las exportaciones, impulsar a marcas globales chinas, generar empleos en el país receptor, fortalecer las relaciones bilaterales y garantizar el asentamiento de empresas chinas con apoyo del gobierno local y, de concretarse, esta iniciativa económica podría ser la primera en América Latina. De esta forma, China tiene una visión económicamente estratégica sobre Costa Rica, cuya finalidad es la facilidad de instalación de empresas chinas para la manufactura y el aprovechamiento de las áreas de libre comercio que Costa Rica tiene con sus vecinos y con Estados Unidos (CLACDS, 2014: 28, 31). Además de los tratados comerciales que tiene con la Unión Europea, Panamá, Chile, los países del CARICOM, entre otros, que son atractivos como puente comercial para los productos chinos (Chen, 2016: 10).

Los primeros acercamientos entre el Ministerio de Comercio Exterior (COMEX) y el Banco de Desarrollo de China (CDB, por sus siglas en inglés) iniciaron en 2010, bajo la presidencia de Laura Chinchilla. La finalidad fue impulsar la evaluación de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) en China por parte de autoridades costarricenses y la vinculación entre la Academia de Ciencias Sociales de China, particularmente su Instituto de Estudios de América Latina, y el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. De ambas instituciones resultó un estudio titulado *Chinese Economic Development Zones (2014)*, con la idea de identificar el proceso y resultado de las ZEE en China. Al mismo tiempo, se firmó un Memorando de Entendimiento en el que el CDB designó a un grupo de trabajo multidisciplinario que visitó tres veces el país entre 2012-2013 para la realización de un estudio de factibilidad de establecimiento de una Zona

Económica Especial en Costa Rica, especialmente en zonas menos desarrolladas. Los puntos más relevantes de dicho estudio destacaron lo siguiente:

1. Costa Rica por su tamaño y posición geográfica debe integrar diversos polos de desarrollo con miras a una integración inteligente con el mundo.
2. Puede ser un socio importante para China y otras economías asiáticas que hoy buscan expandir sus actividades en el continente americano.
3. Las actividades a desarrollar deben ser respetuosas del desarrollo sostenible que busca nuestro país y de la biodiversidad.
4. Se identifican cinco polos de desarrollo, integrados entre sí, con actividades de manufactura de avanzada, procesamiento de productos agrícolas, actividades de turismo y esparcimiento, centro financiero, comercio y logística.
5. Esta estrategia de desarrollo puede realizarse en 20 años con actividades a corto plazo (2015-2020) mediano plazo (2020-2025) y largo plazo (2025-2035).  
(Vinicio, 29 de abril de 2014)

En enero de 2015, durante su visita a China, el presidente costarricense, Luis Guillermo Solís se reunió con el presidente chino, Xi Jinping, en el Gran Palacio del Pueblo de Pekín, donde ambos firmaron el acuerdo para la implementación de la Zona Económica Exclusiva en Costa Rica siguiendo la experiencia china, pero aplicada al contexto económico costarricense. Aunado a ello, se suscribió un protocolo para facilitar la exportación de langostinos costarricenses hacia el mercado asiático (*La Nación*, 6 de enero de 2015).

Sin embargo, el proyecto ha avanzado lento ya que, desde la última visita de la misión china a Costa Rica en diciembre de 2015 para revisar las zonas económicas, el proyecto se estancó en los primeros meses del 2016. Como resultado, los parques para satélites contemplados en Liberia, San Carlos, Turrialba y Limón quedaron inconclusos (Barquero, 22 de marzo de 2016). Así continuó hasta septiembre de 2017, mes en que el gobierno chino solicitó la ampliación de la ruta a puerto Caldera y la de Guanacaste, entre otras carreteras y un nuevo aeropuerto en Orotina, así como asegurar las condiciones legales y regulatorias para las empresas y empleados como requisito previo a la instalación total de la ZEE (Barquero, 4 de septiembre de 2017).

Por su parte, las empresas de origen chino que abarcan el sector de la construcción en Costa Rica son Synohydro y China Harbour Engineering Company (CHEC). La primera empresa actúa como contratista en proyectos de infraestructura hidroeléctrica, por ejemplo, la compañía italiana Ente Nazionale per l'Energia Elettrica (ENEL, por sus siglas en italiano) contrató sus servicios para llevar a cabo el proyecto Chucas, el cual pretende construir una planta hidroeléctrica en dicho país con un financiamiento de 92 millones de dólares. La segunda realiza obras de infraestructura vial como la ampliación de 107 kilómetros de carretera que conecta a San José con Puerto Limón en la costa del Caribe, cuyo monto asciende 395 millones de dólares otorgados en crédito por el gobierno chino, a través de Export-Import Bank y se acompaña de un fondo de contrapartida por el gobierno costarricense (CLACDS, 2014: 35).

A pesar de ello, no todas las iniciativas han tenido los resultados esperados debido a limitantes, en algunos países centroamericanos más marcado que en otros, relacionados a las condiciones de inversión e inseguridad jurídica. De este último punto podemos citar un ejemplo para el caso costarricense, pues existe un proyecto petrolero estancado.

En 2009, la empresa Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) y la China National Petroleum International Company (CNPCI, por sus siglas en inglés) decidieron formar una empresa conjunta, llamada Sociedad Reconstructora Chino Costarricense (Soresco), con la intención de modernizar la refinería costarricense de petróleo ubicada en Moín, Limón, esto con participación accionaria del 50% cada una (CLACDS, 2014: 34). El objetivo era triplicar la producción de petróleo crudo de 25 mil a 65 mil barriles, lo cual generaba la expectativa de modernización, mayor producción y bajo coste en el precio del petróleo (DeHart, 2015: 349).

Pese al aporte de 50 millones por empresa, el proyecto quedó truncado en 2013, bajo orden de la Contraloría General de la República (CGP) debido a las irregularidades encontradas en el estudio de factibilidad por no contemplar evaluaciones que demuestren o aseguren un beneficio económico y social, así como la rentabilidad de tal proyecto. Después de cuatro años de estancamiento y las dificultades administrativas e irregularidades, el proyecto está lejos de concretarse, incluso, RECOPE solicitó retirarse de tal empresa en abril de 2016 por lo gastos millonarios que generaba (y aún genera) mantener la empresa operando,

al menos en forma legal, pero no en productividad (Rojas, 7 de agosto de 2017). Ante aquella situación, la CNPCI, además de rechazar la retirada de su contraparte costarricense, llevó el caso a arbitraje internacional en contra de RECOPE y podría pedir un monto exuberante como indemnización por el fallido proyecto conjunto, caso que se tratará en la Cámara Internacional de Arbitraje de Londres (Rojas, 16 de noviembre de 2017).

En cuanto a las condiciones de inversión, el caso más representativo es el de la obra vial mencionada que también está estancada. En octubre de 2013, la entonces presidenta costarricense, Laura Chinchilla firmó, junto con la empresa china CHEC, el proyecto para iniciar la ampliación de 107 kilómetros, conocida como la ruta 32. Esto con la finalidad de agilizar y aumentar el transporte de mercancías hacia el Puerto Limón en el Caribe (Barrantes, 25 de noviembre de 2013). En los tres años siguientes, el proyecto enfrentó obstáculos<sup>21</sup> que impidieron su realización inmediata, hasta que, en abril de 2016, la CGR dio el visto bueno para seguir con los trámites y ocho meses después comenzar con la construcción de la obra (Estrategia y Negocios, 29 de abril de 2016).

Sin embargo, hasta principios de 2018, dicha obra no tenía ningún avance material y se estima que quedará estancada de forma indefinida, entre otros aspectos, por la inexistencia de tierras expropiadas como requisito obligatorio para empezar la obra (Redacción *La República*, 20 de noviembre de 2017; Bosque, 16 de noviembre de 2017). En febrero de 2018, CHEC buscó la posibilidad de subcontratar a una empresa constructora costarricense para la construcción de una parte de la carretera en 34 meses o más, en caso de retrasos por la burocracia de Costa Rica. Empero, no se ha llegado a ningún acuerdo concreto entre dicha empresa y el Ministerio de Obras Públicas y Transporte (Central America Data, 2 de marzo de 2018).

Todo ello ha generado incertidumbre para las empresas chinas, y críticas negativas contra éstas por parte de la sociedad civil, el empresariado local, entre otras organizaciones costarricenses que posiblemente tendrá una repercusión negativa en proyectos o iniciativas futuras. Aunque también es importante señalar que

---

<sup>21</sup> “Se cuestionó que no existe un contrato con las obligaciones y derechos de las partes (existe un contrato de préstamo, pero no de construcción), la inexistencia de criterios para la elección de la compañía y tampoco se cuenta con información para verificar los costos estipulados en el préstamo” (CLACDS, 2014)

Los chinos se han acercado a la jerarquía política costarricense para lograr la aprobación de sus proyectos; la cultura centralizada de su sistema político los ha llevado a pensar que los contactos a nivel de cúpulas eran suficientes, con olvido de la densa maraña burocrática costarricense y de la importancia de la sociedad civil en la decisión de estos asuntos. (Urcuyo, 2014: 5)

Ahora bien, en el primer capítulo hablamos del desplazamiento de las exportaciones centroamericanas en el sector textil en el mercado estadounidense provocado por el aumento de las exportaciones chinas al mismo. Costa Rica también ha sido perjudicada por dicho desplazamiento.

En 2004, Costa Rica exportó US\$548 millones en productos textiles cifra que se redujo a US\$209 millones en 2012 (PROCOMER 2008; PROCOMER 2013). Se estima que en 10 años la industria textil pasó de tener 30,000 empleados a generar únicamente 8,000 en ese lapso (Central America Data, 2013). El principal motivo señalado fue el cierre compañías de exportación, dada su incapacidad de competir contra los bajos costos del recurso humano de otros países, especialmente China y otros países asiáticos (CLACDS, 2014: 24).

Lo anterior no es un elemento que afecte las relaciones diplomáticas o económicas entre China y Costa Rica, pero es necesario tener en cuenta dicho factor exogeno como una afectación con posibilidades de incidir negativamente en el desarrollo económico de Costa Rica.

Por su parte, existen elementos internos en Costa Rica que sí podrían afectar la relación entre ambos países a largo plazo. Uno de ellos es la resistencia y precaución de la Asamblea Nacional de Costa Rica frente a las iniciativas de China. Por ejemplo, llevó a cabo audiencias para desestimar cualquier tipo de irregularidad en la compra china de los 300 millones de bonos del gobierno tico; la condena a la empresa china que construyó el estadio nacional por desvió de maquinas y equipos a una construcción comercial; por último, el proceso de estancamiento de la refinería, entre otros proyectos detenidos (Ellis, 2014).

No obstante, dichos elementos ya se han tratado en alto nivel político para continuar estrechando las relaciones políticas y económicas. Los presidente de ambos países han

reafirmado la colaboración política para solucionar los problemas que los han estancado, en las reuniones de 2014 en Brasilia y 2015 en Beijín (Ellis, 2015).

## **2.5 Ganancias obtenidas**

En primer lugar, tendríamos que considerar la reputación costarricense de apego a las leyes internacionales y defensa de la paz y los Derechos Humanos a nivel internacional. La amistad de China con Costa Rica puede coadyuvar a disminuir la imagen internacional de gobierno autoritario que tiene China. A la inversa, el gobierno costarricense consigue un aliado con poder político internacional, lo cual se demuestra con el impulso que le dio China para ocupar un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU en 2008, así como el apoyo chino en los conflictos fronterizos con Nicaragua o Colombia (Urcuyo, 2014).

Por su parte, al ser el primer país centroamericano en establecer relaciones diplomáticas con el gobierno chino, Costa Rica tiene el privilegio de ser sede de diversos eventos políticos, económicos e incluso culturales, algunos de ellos con la intención de generar expectativas positivas del comercio e inversión china. Por ejemplo, la séptima Cumbre Empresarial China-América Latina y el Caribe fue realizada en San José por el Ministerio de Comercio Exterior Chino, la Coalición Costarricense de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Consejo para la Promoción del Comercio Internacional de China (CCPIT).

Existen pocas oficinas representativas de este último Consejo en América Latina y uno de ellos se encuentra en Costa Rica. El CCPIT es una organización casi gubernamental conformada por compañías chinas, asimismo es encargada de promover el comercio, inversión y cooperación económica y tecnológica bilateral de China con otros países. Además del gobierno y las empresas, el CCPIT es considerada un actor clave en las relaciones económicas de China con América Latina por ser el vínculo entre empresas chinas y empresas latinoamericanas, a las cuales proporciona información, asistencia legal, y organiza eventos de negocios (Yang, 2015: 79-81).

Respecto a cuestiones culturales, es importante destacar la apertura del Instituto Confucio entre la Universidad de Costa Rica y la Renmin University of China en 2008. Al año siguiente, se creó el Programa de Difusión de la Cultura China con diversos cursos, talleres y festividades culinarias, de lengua y deporte chino. Igualmente, el instituto ofrece becas para que estudiantes costarricenses cursen sus estudios o aprendan mandarín en China (Urcuyo, 2014). Como seguimiento de esta actividad, en 2010, la Asamblea Legislativa aprobó la Ley 8910 sobre Cooperación Cultural entre China y Costa Rica con la finalidad de promover visitas de especialistas, exposiciones, intercambios y demás actividades en temas de arte, patrimonio cultural, educación, deporte, prensa, publicación, radio, televisión y cine (Chen, 2016: 11).

En términos académico-científicos, el Instituto de Biodiversidad y la Academia Nacional de Ciencias de China firmaron un convenio de cooperación en 2009. Este contempla el estudio conjunto de bancos de microbios vivos, plantas medicinales y de hongos, así como la creación de una red científica de chinos y costarricenses, intercambio de tecnología y becas para estudiantes en el área (Chen, 2016: 11).

Por otro lado, la apertura de relaciones diplomáticas entre el gobierno costarricense y chino posibilitó mayor entrada de turistas chinos a Costa Rica. En 2010, la cantidad de ciudadanos chinos que visitaron Costa Rica fue de 3,589.00, en los años siguientes la cantidad de visitantes chinos continuó en ascenso, por ejemplo, en 2011, llegaron 4, 525.00 personas; en 2012, 6, 573.00, en 2013, 7, 791.00; mientras que, en 2014, el número de visitantes descendió ligeramente a 7, 395.00. Cabe resaltar que, en 2014, la mayor proporción de visitantes de Asia, los de origen chino ocuparon el 40%, por encima de Japón y Corea, países que anteriormente mantenían un flujo de turistas hacia Costa Rica mayor a China (Chen, 2016: 25).

Por otro lado, los préstamos totales de China a los países latinoamericanos son mayores a los que destina el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo individualmente y en conjunto. Sin embargo, existen algunos países, entre ellos, Costa Rica en que los préstamos chinos no rebasan los otorgados por dichas instituciones. En la tabla 7 se pueden observar dos cosas: 1) Costa Rica tiene tres prestamistas, en comparación con los demás países seleccionados de la región centroamericana que sólo tienen dos; 2) a pesar de

tener a la Administración Estatal de Divisas (SAFE, por sus siglas en inglés) de China como prestamista, los préstamos otorgados por el Banco Mundial y el BID por separado, rebasan a la que destinó China a Costa Rica.

*Tabla 7. Países seleccionados de Centroamérica beneficiarios con préstamos (millones de dólares) del Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y China (2005-2011).*

<b>País</b>	<b>Banco Mundial</b>	<b>Banco Interamericano de Desarrollo</b>	<b>China (SAFE)</b>	<b>Total</b>
Costa Rica	698	1,743	300	2,741
El Salvador	1,196	1,758		2,954
Guatemala	1,176	1,711		2,887
Panamá	591	2,220		2,811

Fuente: Elaboración propia con datos de Gallagher, Irwin, & Koleski (2013: 9).

Otra de las ganancias obtenidas fue el monto chino destinado en forma de cooperación no reembolsable. Desde mediados de los años noventa hasta 2007, el gobierno costarricense no había recibido más de 100 millones en este tipo de cooperación, incluso la tendencia experimentó una baja pausada durante esos años. No obstante, de acuerdo a los datos del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, en 2007, la cooperación en dicho rubro incrementó exponencialmente, en especial por el desembolso chino, pero después de ese año decreció el financiamiento de esta cooperación. Con esta participación, el gobierno chino fue el segundo socio donante en modalidad de cooperación bilateral para Costa Rica. Entre 2006 – 2011, China destinó 180 millones de dólares en forma de cooperación, de los cuales, 140 millones de manera técnica y financiera no reembolsable, y 40 millones en forma de cooperación financiera reembolsable. Lo anterior significó el 24.9% del porcentaje total recibido en tal modalidad y periodo; y, el 5.1% del total general.

De igual forma, la cooperación china otorgada a Costa Rica fue de las más destacadas, a pesar de haber sido en un sólo año. El gobierno chino fue el único país que otorgó más de 100 millones de dólares bajo el rubro de cooperación técnica y financiera no reembolsable. Tal cantidad rebasó el monto destinado a Costa Rica por países como Estados Unidos, Alemania, Japón, España, Holanda, Francia, Canadá, entre otros. Incluso sobrepasó la

cantidad que destinaron organizaciones internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Europea, etc.

En cuanto a la cooperación financiera reembolsable, sólo tres países destinaron un monto en ese rubro. Japón destinó la mayor cantidad con 161.3 millones de dólares; Alemania otorgó 70.8 millones; y, China concedió 40 millones, la cual la colocó en tercer lugar. En este rubro, las organizaciones internacionales destacaron por su cuantiosa contribución, por ejemplo, el BID confirió más de mil millones; el Banco Mundial, 727 millones; y, el BCIE, 237 millones (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2014: 93).

Finalmente, Costa Rica y China siguen ampliando y fortaleciendo las relaciones políticas y económicas. En junio de 2017, en el marco de la celebración de la primera década de relaciones diplomáticas entre ambos países, dieron a conocer los proyectos realizados con financiamiento chino de los cuales destacan: El Estadio Nacional, la Academia de Policía, carreteras como la Ruta 32, la donación de dos aviones de vigilancia aérea, equipo médico, vehículos policiales y equipos de seguridad. Asimismo,

De conformidad con el Marco de Acción Conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China acordado para el período 2016-2020, fueron identificadas numerosas áreas temáticas de interés y opciones de cooperación bilateral, dentro de las cuales destacan: proyectos en materia de infraestructura como puertos, carreteras, ferrocarriles, electricidad y comunicaciones. El intercambio de tecnologías y experiencias la cooperación financiera mediante el Fondo de Inversión China, América Latina y el Caribe, para proyectos de capacidad productiva y fabricación de equipos y asistencia para el desarrollo socio-económico sostenible de Costa Rica. Intercambio de experiencias en la construcción de parques industriales, cooperación industrial y fabricación de equipos, intercambios y formación de personal científico-tecnológico, intercambio de programas, de personal y tecnología en materia de cine y televisión. (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 7 de junio de 2017)

Dicho Marco de Acción tuvo su primer acto concreto en septiembre de 2017 cuando los ministros de China y Costa Rica firmaron el Convenio de Cooperación Económica y Técnica financiada con recursos no reembolsables. El monto destinado para tal convenio fue de 100 millones de yuanes de Renminbi, equivalente 15. 280 millones de dólares (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2017).

En términos de comercio internacional, el gobierno chino no desestima la posibilidad de incluir a Costa Rica en el proyecto la Franja y la Ruta de la Seda. En marzo de 2018, el embajador chino en San José, Tan Heng explicó el interés de su país en que Costa Rica participe activamente en dicho proyecto geoeconómico. Asimismo, expuso cinco puntos que se buscarán reforzar en la relación: coordinación de políticas, conexión de infraestructuras, fluidez del comercio, integración financiera y comprensión mutua entre los pueblos (Ortiz, mayo de 2018).

## **CAPÍTULO 3. NICARAGUA Y CHINA**

El objetivo de este capítulo es analizar la evolución de la relación entre Nicaragua – China a través de acercamientos políticos indicadores comerciales, particularmente, busca explicar cuál es el interés político de Nicaragua para acercarse a China. Para ello se muestran las relaciones comerciales y de inversión entre ambos países, y se enfatiza en el proyecto de mayor envergadura en América Latina: El Gran Canal de Nicaragua.

### **3.1 Descripción del espacio**

La República de Nicaragua (en lo siguiente, Nicaragua) está situada entre el sur de Honduras y el norte de Costa Rica. Sus costas tienen salida al Océano Pacífico por el Oeste y al Mar Caribe hacia el Este. La extensión territorial nicaragüense es de 130, 370 km<sup>2</sup>, lo cual convierte al país en el más grande de la región centroamericana. Los principales recursos naturales que se encuentran sobre su territorio son el oro, plata, cobre, tungsteno, plomo, zinc, madera y pescado.

La República Presidencial es la forma de gobierno nicaragüense, la cual se conforma mediante la división de poderes y el presidente se elige por medio de elecciones cada cinco años. La ubicación del gobierno central y su capital se encuentran en Managua, al Centro-Este del país. Actualmente, y desde el 2007, el presidente es José Daniel Ortega Saavedra, y es quien ha impulsado la construcción del Canal Interoceánico de Nicaragua. La población del país en 2017 fue de 6,025, 951 habitantes, los cuales tienen 75 años de esperanza de vida. A comparación de Costa Rica y Panamá, Nicaragua si tiene fuerza militar, a la cual destina el 0.55% del El Producto Interno Bruto (PIB).

En cuanto a su economía, ésta se ha desempeñado de forma estable, al menos en los tres últimos años con un crecimiento promedio de 4.7%. Aunque se encuentra en ligero descenso desde el 2015, año que alcanzó un crecimiento de 4.9%, al año siguiente sólo logró 4.7% y en 2017 cerró con 4.5%. El PIB es de 13, 230. 86 mil millones de dólares, el de menor

cantidad en la región, al igual que su PIB per cápita: 5, 539 dólares. La tasa de desempleo se ubicó en 6.5% en 2017. La estructura económica nicaragüense que aporta al PIB se distribuye de la siguiente manera: 50% proviene del sector servicios; 24. 4% del sector industrial, y 15.5% del sector agrícola.

La canasta de exportación se ha diversificado en los últimos años, pues actualmente exporta productos manufacturados, junto con productos agrícolas, minerales y de producción pesquera. El café representa uno de los productos de mayor índice de exportación, le siguen la carne, oro, crustáceos y azúcar (Avendaño & Dayton-Johnson, 2015), así como el ganado bovino, queso, frijol y maní. Los productos de mayor importación son productos petrolíferos, combustibles y lubricantes, maquinaria y material para la construcción (Grau, 2016: 215). En 2017, los principales productos de exportación fueron provenientes del sector textil y confección con 30.6%; arneses automotrices, 11.4%; café; 9.8%; carne de bovino; 9.8%; oro, 6.3%; puros y tabaco, 4%; productos lácteos, 3.5%; azúcar, 3.4%, entre otros (ProNicaragua, 2018).

### **3.2 El acercamiento político y económico**

En el primer capítulo del trabajo mencionamos acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Nicaragua y China en 1985. El primer gobierno emanado del Frente Sandinista de Liberación Nacional no otorgó el reconocimiento a China por la invasión de ésta a Vietnam en 1979. Después de cinco años de haber obtenido el poder por medio de la Revolución Sandinista y pasado el conflicto con Vietnam, el gobierno de Ortega reconoció a China por los ideales socialistas compartidos y la espera ansiosa de ayuda económica para sus proyectos de nación.

No obstante, el gobierno chino no estuvo dispuesto a proveer ayuda económica al régimen sandinista, dado el contexto histórico de acercamiento político entre Estados Unidos y China. Por ello, la visita de Daniel Ortega a este último país en 1986 fue insustancial, pues sólo recibió apoyo moral a la causa sandinista. Ello ocasionó la interrupción de la visita del mandatario nicaragüense (Rodríguez, 2013: 518).

Posteriormente, la ruptura de relaciones diplomáticas se debió a la llegada al poder de Violeta Chamorro en 1990. Chamorro ganó las elecciones de ese año, con el partido opositor, Unión Nacional Opositora, al Frente Sandinista. Con el poder gubernamental, la Presidenta decidió volver a reconocer a Taiwán para recuperar los vínculos satisfactorios de la relación en términos de comercio, inversión y cooperación que tenían. Acto seguido, el gobierno chino rompió las relaciones diplomáticas previamente establecidas con Nicaragua.

Al inicio del nuevo mandato de Ortega en 2007, se pensaba que el reconocimiento diplomático regresaría a favor de China por la afinidad ideológica como lo fue en el pasado. Sin embargo, ello no sucedió porque, primero, China no estuvo dispuesta a ofrecer incentivos económicos y políticos concretos que igualen o superen la del gobierno taiwanés<sup>22</sup>.

Según fuentes diplomáticas nicaragüenses, tras la victoria electoral de Ortega el 5 de noviembre de 2006, hubo contactos con China para transmitirles la voluntad del nuevo presidente de reestablecer relaciones diplomáticas. Lo único que pedían desde Managua era que Pekín asegurase un volumen de cooperación similar al que se recibía de Taipéi. La respuesta China fue ambigua y el gobierno chino se mostró remiso a asumir compromisos concretos. La frialdad de Pekín ante los acercamientos de Ortega se debió fundamentalmente a que no querían poner en peligro su aproximación a Costa Rica. (Rodríguez, 2013: 524).

En segundo lugar, dado el precario desarrollo de Nicaragua y la necesidad de la cuantiosa cantidad destinada por Taiwán en cooperación internacional, Ortega decidió mantener el reconocimiento a favor de este último país<sup>23</sup>. Al mismo tiempo, Taiwán aumentó la cantidad de cooperación no reembolsable hacia Nicaragua hasta casi 20 millones de dólares, además de otros canales de financiamiento como donaciones y préstamos. Cabe resaltar que, durante la campaña electoral para un segundo periodo de mandato presidencial, Ortega mencionó que si llegaba al poder volvería a reconocer diplomáticamente a China

---

<sup>22</sup> Taiwán era el país que mayor financiamiento (dos millones anuales) aportaba al instituto armado nicaragüense y la cooperación reembolsable se destinaba al servicio exterior, la policía y el ejército (Rodríguez, 2013).

<sup>23</sup> De hecho, se difundió al siguiente día de la victoria oficial de Daniel Ortega en las elecciones presidenciales de 2006, el gobierno taiwanés envió urgentemente a su viceministro de Relaciones exteriores, Hou Chingshan, para ofrecer una inversión cuantiosa de 108 millones de dólares y otra de 500 millones en un plazo de cinco años (Rodríguez, 2008: 222).

(Jenkins, 2012: 1347). Pese a llegar a la presidencia, y estar aún en el poder (2018), ello no ha ocurrido.

Como también se mencionó en el primer capítulo, otros canales de acercamiento político han sido las asociaciones de Amistad con China. En Nicaragua hubo una actividad interesante al establecerse en Managua la Federación Centroamericana de Amistad con China, la cual agrupa a las asociaciones de Panamá, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Paraguay. En el caso nicaragüense, la Asociación Nicaragüense de Amistad con la República Popular China y su Pueblo tiene vínculos con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (Rodríguez, 2008: 226-227).

Estas asociaciones cuentan entre sus miembros a políticos prominentes de sus respectivos países. Por ejemplo, el director de la Asociación Nicaragüense en 2007 fue Bayardo Arce, asesor económico del presidente Daniel Ortega en su primer periodo de gobierno. Entre otros miembros se encontraban: Antenor Rosales, director del Banco Central; Liana Lacayo, funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores; Ajax Delgado, líder sandinista; Wálmaro Gutiérrez y Alba Palacios diputados sandinistas. Ese mismo año, la Asociación, también conocida como ProNica-China instó al gobierno nicaragüense a establecer relaciones diplomáticas con China (Webmaster *La Prensa*, 14 de julio de 2007). Ajax Delgado también fue Gerente General de la empresa China Motors y presidente del Consejo Empresarial de Fomento Económico y Comercial con la República Popular China fundada en 2010 (Rodríguez, 2013: 521).

Actualmente, a pesar de la tregua diplomática que existe desde 2008, los montos, modos y proyectos de cooperación internacional para el desarrollo que destina Taiwán continúan siendo atractivos, constantes e incluso más fuertes. Uno de los motivos es la defensa taiwanesa del reconocimiento diplomático ante el acercamiento político y comercial que pueda ocurrir entre China y Nicaragua derivado de la proyección del Canal de Nicaragua (Grau, 2016: 211-214).

En efecto, el gobierno nicaragüense ha intentado acercarse en diversas ocasiones a China bajo misiones no oficiales. Por ejemplo, en diciembre de 2014, el presidente nicaragüense envió a su hijo, Laureano Ortega, a Pekín con la finalidad de platicar con el gobierno chino sobre posibilidades de establecer relaciones diplomáticas y atraer inversión

extranjera. En marzo del siguiente año, este mismo sujeto regresó al país asiático para expresar la preocupación del gobierno nicaragüense a Wang Jing, ante los atrasos del proyecto canalero. En junio de 2015, una delegación nicaragüense asistió al IV Foro de Inversión en Infraestructura y el I Foro de Cooperación en Infraestructuras China- CELAC celebradas en China. En septiembre del mismo año, el presidente del Consejo Nacional de Universidades de Nicaragua y vocero de la Comisión del Gran Canal, Telémaco Talavera se reunió con el ministro chino de Ciencia y Tecnología en el Foro CELAC-CHINA realizado en Quito (Grau, 2016: 226).

### **3.3 Comercio e inversión**

En la parte económica, la vinculación entre Nicaragua y Taiwán tiene de por medio un Tratado de Libre comercio firmado en 2006. Este tratado ha colocado a Taiwán como el principal país receptor de las exportaciones nicaragüenses en Asia. China se encuentra en segundo lugar. Cabe resaltar que sólo el 5% del total de las exportaciones de este país centroamericano se dirigen hacia Asia (Grau, 2016: 215).

Por su parte, asociaciones pro chinas han realizado eventos para amenizar y promover los intercambios comerciales. En agosto de 2009, la Asociación Pro Nica-China y el Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT, por sus siglas en inglés), junto con la Cámara de Comercio, Cámara de Industria y Comercio Nicaragüense – China, el Instituto Nicaragüense de Turismo, el Ministerio de Fomento, Industria y Comercio, la Dirección General de Ingresos, la Dirección General de Aduanas y el Ministerio de Gobernación organizaron la Primera Exposición Comercial de la República Popular China – Nicaragua. El objetivo fue impulsar a empresarios y productos nicaragüenses hacia el mercado chino (Webmaster La Prensa, 27 de agosto de 2009).

Al siguiente año, dada la presión de la asociación citada y la posición de su director, el gobierno nicaragüense envió una misión, compuesta por dependencias de gobierno y empresarios locales del sector energético y construcción, así como productores de maní y banano, a la *Expo Shanghai 2010*. Bayardo Arce también buscó reunirse, como asesor

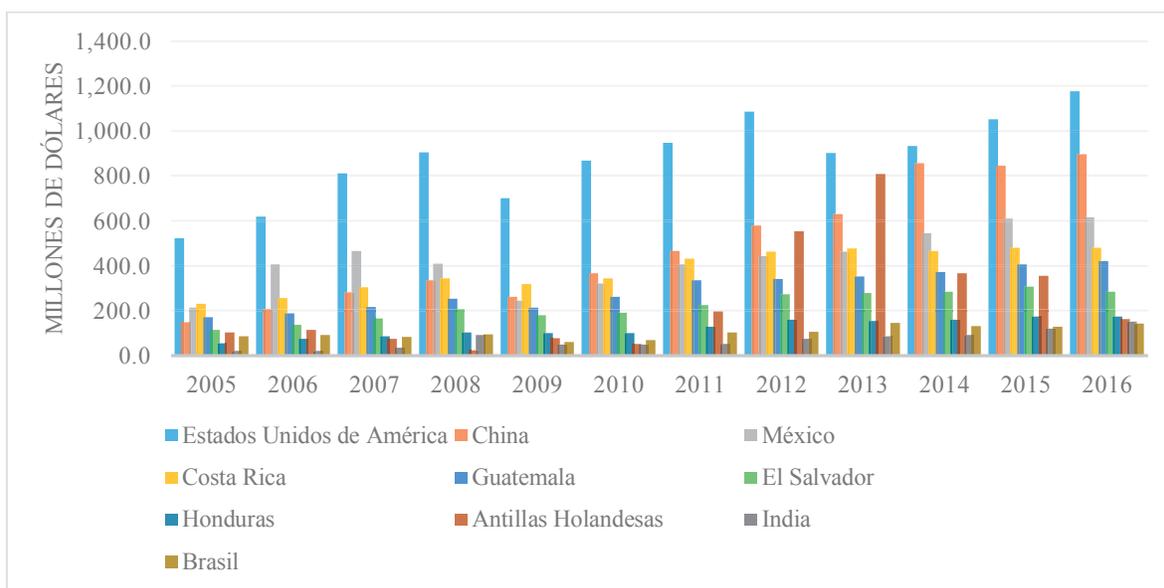
económico del gobierno, con el CCPIT, la Asociación China de Amistad con los Pueblos y con delegados del Partido Comunista Chino con la finalidad de mejorar el trato del intercambio económico, ya que China impone un arancel del 300% a la entrada de productos de países con los que no tiene relaciones diplomáticas (Aguilera A. , 2010).

En diciembre de 2010, la organización Pro Nicaragua-China organizó la segunda feria anual *Expo China* para asegurar el contacto entre empresas chinas y nicaragüenses, así como hacer frente a los retos del comercio que se enfrentan comerciantes nicaragüenses originados por no tener relaciones diplomáticas. Al evento asistieron distintas empresas chinas para valorar el mercado y productos que se elaboran en tal país centroamericano como equipos médicos, teléfonos celulares, productos electrónicos, automóviles, tecnología agrícola y maquinaria. El resultado de tal evento fue la firma y compromiso de una relación comercial con tarifas de comercio bajas (Williams, 2011).

Las relaciones comerciales han aumentado de forma significativa. Por ejemplo, mientras que en 2006 las exportaciones hacia China sumaron 212 millones de dólares, en 2010 tal indicador aumentó a 310 millones. En el caso de las importaciones, estas tuvieron un incremento gigantesco al pasar de 1.76 millones de dólares en 2006 a 6.40 millones de dólares en 2010 (Williams, 2011).

Entre 2005 – 2016, los países de origen de las importaciones nicaragüenses han variado significativamente (véase figura 9). En 2005, los cinco principales mercados de origen de las importaciones nicaragüenses provenían, en orden jerárquico, de Estados Unidos, Costa Rica, México, Guatemala y China. Cinco años después, el mercado chino rebasó a Costa Rica, México y Guatemala, y se colocó como el segundo país de origen de las importaciones nicaragüenses, incluso el nivel de las mismas estuvo cerca de alcanzar las provenientes del mercado estadounidense en 2014. En términos de volumen, las importaciones nicaragüenses de China han crecido progresivamente: en 2005 importó 149 millones de dólares; en 2010, se duplicó a 365 millones; y, en 2016, alcanzó la cantidad de 897 millones. De esta forma, aunque el mercado estadounidense ha sido el principal origen de las importaciones de Nicaragua, el mercado chino ha logrado ocupar el segundo origen de las importaciones con muy poca diferencia en volumen (véase figura).

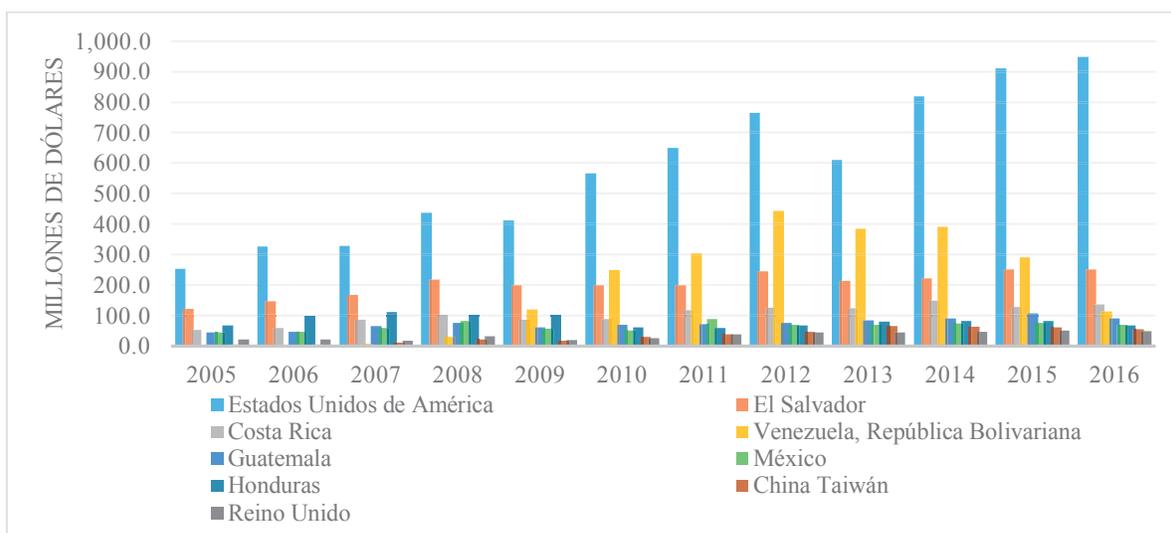
Figura 9. Principales orígenes de las importaciones nicaragüenses, 2005-2016.



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Estadística de Comercio de Centroamérica del SIECA (*Secretaría de Integración Económica Centroamericana, s.f.*).

En cuanto a las exportaciones nicaragüenses, entre 2005 – 2016 éstas se han dirigido mayoritariamente hacia el mercado estadounidense, le siguen El Salvador, Venezuela y Costa Rica. Como es posible observar en el Figura 10, China no ha logrado ocupar ninguna posición entre los diez principales destinos de exportación de Nicaragua. El lugar más cercano que ha ocupado es el 17 en 2005; y en 2016 se ubicó en el 27 (véase tabla 8); además, el porcentaje de exportación hacia china fue de 0.4% en 2016, equivalente a 9.7 millones de dólares. La afirmación anterior es lógica si tomamos en cuenta que entre ambos países no existen relaciones diplomáticas y el principio de *una sola china* impide la profundización de las exportaciones nicaragüenses hacia el mercado chino. Sin embargo, en tal periodo las exportaciones hacia China han sido irregulares. El punto más bajo de las exportaciones fue en 2006 con 1.7 millones de dólares exportados, y el punto más alto fue en 2014 con 23.3 millones dólares.

Figura 10. Principales destinos de exportación nicaragüense, 2005-2016.



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Estadística de Comercio de Centroamérica del SIECA (Secretaría de Integración Económica Centroamericana, s.f.)

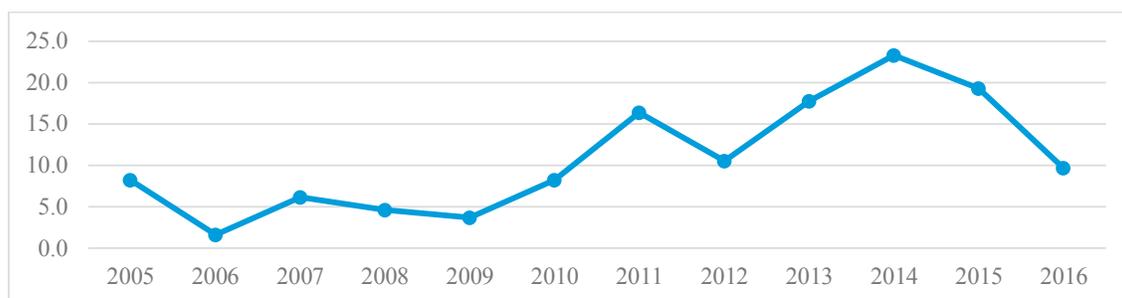
Tabla 8. Posición de China en las exportaciones nicaragüenses, 2005-2016.

Año	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Lugar	17	34	25	28	31	27	22	28	22	20	23	27

Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana, s.f.

En términos de porcentaje, las exportaciones hacia tal país asiático no alcanzan el 1% del total de lo que exporta Nicaragua al resto del mundo. En millones de dólares, las exportaciones no tienen alcances sumas significativas (véase figura 11). Respecto a los productos de exportación también han variado por año, por ejemplo, en 2013 de los 20 productos más importantes de exportación, cuatro registraron envíos hacia China: camarón, café, cigarros y sucedáneos y bebidas; en 2014, café, azúcar, bebidas, cigarros y sucedáneos; al año siguiente, sólo cigarros y sucedáneos; en 2016, café y productos de la industria de la bebida; en 2017, azúcar, café, bebidas y pescados frescos (Banco Central de Nicaragua, 2017). Por tanto, en este tipo de comercio China no representa un mercado importante para Nicaragua.

Figura 11. Exportaciones nicaragüenses hacia China en millones de dólares (2005-2016).



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Estadística de Comercio de Centroamérica del SIECA.

De hecho, el desequilibrio existente entre las importaciones y exportaciones nicaragüenses hacia China ha ocasionado un serio déficit en la balanza comercial de Nicaragua. En su estudio Roldán et al. (2016: 36) identifican que, en 2015, los países de América Latina con mayor déficit comercial con China fueron: Paraguay, Nicaragua y México, pues su saldo comercial como porcentaje del PIB representó el 10%, 7% y 5%, respectivamente.

La inversión extranjera directa también ha sido un instrumento de influencia para el cambio de reconocimiento. En 2007, el gobierno chino ofreció a Nicaragua una inversión de 500 millones de dólares a cambio de desconocer a Taiwán. Lo anterior, no tuvo ninguna respuesta positiva para China por los fuertes lazos entre Nicaragua y Taiwán a través de la cooperación internacional y la IED (Rodríguez, 2009: 220).

Entre 2010-2012, Nicaragua ocupó el cuarto lugar de Centroamérica en recepción de IED china. Los montos destinados no alcanzaron el millón de dólares, pero incrementaron paulatinamente, por ejemplo, en 2010, el monto de inversión registrada fue alrededor de 310 mil dólares, al año siguiente alcanzó 450 mil, y en 2012, cerca de 610 mil (CLACDS, 2014: 29). Los últimos datos encontrados de la IED china en Nicaragua corresponden a 2015 y 2016. En 2015, el porcentaje de inversión fue de 6.6% equivalente a 91.53 millones de dólares. El siguiente año, la IED aumentó a 127 millones, cuyo porcentaje de participación fue de 9%. Ello colocó a China detrás de Panamá (22%), Estados Unidos (13%) y México (12%) (ProNicaragua, 2017-2018: 14).

Ahora bien, la existencia de ocho empresas chinas asentadas en Nicaragua la convierten en el segundo país centroamericano con mayor número de empresas de tal país

asiático, por delante está Panamá. El objetivo principal de siete de esas empresas es la búsqueda de mercado, las cuales son Cantonese House, S. A., e Importadora y Exportadora YiYi, ambas enfocadas en el sector comercial; del sector de la construcción, Chen y Chen Compañía Limitada, y Hong Kong Nicaragua Development Group; del sector telecomunicaciones: Huawei Technologies, Xinwei Telecom Enterprise Group, y ZTE; por último, Joing Foods Nicaragua del sector pesquero.

Por su parte, existen casos indirectos en los que China tiene participación financiera en Nicaragua. Por ejemplo, a partir de su ingreso al Banco Interamericano de Desarrollo en 2009, el gobierno chino destinó 350 millones de dólares, de los cuales, 125 millones fueron utilizados en el Fondo para operaciones especiales del Banco, a su vez, éste utilizó el dinero para otorgar créditos blandos a Nicaragua, Bolivia, Guyana, Haití y Honduras (Roett, 2012: 114). Ello colocó al gobierno chino dentro de un comité que supervisa el destino de los préstamos otorgados por dicha institución a países de renta baja, a su vez, le permite ampliar sus contactos entre los países que no lo reconocen como Nicaragua, Honduras y Haití (Ellis, 2013: 38).

### **3.4 El Canal Interoceánico**

En la historia de Nicaragua, la idea de construir un Canal Interoceánico se liga a otra más acuciante por el gobierno y pueblo nicaragüense: lograr un óptimo crecimiento económico y desarrollo nacional que permita minimizar los problemas estructurales del país, particularmente económicos y sociales.

Varios gobiernos nicaragüenses han unido el canal a la expectativa de liberarse del atraso, lo cual ha contribuido a formar un destino histórico colectivo; incluso la propia imagen de los ciudadanos nicaragüenses está impregnada de esa perspectiva hasta el día de hoy. (Grau, 2016: 216)

Desde el siglo XVI, se ha planteado la construcción de una vía marítima por Nicaragua, pero todas ellas han fracasado. Daniel Ortega ha sido el presidente nicaragüense que mayor empeño ha puesto a tal idea, pues en su primer periodo de gobierno la propuso a

empresarios japoneses. No obstante, la guerra de desgaste, impulsada por el gobierno estadounidense, así como la pérdida del poder por el FSLN impidieron su continuidad. En los siguientes gobiernos, Arnoldo Alemán (1997-2002) y Enrique Bolaños (2002- 2007) incluyeron la construcción del Canal entre sus gestiones de gobierno (Grau, 2016: 218).

Sin embargo, la imposibilidad histórica de concretar el Canal también se debió a la inexistencia de recursos financieros del país; la falta de visión de los empresarios involucrados en cuanto al crecimiento del comercio internacional; los problemas políticos internos tanto del país extranjero proveedor de recursos financieros como de Nicaragua; se suman los conflictos de este último país con Costa Rica; en último término, los cambios en los poderes de gobierno, especialmente en el poder ejecutivo y legislativo (Van Der Post, 2014).

El expresidente nicaragüense, Enrique Bolaños (2002-2007) planteó la propuesta del Canal en 2006, al término de su mandato presidencial con un valor de 20 mil millones de dólares (Fonseca, 2013). Luego, Daniel Ortega adhirió la iniciativa a sus objetivos de gobierno y, en 2008, buscó financiamiento en Rusia, pero no obtuvo más que simpatías<sup>24</sup>. Actualmente, el valor de la obra ascendió a 50, 000. 00 millones de dólares (César & Arnaiz, 2014: 176-178).

En la segunda década del siglo XXI, en su tercer periodo de gobierno, el proyecto interoceánico de Ortega ha llegado más lejos que los demás. Esto por las compañías participantes, la importancia constitucional del Canal, autoridades creadas para el mismo e incluso con una ceremonia simbólica de inicio<sup>25</sup>, además de estudios de factibilidad y ambientales, pero carece de avances materiales. Esta vez, la iniciativa no proviene de algún país hegemón, sino del propio gobierno nicaragüense en su apuesta por obtener otra fuente de ingreso económico, aparte del sector agrícola, y con la finalidad de ser un país de renta alta (León-Manríquez & Carranza, 2017).

---

<sup>24</sup> En julio de 2014, el presidente ruso, Vladimir Putin visitó Nicaragua para reunirse con Daniel Ortega, durante su gira por América Latina. Además de diversos temas de cooperación, ambos presidentes hablaron sobre una posible participación rusa en la construcción del Canal Interoceánico de Nicaragua (Actualidad RT, 12 de julio de 2014).

<sup>25</sup> El 22 de diciembre de 2014, el gobierno de Ortega realizó una ceremonia de apertura, la cual fue televisada por cadena nacional.

En 2012, la empresa privada china Xinwei Telecom Enterprise Group, registrada en Hong Kong como Hong Kong Nicaragua Development (en adelante, HKND), manifestó la intención de construir el Canal Interoceánico de Nicaragua. Dicha empresa fue la que construyó el ferrocarril en Colombia (Zhou, 2015: 273). Por su parte, ese mismo año, el gobierno nicaragüense creó la Autoridad del Gran Canal de Nicaragua para supervisar la construcción de la obra. La Autoridad se acompañó de un Comité técnico integrado por directores de dependencias gubernamentales y privadas, entre ellas empresariales, industriales y educativas (Grau, 2016: 220).

En febrero de 2013 se realizó en Costa Rica la cumbre de presidentes centroamericanos, a la cual asistió el entonces presidente estadounidense Barack Obama. En tal lugar, Ortega anunció la intención de construir el Canal por una empresa china, pero también abrió la invitación al gobierno o empresa estadounidense que quisiera sumarse (Grau, 2016: 216).

Así, entre 2012-2013, el gobierno nicaragüense otorgó a dicha empresa china la concesión del proyecto de mayor envergadura en ALC, para su construcción, financiamiento y administración. El Parlamento nicaragüense cedió por 50 años la administración del Canal a la empresa HKND, y prorrogables por otros 50 años. El inicio de la misma estaba estipulado en 2014 con un plazo de cinco años, es decir, su finalización se programó para 2019. Las dimensiones del Canal tendrían 278 km de largo, 520 metros de ancho y una profundidad de 30 metros. Aunado a ello, un lago artificial que, en todo caso, permitiría que un barco de carga cruce el canal en 30 horas (Villegas, 2015: 116).

Asimismo, el Canal permitiría pasar barcos de mayor tamaño y capacidad de carga como los petroleros habilitados para transportar dos millones de barriles de aceite (Cypher & Wilson, 2015: 14) y reduciría el tiempo de navegación de Asia hasta las costas del Atlántico, incluso ahorrar consumo de combustible entre un 17 y 30% (Morris, 2014). El proyecto en cuestión también contempla la construcción de oleoductos y dos puertos de aguas profundas, los cuales se ubicarán en Brito, ubicado en la costa del Pacífico y Punta Águila, en la costa del Atlántico, así como una zona franca para la entrada de mercancías libre de impuestos (Zetina, 2015: 243). De igual manera, las expectativas del gobierno nicaragüense y HKND

consideraron la creación de miles de puestos de trabajo, 50 mil directos, de los cuales 12, 500 vendrán de china, y 200 mil indirectos (Grau, 2016: 222) (véase tabla 9).

*Tabla 9. Capacidad del Canal de Panamá versus Canal de Nicaragua.*

<b>Características</b>	<b>Canal de Panamá ampliado</b>	<b>Canal de Nicaragua</b>
Profundidad	13.8 mts.	22 mts.
Longitud	80 kms.	286 kms.
Capacidad de buques	120-130, 000 dwt.	250,000 dwt.
Largo de esclusas	427 mts.	466 mts.
Ancho de esclusas	55 mts.	64 mts.

Fuente: Huan & Bravo (2015: 33).

Si bien algunos autores y la prensa internacional aseguran la participación del gobierno chino en el financiamiento del Canal, la versión oficial tanto de éste como de la empresa constructora expresan que China no tiene injerencia de ningún tipo en tal proyecto. Sin embargo, las demás empresas chinas, esto es, de carácter estatal, involucradas en el desarrollo del Gran Canal indican que hay cierta participación del gobierno chino (véase tabla 10). Las investigaciones dan cuenta de una red de empresas repartidas por varios países entre ellas Islas Caimán (isla a donde se dirige la mayor IED china), Países Bajos, Nicaragua y dos ciudades chinas, Hong Kong y Beijing. Incluso, HKND ha invitado a empresas taiwanesas a participar en la construcción de la magna obra nicaragüense.

*Tabla 10. Empresas chinas involucradas en la construcción del Gran Canal de Nicaragua.*

<b>No.</b>	<b>Empresa</b>	<b>Objetivo</b>
1	China Railway Construction Corp	Estudios de viabilidad técnica
2	Xuzhou Construction Machinery Group	Proveedora de maquinaria pesada
3	China Railway SIYUAN Survey and Design Group	Contratista de diseño y encargada del subproyecto de carretera

4	Civil Aviation Engineering Consultancy Company of China	Encargada del diseño de construcción del aeropuerto
5	CCC Second Harbour Consultants	Diseño de puertos
6	Shenzen LAY – OUT Planning Consultants	Diseño de zona franca y centros turísticos
7	Changjiang Institute of Survey, Planning, Design and Research	Diseño del proyecto canalero

---

Fuente: Elaboración propia con datos de Grau (2016: 220).

Dadas estas dimensiones, podemos identificar la estrategia china por obtener una ruta interoceánica, es decir, China obtendría preponderancia en la ruta nicaragüense durante un siglo. El comercio del Pacífico al Atlántico estaría bajo control chino (Cueva, 2015: 56) y sin ninguna injerencia estadounidense como sí existe en el Canal de Panamá (Zetina, 2015: 245), lo cual implica que pueda desafiar la hegemonía estadounidense en América Latina.

Para Ellis, la construcción del Gran Canal responde a la agresividad de las empresas chinas en su incursión por negocios y mercados alrededor del mundo. El gobierno chino no las coordina directamente, pero si las respalda de acuerdo a los intereses y peso estratégico político o económico que puedan tener en su visión exterior. Así, “el canal es un ejemplo de tal tipo de oportunidad estratégica emergente para china” (Ellis, 2013).

Para Ball, la iniciativa es de importancia estratégica, puesto que China ha estado sobre la búsqueda de vías cortas para transportar materias primas desde la costa atlántica. “*A Chinese-controlled canal supports their capacity and capability to move products crucial to China’s economic growth in a more efficient manner and improve its strategic position in Latin America*”<sup>26</sup> (2013: 63).

En esta misma línea de ideas, Gandásegui (2015: 26) opina que el Gran Canal de Nicaragua fue pensado por China para satisfacer sus necesidades de materias primas y agilizar el paso de barcos mercantes de mayor tamaño. En sus palabras:

---

<sup>26</sup> Un Canal controlado por China respalda su capacidad para mover productos cruciales al crecimiento económico chino en una forma más eficiente y mejorar su posición estratégica en América Latina (traducción propia).

Esa vía interoceánica [el Gran Canal de Nicaragua] fue concebida en Pekín para acelerar el ciclo de la realización del capital que contienen las mercancías (commodities) norteamericanas que se exportan a China. Además de los productos agrícolas (soya, maíz, trigo y otros), el gigante asiático apuesta a la exportación del petróleo de la cuenca del Mississippi. Esta es explotada por la nueva tecnología de *fracking* (fracturación hidráulica), que llegaría a las refinerías de la costa Pacífica china pasando por el Gran Canal de Nicaragua en barcos aún más grandes que los que podría manejar el Canal de Panamá ampliado [véase tabla 12].

Leung & Chi (2015) mencionan que el rol potencial del canal en la política internacional y en las rutas marítimas de comercio tendría un impacto crítico al que se debe el interés chino. En primer lugar, porque las rutas de comercio, particularmente, los canales interoceánicos son parte de la seguridad global y de seguridad nacional para los países, cuyo suministro de alimentos, recursos naturales energía, etc., pasa por esa vía. Esta es una de las preocupaciones de China que podrían incentivarla o incentivan para financiar un Canal, es decir, adquirir una ruta marítima segura y bajo sus propios intereses, a fin de que no sea vulnerable ante posibles conflictos internacionales o bilaterales.

En segundo lugar, el factor de crecimiento económico estrechamente ligado al abastecimiento de materias primas para la producción industrial. El desarrollo económico es de suma importancia para el gobierno si pretende mantener su posición en el sistema internacional, para ello, necesita la provisión segura de materias primas que provienen de América Latina como el petróleo venezolano y los productos alimenticios brasileños. Además, en calidad de país exportador, el mercado en dicha región y en Estados Unidos es importante para que las empresas chinas sean rentables (5-6).

Por su parte, Turzi (2017: 168-169) presenta algunos elementos considerables para entender el interés chino en un segundo canal en Centroamérica vía Nicaragua. El autor denomina esta estrategia como la ruta de la seda latinoamericana. El primer elemento exógeno es el crecimiento del comercio marítimo mundial. En segundo lugar, la necesidad china de transportar productos naturales en buques de dimensiones enormes y en flujos constantes que alimentan el primer elemento, dada la posición china como la principal potencia exportadora y segunda importadora. En tercer lugar, China ocupa un lugar

preponderante en el comercio marítimo no sólo por el comercio, sino porque 7 de los 10 principales puertos de contenedores están en sus ciudades, por ejemplo; Shanghai, Hong Kong, Shenzhen, Ningbo-Zhoushan, Guangzhou, Qingdao, y Tianjin. Además, en dichos puertos operan sus empresas estatales.

De igual forma, en términos geopolíticos, la estrategia china tiene el objetivo controlar y asegurar el acceso a recursos naturales y colocar sus productos en los mercados del exterior, por ello la intención de financiar diversas rutas secas al interior de América Latina, particularmente, en el Istmo de Tehuantepec, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Colombia, Perú y Brasil. En quinto lugar, la literatura académica menciona que China no pretende desafiar ni amenazar la hegemonía estadounidense en la región latinoamericana ni mucho menos centroamericana. A este respecto, Turzi argumenta que la lógica china es que, al no haber ninguna participación oficial del gobierno chino en el Canal de Nicaragua, entonces, el gobierno estadounidense no reaccionará de forma agresiva ante la construcción del Canal en su espacio de seguridad (Turzi, 2017).

Ahora bien, la forma en que se presenta el proyecto a cargo de la empresa HKND, podría ser parte de la prevención china por si no se materializa la obra, es decir, utiliza a una empresa privada para que se haga cargo del grueso de la obra y así evitar consecuencias directas en inversiones de alto riesgo (Leach, 2014). Además, China no hace pública su participación en el Canal en congruencia con su política de una sola china, dado que entre éste país y Nicaragua no existen relaciones diplomáticas, y el proyecto toca las disputas territoriales con Costa Rica, así lo mencionó el Ministro de Comercio Chino en un comunicado en su página web en junio de 2012 (Shixue, 2017: 287).

### **3.5 Los intereses nicaragüenses**

Desde que Ortega llegó al poder en 2007, Nicaragua le ha apostado a ocupar una posición primordial en el sistema internacional. Por ello ha puesto férreo empeño en la construcción del Gran Canal de Nicaragua. La asociación realizada con la empresa china es la más importante, pero no la única. El gobierno nicaragüense ha abierto e invitado a compañías de otros países a invertir en tal Canal a fin de que la obra se culmine. En virtud de incentivar la economía del país y utilizar la vía interoceánica para obtener mayor peso y participación a escala internacional (Grau, 2016). A escala nacional, la administración de Ortega aspira a duplicar el crecimiento anual del Producto Interno Bruto del país, triplicar el empleo formal para beneficio de los nicaragüenses y afianzar su mandato presidencial (Wünderich, 2014: 26).

De forma concreta, los principales intereses de Nicaragua para llevar a cabo la construcción del Canal son el estímulo de su economía para insertarse en el comercio internacional; diversificación de socios comerciales; y, creación de empleos. La experiencia panameña ha sido notable para el gobierno nicaragüense, pues desde que administra su canal ha logrado incrementar su crecimiento económico y paliar las problemáticas de pobreza en el país. Así, aspira que la magna obra sea también su motor de crecimiento económico (César & Arnaiz, 2014: 180).

Ahora bien, el gobierno nicaragüense ha establecido sus expectativas sobre el Gran Canal de Nicaragua en su Plan Nacional de Desarrollo Humano (2012-2016). Este documento contiene la estrategia nacional e internacional de desarrollo, los objetivos y el modelo de gobierno implementado por Daniel Ortega en su segundo periodo. Al mismo tiempo, representa la continuación del ejercicio gubernamental en su tercer mandato.

En su tercer apartado, Políticas y Programas Estratégicos de dicho plan, establece diez lineamientos de Política Exterior y de Cooperación Externa Soberana, Independiente y Abierta a todos los países del mundo en el combate a la pobreza en beneficio de las familias nicaragüenses. El décimo lineamiento se titula: Gran Canal Interoceánico de Nicaragua, en el cual justifica la realización del proyecto que a letra dice:

En el presente, se han creado las condiciones propicias para la relación de esta obra de enorme envergadura e impacto sobre el futuro del país y su lugar en la comunidad de naciones. Factores internos como el amplio consenso social de todos los sectores

del país y factores externos como la globalización económica y comercial que ha incrementado exponencialmente el comercio y la necesidad de hacerlo más eficiente, ágil y a menor costo, procesos en los que las rutas marítimas expeditas se convierten en indispensables y vitales; han creado las coordinaciones para la Iniciativa actual. (Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, 2012: 48)

Adicionalmente, el Plan Nacional contiene un apartado llamado Perspectiva Transformadora, cuyo énfasis está en la inversión extranjera directa, particularmente en infraestructura en todos los sectores, como dinamizadora de la economía nicaragüense y con la finalidad de dejar de depender del sector agropecuario. El mayor empeño de transformación se pone sobre el Canal Interoceánico para lograr el desarrollo económico, social y ambiental del país centroamericano. Según el Plan

Se estima que con la construcción del canal, se podría multiplicar el PIB de Nicaragua hasta en cinco veces, lo que significa tener los recursos necesarios para erradicar la pobreza extrema, reducir la pobreza general y darle a la población las oportunidades de desarrollo anheladas. (Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, 2012: 182)

### **3.6 ¿Avances o Retrocesos?**

El Gran Canal de Nicaragua ha tenido dificultades para seguir su construcción en tiempo y forma. En 2014, Ortega y HKND marcaron el inicio de la construcción al colocar la primera piedra, pero desde ahí no hubo más avances debido a que un grupo de científicos y protestas sociales denunciaron el impacto ambiental severo que podría causar el Canal y que no se estaba considerando por las autoridades. A ello se le suman factores como fenómenos naturales, de incertidumbre y poca claridad en el financiamiento, así como retrasos de la empresa implicaron que la fecha establecida para la finalización del Canal en 2020 haya quedado indeterminada.

También es importante señalar aspectos de indefensión y vulnerabilidad soberana que aceptó el Estado nicaragüense aprobadas por las leyes 800 y 840. Para empezar, el Canal será completamente suyo 100 años después de la construcción del mismo, en ese lapso la empresa

china tiene el derecho exclusivo de operar el Gran Canal, puertos, aeropuerto, zona franca y plazas turísticas contemplados. En segundo lugar, en caso de algún conflicto con HKND, el Estado quedó imposibilitado a realizar reclamo alguno y el Banco Central de Nicaragua está obligado a otorgar bienes y reservas nicaragüenses.

En tercer lugar, la empresa china constructora puede expropiar todas las tierras que se consideren necesarias para construir el Canal. En cuarto lugar, la empresa y el gobierno de Ortega han establecido un Acuerdo Marco para evitar que el proyecto se revoque cuando haya cambio de gobierno en Nicaragua. Como quinto privilegio, HKND quedará libre de impuestos para sus negocios y empleados extranjeros que operen en el país. En sexto lugar, no existen regulaciones ambientales, ecológicas o sociales o forma de demandar a la empresa en caso de incurrir en alguna de ellas. Finalmente, no existen sanciones estipuladas en caso de que la empresa no construya el Canal en el tiempo estimado (Wünderich, 2014: 29; Zetina, 2015: 242; Grau, 2016: 219; León-Manríquez & Carranza, 2017: 137).

En suma, el gobierno de Ortega asume responsabilidades y obligaciones desproporcionales para la construcción del Gran Canal Interoceánico. Por aquellas razones, el proyecto parece más lejos de concretarse y, en caso de que se materialice, dejará a su paso problemáticas sociales, ambientales, ecológicas y financieras. Esta forma nicaragüense de hacer negocios,

“pertenece a la tradición de las grandes concesiones a las compañías madereras y bananeras de los tiempos del imperialismo del dólar y del somocismo, cuando se colocaban departamentos enteros a la disposición de las compañías extranjeras. La única diferencia consiste en que el concesionario no es europeo ni norteamericano, sino un ciudadano chino”. (Wünderich, 2014: 29)

Ante ello, ambientalistas, académicos y la sociedad civil directamente afectada lideran el grupo de oposición al Canal. La preocupación principal de la sociedad civil es que podrían ser desplazados más de un millón de personas. Aunado a ello, se han generado protestas anti Chinas coordinadas a través de la página de Facebook: No al Canal Interoceánico en Nicaragua (Armony & Velásquez, 2015: 29). Especialmente, los grupos opositores<sup>27</sup> han

---

<sup>27</sup> Grupo Cocibolca; Centro Alexander von Humboldt; Fundación Popol Na; Consejo Nacional para la defensa de Nuestra Tierra, Lago y Soberanía Nacional; Centro Nicaragüense de los Derechos Humanos; Coalición

presentado recursos de anticonstitucionalidad contra la Ley 840 a la Corte Suprema de Justicia. A la par, campesinos han realizado marchas en contra de la empresa china a cargo del Canal y exigen la derogación de dicha Ley.

Desde el anuncio público del inicio de la construcción del Canal se han realizado seis marchas a nivel nacional y más de ochenta en varias comunidades alrededor del país en contra de la obra. La Ley Especial para el Desarrollo de Infraestructura y Transporte Nicaragüense Atingente al Canal (Ley 840) ha sido la más criticada por la población y los grupos opositores por la excesiva injerencia y facilidad de intromisión en la soberanía nicaragüense que se le otorga a la empresa HKND. También, se oponen a la forma en que el gobierno nicaragüense otorgó la concesión del Canal: sin consulta pública y procesos transparentes, así como inconsistencias en los estudios de viabilidad ambiental y técnica.

Si bien las afectaciones anteriores son preocupantes, las implicaciones ecológicas y demográficas son aún más alarmantes. La habilitación del Lago de Nicaragua para el cruce de barcos mercantes contaminaría la principal fuente de agua de miles de habitantes nicaragüenses que depende de ella. Asimismo, la construcción del canal implica expropiar casas y terrenos cercanos al Canal, en el cual se estiman más de 300 mil personas de 179 comunidades y 13 municipios serían afectados, muchos de ellos campesinos (Le Lous, 23 de abril de 2017). A pesar de las protestas sociales y demás recursos jurídicos para frenar la realización del canal y después de cuatro años sin avances materiales, el gobierno nicaragüense y la empresa HKND continúan los estudios de viabilidad ambiental. De hecho, la Comisión del Gran Canal recibe dinero del Presupuesto General de la República desde su creación en 2013, aunque no haya ningún avance físico (Tórrez, 19 de octubre de 2017).

Con todo, la movilización campesina considera que las obras de construcción están lejos de materializarse, pero su lucha continúa por la derogación de la Ley 840, la cual todavía representa una amenaza para sus tierras. Aunque no exista hasta el momento un maquinaria trabajando sobre la ruta trazada para el Canal, la Ley es vigente en la constitución, en consecuencia, las tierras de los campesinos pueden ser expropiadas en cualquier momento y ponerlas en manos de entes privados (Álvarez, 1 de diciembre de 2017).

---

Nacional por la Democracia; Iglesia Católica (Cardenal Brenes y obispos); y, Comunidades Indígenas afectadas por la ruta del canal.

Por otro lado, el fortalecimiento de las relaciones estratégicas entre China y Panamá podría repercutir de forma negativa en la construcción del Gran Canal. A este respecto, Ellis anotó “Trade with the PRC was also a key factor in the current expansion of the Panama Canal, and its funding and the participation of its companies would determine whether or not the \$50 billion Nicaragua Canal would move forward”<sup>28</sup> (EU-LAC Foundation, 2016: 38).

Por su parte es necesario considerar la deficiente capacidad de gobernabilidad en Nicaragua, pues atraviesa diversos factores como la ejecución de la obra, el financiamiento, su finalización y, sobre todo, el nivel de impacto político, económico, social y ambiental que pueda tener en el país (Bermúdez, 2016). En términos de corrupción, el país tiene una marcada historia en casos de desvío de dinero y robo del arca pública. En 2017, el país ocupó el lugar 151 de 180 países en el Índice de Percepción de la Corrupción de dicho año. En Centroamérica, fue el país con mayor percepción de esta práctica (Transparencia Internacional, 2017). Si bien ha existido un gobierno fuerte y con cierta legitimidad por la población durante los primeros años del mandato de Daniel Ortega, actualmente la crisis política es evidente y se percibe en varios sectores de la sociedad. Entre abril – junio de 2018, estudiantes y trabajadores nicaragüenses realizaron marchas y protestas, primero, en contra de la Reforma a la Ley de Seguridad Social, y segundo, exigiendo la dimisión de Ortega. A estos grupos sociales, se han sumado empresarios y la iglesia que más bien abogan por un Dialogo Nacional, pero no descartan el fin del mandato ortegista. Cabe considerar que coexiste otro sector de la población que también realizan marchas en apoyo del presidente y son reforzados por las fuerzas gubernamentales de choque. Ello ha desatado confrontaciones entre ambos actores generando violencia social, en consecuencia muertos (El País, 18 de junio de 2018).

Este escenario de conflicto seguramente repercutirá en la construcción del Canal Interoceánico. Esto porque el mandato de Ortega se encuentra en juego y con altas posibilidades de perder la silla presidencial. Si eso sucede, se perderá el impulso que hasta ahora ha recibido el Canal en un plano constitucional y político. En caso contrario, la crisis

---

<sup>28</sup> El comercio con la República Popular China también fue un factor clave en la actual expansión del Canal de Panamá, y su financiamiento y la participación de sus empresas determinarían si el Canal de Nicaragua de 50 mil millones seguiría adelante o no. (traducción propia)

gubernamental y social impedirá el avance del proyecto, a pesar de los estudios de factibilidad, al menos, en los siguientes meses de 2018.

## **CAPÍTULO 4**

### **PANAMÁ Y CHINA: LA RELACIÓN ESTRATÉGICA ACTUAL**

El propósito del último capítulo de la investigación es analizar la evolución de la relación económica y política entre China – Panamá, mediante los mismos ejes trabajados en los anteriores capítulos, esto es, comercio, inversión y diplomacia. Asimismo, explicar desde la política exterior panameña cuál es el interés de acercarse a China. De esta forma, abordamos los contactos políticos antes y después de establecer relaciones diplomáticas, los intercambios comerciales y las inversiones. En segundo lugar, enfatizamos en el interés estratégico chino sobre el Canal de Panamá.

#### **4.1 Las ventajas de Panamá**

La República de Panamá (en adelante, Panamá) fue el penúltimo Estado centroamericano en obtener su independencia en 1903. Esta vez no de una potencia extranjera sino producto de una separación de otro Estado Latinoamericano, es decir, Colombia. Como se mencionó en el primer capítulo, el proceso de independencia panameño fue apoyado por los Estados Unidos dado el interés estratégico de construcción del Canal Interoceánico que quedó bajo la dirección y operación del país imperialista hasta el último día del siglo XX.

Panamá es el cuarto país centroamericano con menor dimensión territorial, la cual tiene un área de 75, 420 km<sup>2</sup>. Sus fronteras colindan, al norte, con Costa Rica y, al sur, con Colombia, así como salida al mar por el Océano Pacífico, el mar Caribe y el Atlántico. Esta ubicación geográfica estrecha permitió la construcción del Canal Interoceánico, en consecuencia, adquirió importancia a nivel internacional porque por ahí pasa el 5% del comercio mundial.

La forma de gobierno panameña es una República Presidencial, con elecciones cada cinco años y se rige bajo la división de poderes. La sede del gobierno central junto con su capital se encuentra en la ciudad de Panamá, al centro del país. El gobierno de Juan Carlos Varela (2014-2019) fue el que cambió el reconocimiento diplomático hacia China. Su población asciende a 3, 753, 142 millones de personas, las cuales cuentan, en promedio, con 77.8 años de esperanza de vida. Al igual que Costa Rica, Panamá no cuenta con fuerza militar, únicamente con policías.

Por su parte, la economía panameña ha sido estable y goza de un desempeño significativo. Los últimos tres años (2015-2017) creció en promedio a 5.3%, aunque después de alcanzar un crecimiento de 5.8% en 2015, descendió a 4.9% en 2016 y subió a 5.3% en 2017. Lo anterior la posiciona como el segundo país de mayor Producto Interno Bruto con 55. 18 mil millones de dólares, pero es el país de mayor renta per cápita en Centroamérica: 23, 008 dólares. La tasa de desempleo de 4% es considerablemente baja en comparación con Costa Rica y Nicaragua. Su estructura económica se compone mayoritariamente del sector servicios, el cual aporta el 77% del PIB; le sigue el sector secundario y primario con 15.7% y 2.4%, respectivamente. Los principales recursos naturales son cobre, bosques de caoba y potencial hidroeléctrico. Por su parte, los productos primarios son los de mayor exportación: café, bananas, crustáceos y azúcar, productos farmacéuticos, perfumes, pantalones y camisas (Avendaño & Dayton-Johnson, 2015: 816). Estos son diversificados hacia otros mercados, entre ellos el de China, en comparación con los demás países centroamericanos, pues ha incrementado sus exportaciones hacia ese país.

## **4.2 Acercamiento político**

El acercamiento político entre China y Panamá existe desde el siglo XX por medio de legisladores o expresidentes panameños que vistaron China (Connelly y Cornejo, 1992: 110). Sin embargo, se dio con mayor frecuencia a partir de finales del siglo XX. En 1997, tras la incorporación de Hong Kong a la soberanía china, el gobierno chino solicitó la retirada consular de países que tenían relaciones diplomáticas con Taiwán, entre ellos Panamá. Únicamente permitió el establecimiento de oficinas comerciales a condición de la apertura

de oficinas chinas en tales países. Esto para tener una vía de acercamiento a autoridades locales y conseguir el reconocimiento diplomático (Rodríguez, 2008: 227).

Así es como, en 2002, Juan Carlos Navarro, alcalde del distrito de Panamá entre 1999-2009, y Susana Richa, vicepresidenta de la Asamblea Nacional de Panamá, se reunieron en China con funcionarios de este país, cuya solicitud fue el cambio de reconocimiento (CLACDS, 2014: 7). En 2004, el viceministro de Relaciones Exteriores chino, Zhou Wenzhong visitó Panamá (Domínguez, 2006). Ello incidió en que Panamá no recibiera al presidente taiwanés, Chen Shui-bian, en 2005, durante su gira por Centroamérica.

Dos años después, hubo un acercamiento secreto gubernamental entre ambos países en España. Para ese momento, China no representaba una opción diplomática para Panamá, dado que Taiwán tenía mayor peso político y económico en el país. Además, la injerencia china en Panamá ha sido cuidadosa por la cuestión estratégica del Canal, dicho de otro modo, la excesiva intromisión de intereses chinos en Panamá pudo haber preocupado la seguridad estadounidense y ocasionado una reacción negativa para China (Rodríguez, 2008: 229).

El acercamiento político de China y Panamá también podríamos ubicarlo con la táctica china de atraer a los países centroamericanos que aún reconocían y reconocen a Taiwán mediante insumos económicos o empresariales directa o indirectamente desde empresas asentadas en Hong Kong. Panamá es un buen ejemplo de ello pues se instalaron varias empresas chinas como Lenovo, Huawei y Hutchinson – Whampoa en la zona de Colón. Esta última empresa ha participado en la gestión del flujo marítimo interoceánico con sus muelles digitales (Zhou, 2015).

Otro de los mecanismos igualmente utilizado por el gobierno chino en Centroamérica, pero con mayor efecto en Panamá, tiene que ver con el acercamiento político vía partidos políticos. Esto se realizó a través del Departamento de Relaciones Internacionales del Partido Comunista Chino y de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero (Rodríguez, 2008: 226). En Panamá, la Asociación Panameña de Amistad con China era el organismo que pujaba por el cambio de reconocimiento a favor del gobierno chino. Sus integrantes fueron personajes influyentes en la política interna como fue el caso de los expresidentes Guillermo Endara (1989-1994) y Jorge Illueca (febrero-octubre de 1984), el

ex vicepresidente Ricardo Arias y el excanciller Oyden Ortega, entre otros 350 integrantes (CLACDS, 2014: 8).

Llama la atención la participación de empresas chinas en ferias comerciales realizadas en Panamá. En 2010, la feria internacional Expocomer tuvo lugar en tal país centroamericano, a la cual asistieron 320 empresas locales y de distintos países. La representación china estaba conformada por ochenta empresas, cuyo número le daba la principal importancia de exposición, incluso mayor representación que Taiwán. Los principales productos chinos de exhibición fueron textiles, artesanías, de la industria ligera y construcción, línea blanca, perfumería, joyería, productos químicos, entre otros (Mitjavila, 2012: 151-152).

Antes y después del 2010, las empresas chinas han tenido una participación constante en tal feria que se realiza desde hace 36 años en Panamá. En 2017, 45 empresas chinas asistieron a Expocomer. Al año siguiente, el número de empresas chinas participantes se triplicó a 160, es decir ocupó la tercera parte de las 550 empresas asistentes de otros países. Consideramos que esto fue posible, particularmente por la apertura de relaciones diplomáticas entre ambos países (Xinhua Español, 25 de enero de 2018).

A pesar de todos esos acercamientos, la razón que impidió el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Panamá y China fue Taiwán. En 2010, el presidente panameño Ricardo Martinelli (2009-2014) se distanció del gobierno taiwanés con la finalidad de reconocer a China. En tal año, en una reunión, el ministro de Relaciones Exteriores panameño le propuso a su homólogo chino el cambio de reconocimiento diplomático a favor de China. A diferencia de Costa Rica, el gobierno chino no podía aceptar la propuesta para evitar desestabilizar las relaciones con el gobierno taiwanés. Por tanto, China rechazó, por el momento, la propuesta panameña (Pérez, 2011: 32).

Por su parte, es necesario considerar el recrudecimiento de la batalla diplomática entre China y Taiwán, puesto que su análisis nos dará elementos para entender el reconocimiento panameño a China. La llegada al poder de la presidenta taiwanés con un tono políticamente más independiente, Tsai Ing-wen en enero de 2016, ha provocado el incremento de la enemistad diplomática entre ambos países, lo cual se puede identificar en cuatro cambios de la vida diplomática mundial que derivan en el reconocimiento de China. El primero realizado

por Gambia, que desde 2013 desconoció a Taiwán para reconocer a China, pero éste último país no aceptó hasta marzo de 2016. En noviembre de tal año, Sao Tome y Príncipe cambió el reconocimiento diplomático a favor de China. En tercer lugar, el gobierno panameño a cargo de Juan Varela reconoció diplomáticamente a China el 12 de junio de 2017. Por último, en el Caribe, República Dominicana reconoció al gobierno chino, en consecuencia, rompió la larga amistad diplomática con Taiwán el 1 de mayo de 2018 (Fontdeglória, 1 de mayo de 2018).

Previamente, el gobierno panameño y taiwanés ya comenzaban a distanciarse. En la gira de enero de 2017 por Centroamérica, la presidenta Tsai Ing-wen visitó a los países aliados diplomáticamente como Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. Panamá, un país importante y estratégico en lista de aliados diplomáticos, no estuvo en el itinerario de viaje (Ellis, 2017). En cambio, el gobierno panameño ha involucrado fuertemente a empresas chinas en la dotación de infraestructura (Ellis, 13 de junio de 2017), particularmente de puertos y espacios urbanos como el proyecto ciudad esperanza, el centro de convenciones Amador y la terminal marítima Isla Margarita de Colón, los cuales mencionaremos más adelante.

De esta forma, el gobierno de Panamá y el gobierno de China emitieron un comunicado conjunto para anunciar el establecimiento de relaciones diplomáticas el 12 de junio de 2017.

Los dos Gobiernos convienen en desarrollar los lazos amistosos entre ambos países sobre la base de los principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica. El Gobierno de la República Panamá reconoce que existe una sola China en el mundo, el Gobierno de la República Popular China es el único Gobierno legítimo que representa a toda China y Taiwán forma parte inalienable del territorio chino. El Gobierno de la República de Panamá rompe hoy mismo sus “relaciones Diplomáticas” con Taiwán, y se compromete a dejar toda relación o contacto oficial con Taiwán. El Gobierno de la República Popular China expresa su aprecio a la posición arriba mencionada del Gobierno de la República de Panamá. (Gobierno de la República de Panamá, 12 de junio de 2017)

Ese mismo día, el presidente de Panamá, Juan Carlos Varela anunció a la nación panameña las razones para reconocer diplomáticamente a la República Popular China: la larga historia entre China y Panamá a partir de 1854, año en que llegó un grupo de trabajadores a construir el Ferrocarril Transístmico; en reconocimiento a la comunidad china-panameña que tiene un papel importante en el desarrollo político, económico y social; no podía seguir desconociendo diplomáticamente al país con la segunda economía más grande del mundo, y que representa el 20% de la población mundial; asimismo, es el segundo usuario del Canal de Panamá y el primer proveedor de la Zona Libre de Colón. Las empresas chinas de diversos sectores con operaciones en Panamá participan activamente en la economía panameña y creando empleos. Por último, destacó:

Panamá y China somos países en vías de desarrollo y compartimos visiones sobre la importancia de la globalización y responsabilidad compartida de los Estados para hacer realidad la agenda global de desarrollo marcada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030. (Gobierno de la República de Panamá, 2017)

A ello le siguió, en septiembre de 2017, la inauguración de una sede del Instituto Confucio en la Universidad de Panamá. Por medio de este instituto, China promueve el acercamiento a la cultura y lengua china e intercambios académicos en el país de acogida (La Estrella de Panamá, 24 de abril de 2018).

Cinco meses después del establecimiento de relaciones diplomáticas, el presidente panameño, Juan Carlos Varela realizó la primera visita del gobierno panameño a China, junto con su esposa y una comitiva de más de 50 personas, entre funcionarios de alto rango, ministros, empresarios, banqueros, industriales, abogados y periodistas. En dicha visita, ambos países firmaron 25 acuerdos (véase tabla 11), iniciaron conversaciones para la implementación de un área de libre comercio y establecieron 12 pilares de relación entre los que destacan: diálogo político basado en el respeto, promoción del turismo y flujos migratorios ordenados, cooperación judicial, desarrollo del sector marítimo y establecimiento de sedes regionales (Gallo, 24 de diciembre de 2017).

Tabla 11. *Ámbito y objetivo de los Acuerdos suscritos entre Panamá y China, 2017.*

Acuerdo	Objetivo
<b>ÁREA ECONÓMICA Y COMERCIAL</b>	
1 Memorando de Entendimiento para la Promoción del Comercio e Inversiones.	Formalizar la política de asistencia bilateral para la atracción de inversión china a Panamá y facilitar la apertura del mercado chino para las exportaciones panameñas, haciendo realidad las alianzas estratégicas entre empresas de ambos países.
2 Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá y China Development Bank.	Impulsar plataforma de colaboración bilateral en materia económica, comercial, de productividad, inversión y asuntos financieros para el intercambio de información y financiamiento de grandes proyectos en Panamá (autopistas, puentes, centrales eléctricas, aeropuertos, puerto, parques logísticos). Crea bases para una sede del Banco de Desarrollo de China en Panamá.
3 Memorando de Entendimiento de Cooperación entre Exim Bank y el Ministerio de Economía y Finanzas.	Incentivar cooperación entre ambas instituciones para inversión de la banca china en proyectos de infraestructura y establecimiento de oficinas regionales de Exim Bank en Panamá.
4 Memorando de Entendimiento de Factibilidad de Tratado de Libre Comercio.	Fomentar estudio de factibilidad para negociar TLC en función de profundizar y dinamizar la relación comercial y económica.
5 Memorando de Entendimiento de Cooperación en Capacidad Productiva e Inversión.	Conformar un Comité Directivo entre Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá y la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma para promover la inversión en construcción y operación de infraestructura, industria de servicios, navegación de buques, zonas industriales, fabricación, agricultura y procesamiento de alimentos.
6 Memorando de Entendimiento sobre el Desarrollo de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias.	Adoptar medidas para que productos panameños sean aptos para la exportación al mercado chino.
7 Empresa de Transmisión Eléctrica S. A. (ETESA) y Exim Bank.	Facilitar financiamiento chino a ETESA para desarrollo de proyectos de transmisión de electricidad, así como la compra de productos y servicios chinos en energía eléctrica.
8 ETESA y Bank of China.	
9 Memorando de Entendimiento de Cooperación Agrícola.	Propiciar la cooperación técnica en el desarrollo de la agricultura y ganadería para la exportación hacia China.
10 Memorando de Entendimiento de cooperación económica, comercial y de inversión.	Establecer Comisión Mixta entre Ministerio de Comercio e Industria panameño y Ministerio de Comercio chino para fortalecimiento de esos tres rubros.
11 Memorando de Entendimiento para la Cooperación en Zonas Económicas y Comerciales.	Fortalecer dichas zonas, en especial la cooperación en logística, almacenaje, procesamiento, manufactura, industrias, tecnología, servicios, etc.
<b>ÁREA TURÍSTICA</b>	
12 Estatus de Destino Turístico Aprobado.	Facilitar viajes grupales de chinos a Panamá por medio de agencias de viaje autorizadas.
13 Acuerdo de Transporte Aéreo.	Establecer rutas aéreas comerciales y de carga directas entre ambos países.

<b>ÁREA MARINA MERCANTE</b>	
<b>14</b> Acuerdo de Cooperación Marítima.	Panamá recibe estatus de Nación Más Favorecida en buques. Esto permite tarifas portuarias y tratos preferenciales.
<b>ÁREA DE INFRAESTRUCTURA</b>	
<b>15</b> Acuerdo de Cooperación en el Marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa Marítima de la Ruta de la Seda del Siglo XXI.	Iniciar Gran conexión entre la Ruta de la Seda y el Canal de Panamá. Incluye la construcción de un ferrocarril hasta la frontera occidental. Integración de políticas de desarrollo y planificación, conectividad a través de infraestructura, promover libre comercio, integración financiera y el desarrollo de vínculos pueblo a pueblo.
<b>16</b> Memorando de Entendimiento para un sistema de transporte ferroviario.	Contempla estudios de factibilidad para el establecimiento de dicho sistema para pasajeros y carga que conecte la capital con Chiriquí.
<b>17</b> Acuerdo de Cooperación para el financiamiento de estudios de factibilidad del proyecto ferroviario.	Designar el financiamiento del proyecto a través del Ministerio de Comercio chino.
<b>18</b> Acuerdo de Arrendamiento de Bienes.	Arrendamiento de bienes inmuebles y terreno para la ubicación de las respectivas misiones diplomáticas por un periodo de 70 años.
<b>ÁREA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO</b>	
<b>19</b> Seminario para periodistas.	Pretende fortalecer comunicación sobre impacto de relaciones diplomáticas, promoción de atractivos y cultura de ambos países.
<b>20</b> Convenio de Cooperación Económica y Técnica.	Otorgar cooperación no reembolsable para la ejecución de proyectos de desarrollo enmarcados en el Plan Nacional de Cooperación – Panamá Coopera.
<b>21</b> Canje de Notas para la Cooperación No Reembolsable en Materia Educativa.	Busca fortalecimiento y desarrollo del recurso humano a través de becas, seminarios, proyectos en materia tecnológica e investigación.
<b>22</b> Memorándum de Entendimiento sobre el fortalecimiento de la Cooperación Cultural.	Promover el entendimiento y amistad mutua entre ambos países mediante intercambios culturales en áreas como la pintura, el folklore y el cine, así como entre investigadores, profesores, artesanos.
<b>ÁREA DIPLOMÁTICA</b>	
<b>23</b> Memorándum de Entendimiento para el Establecimiento del Mecanismo de Consultas Políticas	Institucionalizar el diálogo político, establecer temas en la agenda bilateral.
<b>24</b> Canje de Notas para el establecimiento del consulado en la Ciudad de Shanghai.	Establecer consulado panameño en Shanghai con apoyo del gobierno chino. China abrirá su consulado en Panamá.
<b>25</b> Acuerdo para la Supresión mutua de visas en pasaportes diplomáticos y consulares.	Facilitar el intercambio de alto nivel y estrechar las relaciones bilaterales.

*Fuente: Elaboración propia con información del Gobierno de la República de Panamá (s.f).*

Para concluir, es conveniente anotar que los contactos y visitas o misiones políticas entre ambos países se concentraron en dar seguimiento a los proyectos planteados para la incorporación de Panamá a la Ruta de la Seda. En enero de 2018 una comitiva panameña viajó China para concretar campos de acción que permitan ejecutar los compromisos adquiridos en 2017. El principal proyecto a tratar fue el tren de pasajeros y carga con ruta de la Ciudad de Panamá Chiriquí en la frontera con Costa Rica (Panamá América, 18 enero de 2018).

### **4.3 Intercambio comercial e inversión**

Los primeros acercamientos entre China y Panamá se dieron en el plano comercial. Este último país abrió una oficina de comercio en China debido al creciente flujo comercial y el uso constante chino del Canal. La estrategia panameña era establecer y ampliar las relaciones comerciales, sin desconocer diplomáticamente a Taiwán, pero fue muy difícil de implementar (Aguilera, 2006: 178). Por su parte, China también estableció una oficina de comercio en territorio panameño en 1996 (Domínguez, 2006: 16)

Desde principios del presente siglo, Panamá ya se colocaba como uno de los países centroamericanos de mayor intercambio comercial con China, aunque tenía marcado déficit comercial, particularmente por la importación de textiles chinos (Malamud, 2006: 109). Tampoco hay que descartar la expansión comercial china alrededor del mundo a partir de su entrada a la OMC en 2001, lo cual no sólo influyó en el aumento de socios comerciales, sino en el incremento de uso del Canal de Panamá (Hernández, 2013: 31-32).

De acuerdo a los datos proporcionados por Jenkins (2012), el crecimiento de las exportaciones panameñas hacia China y Hong Kong pasó de un 0.2% en 1990 a 1.2% en el 2000, y dio un salto significativo en 2010 con 5.2%. En el caso de las importaciones, estas también han aumentado progresivamente, en esos mismos años, respectivamente, crecieron de 1% a 1.4% y, después, a 5.8%. Lo anterior se produjo sin tener relaciones diplomáticas, lo cual indica un trato preferencial y de corte estratégico de China hacia Panamá. Esto contrasta con los demás países centroamericanos que no tienen relaciones diplomáticas con

China, como Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras, quienes no pudieron exportar a China, o lo hicieron de forma precaria (véase tabla 12 y 13).

*Tabla 12. Porcentaje de las exportaciones de países centroamericanos hacia China y Hong Kong (1990, 2000, 2010).*

<b>País</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
Costa Rica	0.5	0.5	8.0
Panamá	0.2	1.2	5.6
Nicaragua	0.9	0.0	0.3
El Salvador	0.1	0.0	0.2
Guatemala	0.0	0.1	0.5
Honduras	0.0	0.1	0.5

Fuente: Elaboración propia con datos de Rhys (2012: 1339).

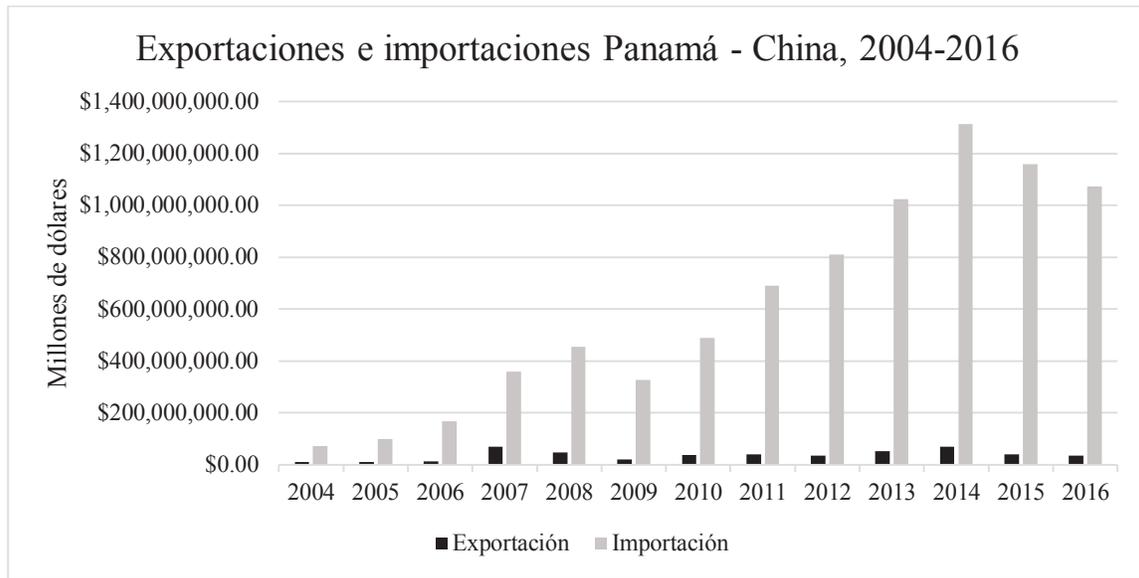
*Tabla 13. Porcentaje de las importaciones desde China y Hong Kong de los países centroamericanos (1990, 2000, 2010).*

<b>País</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
Costa Rica	0.6	1.5	7.7
Panamá	1.0	1.4	5.8
Nicaragua	2.0	0.0	8.1
El Salvador	0.2	1.1	5.9
Guatemala	0.5	1.3	8.2
Honduras	0.0	0.9	7.9

Fuente: Elaboración propia con datos de Rhys (2012: 1341).

El nivel de las importaciones aumentó en los años siguientes. Panamá se colocó como uno de los principales países centroamericanos en importar desde china. Según los datos proporcionados por el Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (2014:12), las importaciones panameñas originarias de China alcanzaron 5,712.2 millones de dólares, en comparación con los países de su región que no alcanzan los mil millones en importación (véase figura 12).

Figura 12. Intercambio comercial entre Panamá y China, 2004-2016.



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá (2018).

En 2013, el estudio de Nowak (2014) presenta a Panamá en el cuarto lugar de los cinco principales países que exportaron productos a China, después de Brasil, México y Chile. Panamá envió productos de petróleo, barcos, botes y estructuras flotantes. En el caso de las importaciones no ocupó ningún lugar dentro de los primeros cinco.

Desde una óptica general, de acuerdo a los datos proporcionados por Roldán, Castro, Pérez, Echavarría, & Ellis (2016: 33-34), las exportaciones panameñas hacia China tuvieron un crecimiento promedio de 72%, mientras que la importación de productos chinos ha tenido un crecimiento de más del 100% entre 2002-2014, proporción que supera a todos los países de América Latina y el Caribe que importan productos de tal país asiático. Al igual que Costa Rica, Panamá incrementó el nivel de dependencia de las exportaciones, colocándose en el octavo lugar del ranking de dependencia de las exportaciones hacia china, entre 2008-2014, particularmente en estos productos: madera, propano, harinas, comida y pescado (Casanova, Xia, & Ferreira, 2016: 233). En suma, ese mismo año, el porcentaje total del comercio (exportaciones más importaciones) panameño con China fue del 10%, mayor que el 9% de Costa Rica, el 8% de Nicaragua, el 7% de Guatemala y el 6% de El Salvador y Honduras (Benita & Urzúa, 2016).

Derivado de lo anterior, la balanza comercial panameña con China es deficitaria. En 2014, el déficit fue de 1,045 millones de dólares. Pese a ello, no se encuentra entre los países con mayor déficit comercial en América Latina. Incluso, en comparación con los demás países centroamericanos, la cantidad deficitaria mencionada representó el 2% del PIB panameño, en cambio, para Costa Rica, El Salvador y Guatemala fue de 3%; para Honduras, 4%; y, Nicaragua, 7% (Roldan et al., 2016: 36).

En cuanto a la inversión extranjera directa, Panamá ha tenido una posición privilegiada (véase tabla 14). El país canalero ha recibido la mayor cantidad de IED que china destina a Centroamérica, dada su condición atractiva de centro financiero (Jenkins, 2012: 1347). Por ejemplo, en 2011, el 2.5% de la IED total destinada a América Latina, la recibió Panamá, mientras que para los demás países centroamericanos no alcanzó el 1%.

En cuanto a la IED china en Panamá podemos precisar lo siguiente. En Centroamérica, la inversión china entre 2009 – 2012 registró cerca de 128 millones de dólares, de los cuales Panamá recibió 71%; Guatemala, 19%; y, Costa Rica 8%. Cabe resaltar que Taiwán también ha mantenido inversiones fuertes en dicho país centroamericano. El 95% de 285 millones de dólares de la inversión taiwanesa destinada a Centroamérica se concentró en Panamá (CLACDS, 2014: 9). Por tanto, en términos de inversión, Taiwán ofrecía mayor cantidad de IED a Panamá que China, lo cual nos presenta una razón del por qué el gobierno panameño no desconoció diplomáticamente al gobierno taiwanés en el pasado.

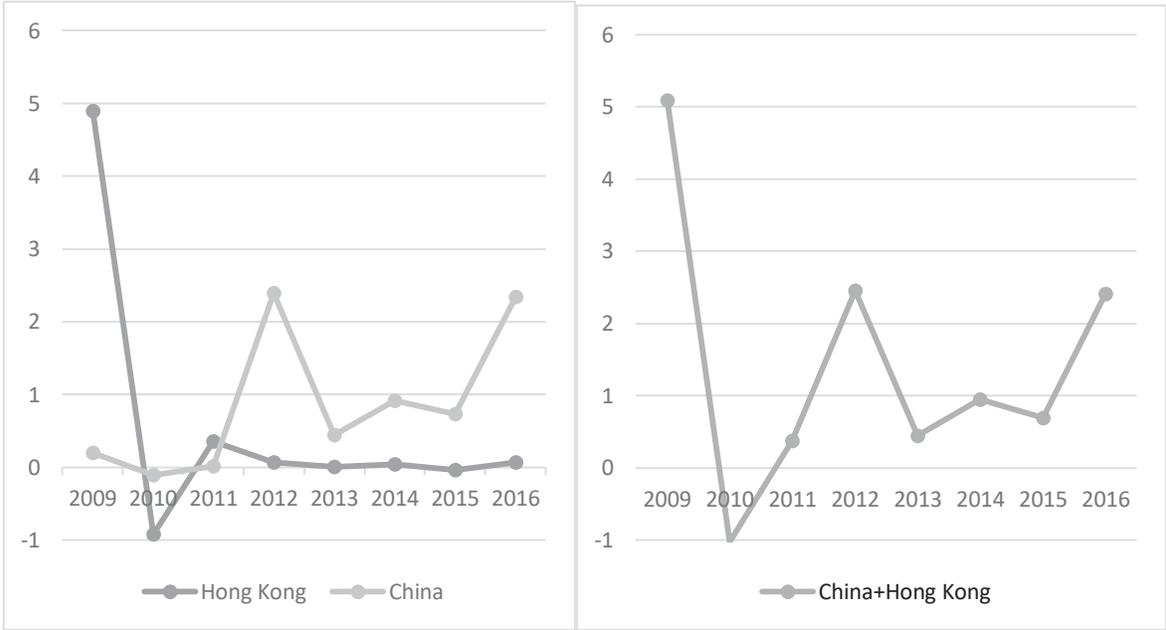
*Tabla 14. Destinos de la inversión china en América Latina y el Caribe (promedio periodo 2011-2013).*

Monto de Inversión	Destino
Más de USD 1,000 millones.	Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán
Entre USD 100 millones y USD 1,000 millones.	Argentina, Brasil, Ecuador, <b>Panamá</b> , Perú, Venezuela
Entre USD 10 millones y USD 100 millones.	Bolivia, Chile, Colombia, Guyana, México, Surinam
Menos de USD 10 millones.	Barbados, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, Jamaica, Nicaragua, Paraguay, Trinidad y Tobago, Uruguay

Fuente: Tomado de Roldán, Castro, Pérez, Echavarría, & Ellis (2016: 79).

La mayor proporción de IED china hacia Panamá radica en que, además de centro financiero, la posición panameña como centro logístico para el cruce marítimo de océanos es de suma importancia para las compañías de exportación e importación chinas. Su objetivo es llegar a la costa atlantica estadounidense o brasileña, así como la zona libre de Colón en su función de centro de distribución para mercancías chinas hacia los demás países de América Latina (CLACDS, 2014: 29).

Figura 13. Porcentaje de la IED de China y Hong Kong en Panamá (2009-2016).



Fuente: Elaboración propia con datos de Contraloria General de la República de Panamá (2018).

La inversion china en Panamá se posicionó en el décimo lugar de los 10 principales países con flujo de IED en el país canalero en 2016. Esto a pesar de que, en ese mismo año, la IED china representó el 2.4% del total (véase figura 13). Asimismo, es importante señalar que en 2013 ocupaba el lugar número 24 en los países con flujos de IED hacia Panamá (Contraloria General de la República de Panamá, 2018).

Para reforzar la idea anterior, resulta interesante observar que, de las 17 compañías chinas estatales con inversión en Panamá entre 2013-2014, diez estaban vinculadas al sector logístico del Canal de Panamá y la zona libre de Colón (véase tabla 16 en el anexo). Adicional a las anteriores, dos empresas como Sinopec International Petroleum Exploration and Production Corporation y Huawei “pueden ser clasificadas en la categoría de búsqueda de

eficiencia debido a que tratan de aprovechar las ventajas de este país y su posicionamiento estratégico entre el norte y sur de América” (CLACDS, 2014: 33).

La actualización de las empresas con licencia en Panamá, en abril de 2018, demostró que el número de empresas chinas en dicho país canalero ha disminuido a once, de las cuales sólo tres tenían vínculo con el canal y otras dos del sector de telecomunicaciones, aprovechando la posición ventajosa del país. Del mismo modo, es posible anotar que el mayor número de empresas se registró en 2017, seguramente a efecto del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Panamá en junio del mismo año (véase tabla 15).

*Tabla 15. Empresas chinas por sector y año de solicitud de licencia en Panamá (actualización abril de 2018).*

<b>No.</b>	<b>Empresa</b>	<b>Sector</b>	<b>Año</b>
1	ZTE	Telecomunicaciones	2010
2	<i>Huawei Technologies</i>		2011
3	<i>China Harbour Engineering Company Limited</i>	Construcción y dragado	2012
4	<i>China State Construction Engineering Corporation Ltd.</i>	Construcción	2013
5	<i>Synohydro Corporation Limited</i>	Energía	2016
6	<i>Cosco Container Lines Co. Ltd.</i>	Naviera	
7	<i>Shanghai Zhenhua Heavy Industries Co., Ltd. (ZPMC)</i>	Maquinarias pesadas de manejo de puertos	2017
8	<i>Shanghai Gorgeous Investment Development Co. Ltd.</i>	Generación eléctrica y construcción	
9	<i>Triangle Tyre Co. LLT.</i>	Producción y venta de neumáticos	
10	<i>CRRC Hong Kong Capital Management Co, Ltd.</i>	Transporte Ferroviario	
11	<i>China Tiesiju Civil Engineering Group Co., Ltd.</i>	Construcción	

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Comercio e Industrias de Panamá (2018).

Por su parte, el gobierno panameño ha adjudicado la construcción de obras importantes a empresas chinas en los últimos años. Por ejemplo, en octubre de 2015, contrató al consorcio integrado por la empresa China Construction America y la empresa estadounidense Munilla Construction Management (MCM) para edificar 2,250 apartamentos del proyecto Ciudad Esperanza. En febrero de 2016, contrató a la empresa CCA para que, junto con la empresa panameña Construcciones Civiles Generales (Cocige), construyeran el

Centro de Convenciones de Amador, ubicado en la capital del país. Cabe indicar que dicha empresa planea instalar su oficina regional en Panamá.

En mayo del mismo año, el gobierno panameño otorgó la concesión estatal de la Autoridad Marítima del Canal para construir una terminal marítima en la Isla Margarita de Colón a la empresa Panama Colon Container Port Inc. (PCCP), filial de la empresa china Shanghai Gorgeous Investment Development Co. Ltd. El costo de dicha terminal se valoró en 900 millones de dólares, la cual incluye un patio de contenedores y cuatro muelles aptos para buques de gran tamaño como los Super Post-Panamax (Sierra, 26 de septiembre de 2016).

Otras empresas chinas han concursado por la concesión de obras públicas. Por ejemplo, la empresa Shanghai Gorgeus realizará una inversión de 1, 800 millones de dólares para la construcción de una planta de gas y un puerto de contenedores. La empresa China Harbour Engineering Company Limited junto con la empresa belga Jan de Nul invertirán 160 millones de dólares para la construcción de una terminal de cruceros en Amador (Bellini, 3 de diciembre de 2017). Este último proyecto fue pensado por la Autoridad Turística de Panamá para ofertar, en cuanto este terminada la obra, un viaje de crucero de Oceano a Oceano a ciudadanos chinos, en consecuencia, impulsar el sector turístico panameño (La Estrella de Panamá, 29 de abril de 2018).

En 2016, el gobierno chino a través del Fondo de Cofinanciamiento de China, administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, aportó 142 millones de dólares para cinco proyectos, dos de ellos en Centroamérica. En Costa Rica para financiamiento de necesidades de vivienda; y, en Panamá para la utilización de combustibles fósiles más limpios en la generación de energía (Banco Interamericano de Desarrollo, 2016: 9).

Con el establecimiento de las relaciones se espera un incremento de la inversión extranjera directa dada su condición de centro logístico y financiero atractivo para China. En la firma de los acuerdos de entendimiento entre Panamá y China se incluyó la construcción de un tren de pasajeros y carga que comunique a la ciudad de Panamá con Chiriquí, la ciudad al norte de dicho país y que colinda con Costa Rica. El costo del sistema ferroviario se evaluó en 5 mil millones de dólares, más los 16 millones del estudio de factibilidad. En abril de 2018, el gobierno panameño creó la Comisión de Alto Nivel del Proyecto Ferroviario Panamá

Chiriquí mediante un decreto presidencial. La función de ésta comisión será coordinar el plan de acción establecido para realizar el estudio de factibilidad de dicha obra, así como el vínculo con las entidades chinas participantes. El financiamiento de los estudios provino del Ministerio de la Presidencia panameña y a través la cooperación no reembolsable del gobierno chino (Redacción La Prensa, 22 de abril de 2018).

Efectivamente, el sistema ferroviario de 450 kilómetros de largo pretende consolidar la conectividad regional. Su finalidad no sólo radica en conectar las zonas productivas panameñas y mejorar la conectividad en general del país, sino conectar a Costa Rica con Panamá para optimizar la distribución de mercancías en Centroamérica (Sandoval, 22 de abril de 2018).

Por último, es preciso anotar algunas consideraciones en relación al incremento de la inversión china en Panamá en términos de infraestructura. Sin duda, las empresas chinas y el capital económico chino tienen la facilidad de otorgar préstamos, créditos y financiamiento para la construcción de los proyectos incluidos en los acuerdos de 2017. Sin embargo, en cuenta de la experiencia en países de América del Sur cuyo endeudamiento ha sido gigantesco, Panamá debe evaluar su condición financiera y capacidad de pago a fin de evitar endeudarse a largo plazo (Garzón, s.f.).

Además, el investigador panameño, Marco Gandásegui propone analizar y debatir cada acuerdo suscrito por su país. En su criterio, los acuerdos firmados explican lo que China quiere y hará en Panamá, mientras éste último tendrá un desenvolvimiento pasivo. Es decir, Panamá no presenta un programa de recepción de la cooperación china en función de un plan nacional de desarrollo hacia diversos sectores. Además, apunta que el TLC debe ser evaluado a fin de que el impacto sea positivo en términos de creación de empleos, pues considera que no traerá este beneficio, sino sólo será de provecho para algunos comerciantes (23 de noviembre de 2017; 30 de noviembre de 2017).

#### 4.4 Las relaciones estratégicas

El Canal de Panamá ha sido estratégico porque permite el tránsito y comercio marítimo entre el Océano Pacífico entrando por el Puerto de Balboa y el Atlántico saliendo por el Puerto de Colón, y viceversa. Además, antes de su creación, un buque mercante tenía que bordear Sudamérica durante tres semanas para llegar a su destino. Con el Canal, se redujo el recorrido a menos de 30 horas. Para los países latinoamericanos también es estratégico pues facilita la interacción y ejercicio efectivo de los tratados de libre comercio que se han concretado entre ellos. En cambio, para la superpotencia mundial del siglo XX, la construcción del canal respondió a sus intereses estratégicos comerciales y de seguridad nacional. El primero porque el canal le facilitaba el flujo de comercio entre sus costas del Pacífico y el Atlántico. El segundo porque, más que la construcción, el control del Canal le permite minimizar vulnerabilidades en tiempos de guerra y mantener su seguridad hemisférica. Así se ha mantenido desde los primeros años del siglo XIX (Turzi, 2017: 165).

A nivel mundial es importante porque el 5% del comercio internacional pasa por tal vía. En promedio, 70 naves por día atraviesan el Canal. Sin embargo, el tráfico de buques ha incrementado en los últimos años, por ello se ha ampliado con una tercera esclusa bajo financiamiento de Estados Unidos, Japón y China. La finalidad yace en aumentar la capacidad del Canal para permitir que buques de dimensiones titánicas crucen la vía sin problemas. (Argüelles, 2015: 22-23). Hace más de un siglo que el Canal de Panamá está subordinado a los intereses estadounidenses (1914 - 2018). A lo largo de esos años, particularmente a principios de los setenta, países europeos como España, Bélgica e Italia se asociaron para obtener participación en la ampliación del Canal, aunque no tuvieron injerencia desafiante a la hegemonía estadounidense en la ruta interoceánica panameña. Posteriormente, en los ochenta, Japón se involucró activamente con Panamá y su Canal, al grado de presentar una provocación efímera al gobierno estadounidense. Actualmente, a pesar de que la autoridad del Canal fue finalmente cedida al gobierno panameño, el dominio de los intereses estadounidenses continúa (Cueva, 2015: 52-54), mientras que los intereses chinos se expanden y comienzan a materializarse.

La importancia estratégica de Panamá para China reside en el Canal Interoceánico, no sólo ahora, sino desde los primeros años del presente siglo (Aguilera, 2006: 178; Pérez, 2011). En principio, a pesar de no tener relaciones diplomáticas, el gobierno chino mantenía injerencia en el Canal por medio de la empresa Hutchinson – Whampoa a través de su subsidiaria Panama Ports Company, la cual administraba el paso entre ambos océanos (Villegas, 2015: 116). Dicha empresa es cercana al gobierno de China y su sede principal está ubicada en Hong Kong, desde ahí controla los puertos de Balboa y Cristóbal. Su primer contrato para apoyar operativamente en la tráfico del Canal fue en 1997 por 25 años, dos años antes de la devolución estadounidense del Canal a Panamá en 1999 (Ball, 2013: 73).

El gobierno chino como segundo actor estatal en utilizar el Canal desde 2010 ha logrado colocar sus intereses en el mismo. Además del Canal, China ha empleado la Zona Libre de Colón para el envío de mercancías hacia Estados Unidos, y sus productos son bien vendidos en dicha zona (Pérez, 2011: 33) En 2014, del total de ocupación del Canal de Panamá, el 17% fue de embarcaciones chinas (Sossa, 2015: 1). En 2017, el flujo de carga chino que pasó por el Canal representó el 18.3% (Autoridad del Canal de Panamá, 2017), así es el segundo usuario de la vía interoceánica panameña tanto de exportación de productos y mercancías a Estados Unidos y países latinoamericanos y caribeños como de importación de gas esquisto estadounidense. Este último representa uno de los mayores intereses chinos, esto es, el paso seguro de dicho recurso del que depende para la alimentación de su industria.

De hecho, las ampliaciones realizadas al Canal han sido producto del incremento del comercio chino vía marítima. En 2010, el 20% las exportaciones de China hacia Estados Unidos pasaron por el Canal de Panamá, éste uso del canal, aunado al tráfico marítimo, provocó el estancamiento de dicha vía interoceánica. Así que, la decisión de ampliar el Canal fue en función de mantener la competitividad a nivel mundial y atender la creciente demanda china (Gandásegui, 2015: 25). A la par de ello, China invirtió en la ampliación del Canal de Panamá sin tener relación diplomática con el país centroamericano, lo cual demuestra flexibilidad en su política exterior de una sola china guiada por el interés estratégico en Panamá (Wallace, 1 de mayo de 2018).

Después del establecimiento de relaciones diplomáticas, el gobierno panameño y chino firmaron una serie de acuerdos en los que se vislumbran aún más la importancia china

hacia el Canal de Panamá. El 17 de noviembre, Xi Jinping y Juan Carlos Varela firmaron 19 acuerdos, el número 15 de ellos, abrió la puerta a Panamá al proyecto chino llamado *Ruta de la Seda*. Este acuerdo permite ampliar aún más las esclusas de la vía panameña para satisfacer con mayor comodidad la demanda china (Enríquez, 30 de noviembre de 2017). Sin duda, Panamá tiene un papel estratégico en la presencia china de manera general en América Latina y, de forma particular en Centroamérica. De hecho, el embajador de China en Panamá manifestó que Panamá tiene un “rol estratégico” en la iniciativa de su país de la Ruta y la Seda, por su posición estratégica, el papel en el comercio internacional, su condición logística y como centro financiero (Redacción Panamá América, 23 de enero de 2018).

Por otro lado, la condición panameña como centro financiero es de interés para China. Desde hace 30 años, el Banco de China, uno de los cuatro bancos comerciales más grandes de China, tiene presencia en el país centroamericano. Con la relación diplomática, China se ha animado a establecer el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC, por sus siglas en inglés). Asimismo, los acuerdos firmados entre los presidentes de ambos países, contemplan el establecimiento de sedes del Banco de Exportaciones e Importaciones de China y el Banco de Desarrollo de China (Gobierno de la República de Panamá, 2018).

Sin duda, existe una proyección estratégica en la relación Panamá-China. En la celebración de un año de la relación diplomática, el gobierno panameño a través de la Vicepresidenta Isabel de Saint Malo resaltó que la decisión de su gobierno fue acertada y estratégica para el posicionamiento internacional del país centroamericano (Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá, 14 de junio de 2018).

De forma regional, esta nueva relación y su fortalecimiento en el corto plazo repercutirá en los demás países centroamericanos que no reconocen a China, como El Salvador y Honduras, países que en el pasado manifestaron su voluntad de cambiar el reconocimiento (Urcuyo, Relaciones China-Panamá, 17 de junio de 2017). La intención probablemente sea participar en el flujo financiero chino hacia proyectos y el incremento del comercio con el país asiático. Así, con el fin de la tregua diplomática entre China y Taiwán, el objetivo de aislar a Taiwán en cumplimiento del principio de una sola china se cumpla en Centroamérica, sobre todo por la capacidad y atractivos económicos de China.

## 4.5 Las ganancias políticas y económicas

En términos de turismo, la Agencia de Turismo Nacional de China (CNTA, por sus siglas en inglés) y la Autoridad de Turismo de Panamá (ATP) firmaron un Memorandum de entendimiento con la finalidad de facilitar el flujo de turistas chinos hacia Panamá. Asimismo, desde que China aprobó a Panamá como destino turístico para los ciudadanos chinos en noviembre de 2017, los empresarios panameños esperan obtener una derrama económica ante la visita de chinos al país. Sin embargo, el gobierno y empresas de este sector tienen que prepararse eficazmente para volver más atractivo a Panamá para los turistas chinos, puesto que estos últimos prefieren visitar países de Europa, pues existe una falta de interés chino en el turismo de playa o el ecoturismo que se oferta en dicho país centroamericano (Central America Data, 23 de noviembre 2017).

Ante ello, el gobierno panameño envió a la Autoridad de Turismo junto con 9 empresas de turísticas a la Feria de Viajes de la provincia de Guandong para promocionar al país como moderno y a la vanguardia en infraestructura para atender congresos, convenciones y visitas turísticas. El resultado fueron 200 citas para visitar el Canal de Panamá, sitios históricos, áreas protegidas y parques nacionales; además, se logró la inclusión de Panamá como destino turístico de agencias de viajes (Central America Data, 7 de marzo de 2018). Cabe resaltar que, el sector turístico panameño ha estado estancado en los últimos años, pues no ha superado el 50% de ocupación. Con la nueva relación diplomática con China, se espera que 40 mil chinos entren al país en 2018 y en 2019 se duplique, incluso triplique tal cantidad, en consecuencia, la reactivación de dicho sector (Central America Data, 9 de abril de 2018).

Por otro lado, el Canal de Panamá logrará dinamismo si las exportaciones brasileñas hacia mercados de Asia, principalmente China, continúan su ritmo de crecimiento. En marzo de 2018, el administrador del Canal y el presidente de la Asociación de Productores de Soja y Maíz de Mato Grosso firmaron un acuerdo para que los productos de esta última asociación pasen por la vía interoceánica (Central America Data, 19 de marzo de 2018; Central America Data, 4 de abril de 2018).

Por su parte, el gobierno panameño tiene la oportunidad de adquirir financiamiento para sus proyectos o gasto público a través de la emisión de deuda en el mercado de valores chino, cuyo costo de endeudamiento es mínimo. De esta forma, Panamá evaluó emitir 500 millones en títulos de deuda a un plazo de 10 años en 2018, particularmente dirigidos a inversionistas chinos (Central America Data, 15 de marzo de 2018).

Asimismo, según la agencia calificadora de riesgo Moody's Investors Service, la inversión china en Panamá incrementaría de forma significativa, dado que algunos de los 19 acuerdos que firmaron ambos países en noviembre de 2017 se enfocan en inversión y comercio. De hecho, el Banco de Desarrollo de China abrirá oficinas en Panamá para el financiamiento de proyectos de infraestructura del gobierno panameño (González, 4 de diciembre de 2017).

En términos de transporte marítimo, el gobierno chino otorgó a Panamá el estatus de Nación Más Favorecida. Esto concede a los buques de bandera panameña un trato preferencial y tarifas de atracado bajas en puertos chinos, así como el reconocimiento de títulos de marinos expedidos en ambos países (Gobierno de la República de Panamá, 31 de enero de 2018). De allí, pues, que se haya instalado un Consulado Privativo de la Marina Mercante en Shanghai con la finalidad de fortalecer el vínculo técnico y de seguridad mercante entre la Autoridad Marítima de Panamá y su contraparte china (*La Estrella de Panamá*, 2 de mayo de 2018).

En suma, los acuerdos establecidos se han estado cumpliendo en el primer año de relación, particularmente, en siete meses después de la firma de los mismos. El estrechamiento de las relaciones ha incrementado de forma exponencial, lo cual demuestra el interés chino sobre Panamá. Hasta junio de 2018, 13 acuerdos de 25 ya se cumplieron o han mostrado avances significativos: 2, 4, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 20, 22, 23, 24, 25 (Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá, 5 de junio de 2018).

Otro aspecto interesante en Panamá es que el 12% de extranjeros que radican en ese país son de origen chino. En 2013 existían 150 mil chinos en Panamá. Ello puede influir como factor de proyección cultural (Villegas, 2015, 123).

## CONCLUSIONES

Por su condición geográfica de istmo, Centroamérica ha sido considerada como un espacio geoestratégico. Desde la perspectiva neorrealista, para China esta condición ístmica resulta importante para sus planes de expansión comercial y crecimiento económico. El Canal de Panamá permite el paso del Océano Atlántico al Océano Pacífico y viceversa, sin embargo, dado los volúmenes de decrecientes del comercio internacional, particularmente chinos, vuelve lento dicho paso. Por ello se busca nuevos canales, como el Canal de Nicaragua, aunque todavía no empieza su construcción el proyecto sigue en pie, para agilizar el paso interoceánico de mercancías y productos. También canales secos como los planteados en El Salvador, Honduras y Guatemala. En el caso de Costa Rica, su estabilidad económica es atractiva para las empresas chinas en búsqueda de mercado. De esta forma, el acercamiento chino a Centroamérica es bajo una visión estratégica.

A partir de 2016, con el final de la tregua diplomática entre China y Taiwán, la penetración política china en Centroamérica adquirió mayor fuerza. El cambio de reconocimiento de Panamá, los 25 acuerdos firmados y las visitas oficiales celebradas son muestra de ello. La posición impenetrable de Taiwán en los demás países centroamericanos se pondrá a prueba y difícilmente se mantendrá a largo plazo, ante una China con un objetivo establecido: el reconocimiento de *una sola China* y el aislamiento de Taiwán. En términos del Neorrealismo Político Internacional, sin en el acuerdo político de ambos países asiáticos, China no va aceptar la existencia de otro Estado que reclame la soberanía de su territorio.

No obstante, las relaciones económicas y políticas entre los países centroamericanos y China aún no están desarrolladas como las que tiene este último país con Brasil, México, Venezuela, Chile, Argentina, incluso Cuba. En el ámbito político, de seis países centroamericanos, solamente dos, Costa Rica y Panamá, reconocen diplomáticamente a la República Popular China, la mayoría de los países centroamericanos reconoce a Taiwán. En el ámbito económico, las relaciones comerciales existen con todos los países, pese a la política de *una sola China*. Sus mayores socios en dicha región son Costa Rica y Panamá, dadas las relaciones diplomáticas, mismos que reciben la mayor parte de la inversión extranjera directa y financiamiento en forma de proyectos de cooperación reembolsable y no reembolsable.

Económicamente, existe asimetría en la relación comercial. Las exportaciones de los países centroamericanos hacia China tienen niveles precarios, mientras que las importaciones han incrementado en los últimos 12 años. El resultado ha sido un déficit comercial sin importar los lazos diplomáticos establecidos e incluso los acuerdos comerciales. Si bien las oportunidades de comercio para empresas y productos de exportación centroamericana han aumentado, son insuficientes, tanto por las capacidades comerciales de los países del istmo como por la escasa demanda China. En cuanto a las inversiones de empresas públicas y privadas de China, podemos destacar lo siguiente. Primero, a nivel regional, la IED china ha aumentado pausadamente, pero continúa siendo mínima, aún más en países sin lazos diplomáticos. Derivado de lo anterior, aunque se ha registrado inversión o participación de empresas chinas en proyectos de infraestructura en todos los países de dicha región, el incremento de la inversión depende del reconocimiento de *una sola China*. Por ello es que, en Costa Rica y Panamá, las inversiones tienen mayor flujo, aunado al establecimiento de empresas en búsqueda de mercado.

La visión centroamericana tiene muchas expectativas en su relación con China, particularmente, económica y sin importar la situación diplomática. El interés por promover el comercio de bienes y servicios chino, inversiones en infraestructura, industria y tecnología sigue una visión de desarrollo nacional, para que con ello puedan generar mayor crecimiento económico, empleos y modernizar su infraestructura pública. Esta visión, en muchas ocasiones pierde de vista los impactos sociales y ambientales negativos producidos por la ejecución de proyectos en cualquier ámbito.

Costa Rica es el país centroamericano con más años de relación con China. En 10 años, las ganancias políticas a nivel internacional han sido significativas como el asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, su participación en el APEC, entre otros. En términos económicos, si bien existe un TLC entre ambos países y las exportaciones aumentaron durante los primeros años de relación, no es claro el beneficio actual de intercambio comercial. El mismo caso representan las inversiones de China en tal país, han aumentado, pero siguen siendo mínimas. La lista de proyectos realizados, en curso y por realizar continúa incrementando, pero también aumenta la lista de proyectos truncaos por falta de claridad en el proceso, coordinación y organización.

Panamá ha tenido un trato preferencial económico por parte de China, básicamente por la utilización del Canal Interoceánico ampliamente utilizado para el transporte y extracción de bienes en general y, particularmente, productos primarios de Venezuela, Brasil, países caribeños y los Estados Unidos. La adhesión de Panamá a la Ruta de la Seda es la expresión concreta del interés estratégico panameño. Ningún otro país latinoamericano ha sido incluido, a pesar de que todos tienen más relación con China, en comparación con dicho país centroamericano. En este sentido, todavía resulta complicado hacer un balance profundo de esta relación.

En cambio, Nicaragua inteligentemente intentó beneficiarse de las regalías ofrecidas por Taiwán y China. Con el primero referente a los amplios montos de cooperación internacional para el desarrollo. El segundo, a través de sus empresas con disposición a financiar proyectos de infraestructura de gran envergadura como el Gran Canal Interoceánico de Nicaragua. En el plano político internacional no obtuvo ninguna ganancia dado el desconocimiento diplomático mutuo. En términos económicos, las inversiones e intercambio comercial han sido precarias y con alto déficit para el Estado nicaragüense. Por su parte, las mínimas posibilidades de realización que tenía el Gran Canal Interoceánico de Nicaragua han quedado eliminadas por las siguientes razones: 1) la presión de los grupos ambientales, campesinos, académicos, y de la sociedad civil; 2) la crisis actual del gobierno nicaragüense con altas posibilidades de que Ortega pierda el poder; 3) la falta de seguimiento e inversión en la obra por parte de la empresa HKND; 4) la reciente relación política y económica estratégica en Panamá y China, particularmente, el interés chino en el canal panameño.

La relación Costa Rica-China provocó el efecto demostración. Esto es evidente con la declaración pública de los presidentes de El Salvador y Honduras, así como el acercamiento en privado de Panamá para hacer el cambio de reconocimiento diplomático hacia China. Sin embargo, la relación política estable entre los países asiáticos impidió la materialización de las intenciones centroamericanas entre 2008-2016. Con la actual relación China-Panamá y la desestabilización entre el gobierno chino y taiwanés, existen altas posibilidades de que los demás países centroamericanos se acerquen diplomáticamente a China.

## ANEXO

Tabla 16. Número de empresas chinas con inversión en Centroamérica, por país, tipo de industria y objetivo, 2014.

País	No.	Empresas chinas con inversión	Tipo de industria	Objetivo
<b>Belice</b>	1	Sinohydro	Construcción	Infraestructura
<b>Guatemala</b>	2	China Machine New Energy Corp	Construcción	Infraestructura
	3	Hua Yuan Investment Group	Manufactura	Eficiencia
	4	Huawei Technologies	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
	5	ZTE	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
<b>Honduras</b>	6	China Harbour Engineering Company Limited	Construcción	Infraestructura
	7	Huawei	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
	8	Sinohydro	Construcción	Infraestructura
<b>El Salvador</b>	9	Huawei Technologies	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
	10	ZTE	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
<b>Nicaragua</b>	11	Cantonese House, S. A	Comercio	Búsqueda de mercado
	12	Chen y Chen Compañía Limitada	Construcción	Búsqueda de mercado
	13	Hong Kong Nicaragua Development Group	Construcción	Infraestructura
	14	Huawei Technologies	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
	15	Importadora y Exportadora YiYi	Comercio	Búsqueda de mercado
	16	Joing Foods Nicaragua	Pesca	Búsqueda de mercado
	17	Xinwei Telecom Enterprise Group	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
	18	ZTE	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
<b>Costa Rica</b>	19	Anhui Foreign Economic Construction (Group) Co. Ltd	Construcción	Infraestructura
	20	China Development Bank	Banca	Búsqueda de mercado
	21	China Harbour Engineering Company Limited	Construcción	Infraestructura
	22	Huawei Technologies	Telecomunicaciones	Búsqueda de Mercado
	23	Sany	Maquinaria	Búsqueda de mercado

	24	Sinohydro	Construcción	Infraestructura
	25	SORESCO (China National Petroleum International Company)	Petróleo	Recursos
	26	ZTE	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
<b>Panamá</b>	27	Asia International Import and Export, S. A.	Logística	Eficiencia
	28	Asia Panamá International, S. A.	Logística	Eficiencia
	29	Bank of China Limited	Banca	
	30	China Harbour Engineering Company Limited	Construcción	Infraestructura
	31	China Shipping Agency Panama	Logística	Eficiencia
	32	China State Construction Engineering Corporation Limited	Construcción	Infraestructura
	33	COSCO Panama Maritime, S. A.	Logística	Eficiencia
	34	Fortuna Import and Export	Logística	Eficiencia
	35	Gaviota International, S. A.	Logística	Eficiencia
	36	Huawei Technologies	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado
	37	Lampa, S. A.	Comercio	Búsqueda de mercado
	38	Nancy International	Logística	Eficiencia
	39	Sany	Maquinaria	Búsqueda de mercado
	40	Sinopec International Petroleum Exploration and Production Corporation	Petróleo	Eficiencia
	41	Union Trade Import and Export	Logística	Eficiencia
	42	Yicheng Logistics, S. A.	Logística	Eficiencia
	43	ZTE	Telecomunicaciones	Búsqueda de mercado

*Fuente: Elaboración propia con datos de CLACDS (2014).*

Tabla 17. Factores reales de poder de China, Costa Rica, Nicaragua y Panamá.

País	Gobierno	Población	PIB total (dólares a precios actuales, 2016)	PIB per cápita	Crecimiento del PIB	Estructura del PIB (2017)	Tasa de desempleo (2016)	Territorio	Recursos naturales	Capacidad Militar	Esperanza de vida
<b>C H I N A</b>	Estado Socialista (Partido único)	1, 379, 302,771 habitantes (2017)	11, 199, 145, 157, 649. 2 billones de dólares	15, 529.8 dólares	6.8% (2017) 6.7% (2016) 6.9% (2015)	Agricultura: 8.2% Industria: 39.5% Servicios: 52.2%	4% (2017)	9, 596, 960 km (quinto país más grande del mundo)	Carbón, mineral de hierro, petróleo, gas natural, mercurio, estaño, tungsteno, aluminio, plomo.	1.9% del PIB en gasto militar Cuenta con Bomba nuclear	76.1 años
<b>C O S T A R I C A</b>	República Presidencial	4,930, 258 (2017)	57, 435, 507, 212. 26 (mil millones)	16, 609. 74 dólares	3.8% (2017) 4.3% (2016) 4.7% (2015)	Agricultura: 5.5% Industria: 21% Servicios: 73.5%	9%	52, 100 km.	Potencial hidroeléctric o.	Sin fuerza militar	79.6 años

C A											
N I C A R A G U A	República Presidencial	6,025, 951 (2017)	13, 230, 844, 686. 86 (mil millones de dólares)	5, 539. 83 dólares	4.5% (2017) 4.7% (2016) 4.9% (2015)	Agricultura: 15.5% Industria: 24.4% Servicios: 50.8%	6.5% (2017)	130, 373 km.	Oro, plata, cobre, tungsteno, plomo, zinc, madera y pescado.	0.55% del PIB en gasto militar (2016)	75 años
P A N A M Á	República Presidencial	3, 753, 142 (2017)	55, 187, 700, 000. 00 (mil millones de dólares)	23, 008. 67 dólares	5.3 %(2017) 4.9% (2016) 5.8 %(2015)	Agricultura: 2.4% Industria: 15.7% Servicios: 77%	4%	75, 420 km.	Cobre, bosques de caoba, potencial hidroeléctric o.	Sin fuerza militar	77. 8 años

*Fuente: Elaboración propia con datos de Central Intelligence Agency, 2018; Banco Mundial, 2018*

## REFERENCIAS

- Actualidad RT. (12 de julio de 2014). *Putin: "Las relaciones entre Rusia y Nicaragua tienen un buen potencial"*. Obtenido de Actualidad RT: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/133734-putin-nicaragua-visita-sorpresa>
- Aguilera, A. (7 de septiembre de 2010). *Nicaragua busca acercamiento con China Continental*. Obtenido de El Nuevo Diario: <https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/82931-nicaragua-busca-acercamiento-china-continental/>
- Aguilera, G. (mayo-junio de 2006). De espaldas al dragón: las relaciones de Centroamérica con Taiwán. *Nueva Sociedad*(203), 171-179. Obtenido de <http://nuso.org/articulo/de-espaldas-al-dragon-las-relaciones-de-centroamerica-con-taiwan/>
- Álvarez, L. (1 de diciembre de 2017). *Canal Interoceánico de Nicaragua inviable, ¿Por qué no derogar Ley?* Obtenido de La Prensa: <https://www.laprensa.com.ni/2017/12/01/politica/2339775-canal-interoceanico-de-nicaragua-inviable-por-que-no-derogar-ley>
- America Economía. (23 de noviembre de 2010). El Salvador analiza establecer relaciones diplomáticas con China. San Salvador. Obtenido de <https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/el-salvador-analiza-establecer-relaciones-diplomaticas-con-china>
- Anoceto, L. (Noviembre de 2007). Costa Rica ¿Una puerta para Centroamérica? *China Hoy*, págs. 54-59. Obtenido de [http://www.redalci-china.org/monitor/images/pdfs/noticias/ChinaHoy/CostaRica/2\\_CostaRica\\_una\\_puerta\\_a\\_Centroamerica\\_OFDI.pdf](http://www.redalci-china.org/monitor/images/pdfs/noticias/ChinaHoy/CostaRica/2_CostaRica_una_puerta_a_Centroamerica_OFDI.pdf)
- Arce, R. (2016). Mercado Común Centroamericano y República Popular China: retos del vínculo comercial de cara a la integración del MCCA. En E. Dussel, *La nueva relación comercial de América Latina y el Caribe con China ¿Integración o desintegración comercial?* (pág. 97). México: Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China: Universidad Nacional Autónoma de México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe: Centro de Estudios China-México.

- Argüelles, C. (2015). El Canal de Panamá: Puente Marítimo del Mundo Global. *Ciencia y Mar*, XXIII(55), 17-28.
- Arias, R. (2009). El alcance de las relaciones entre Costa Rica y la República Popular China. En M. Trejos, *Relaciones China-Costa Rica: Una Referencia para Centroamérica* (págs. 19-25). San José: Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano CIDH.
- Armony, A., & Velásquez, N. (2015). Anti-Chinese Sentiment in Latin America: An Analysis of Online Discourse. En E. Dussel, & A. Armony (Edits.), *Beyond raw materials : who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?* (págs. 17-49). Buenos Aires: Friedrich-Ebert-Stiftung, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Center of Latin American Studies/University of Pittsburgh, Fundación Foro Nueva Sociedad.
- Autoridad del Canal de Panamá. (2017). *Los 15 Principales Países por Flujo de Carga a través del Canal de Panamá*. Panamá: Unidad de Estadísticas y Administración de Modelos (MEMM). Obtenido de <http://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2017/10/2017-Tabla10.pdf>
- Avendaño, R., & Dayton-Johnson, J. (2015). Central America, China and the US: What prospects for development? *Pacific Affairs*, 88(4), 813-847.
- Ball, M. (2013). POWER IN THE 21st CENTURY: CHINA'S SOFT POWER IN LATIN AMERICA AND ITS GLOBAL RISE. *Master thesis*. Edmon, Oklahoma: University of Central Oklahoma.
- Banco Central de Nicaragua. (2017). *Sector Externo*. Recuperado el 03 de abril de 2018, de Exportaciones: [http://www.bcn.gob.ni/estadisticas/sector\\_externo/comercio\\_exterior/exportaciones/index.php](http://www.bcn.gob.ni/estadisticas/sector_externo/comercio_exterior/exportaciones/index.php)
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2016). *Banco Interamericano de Desarrollo informe anual 2016: Reseña del año*. Oficina de Relaciones Externas del BID. Obtenido de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/8218/Informe-anual-del->

Banco-Interamericano-de-Desarrollo-2016-Resena-del-  
ano.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Banco Mundial. (27 de Noviembre de 2017). *Indicadores del desarrollo mundia*. Obtenido de Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/pais/china?view=chart>

Banco Mundial. (28 de enero de 2018). *Datos*. Recuperado el 3 de marzo de 2018, de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2016&locations=CN-CR-PA-NI&start=2010>

Barbe, E. (1987). El papel del Realismo en las Relaciones Internacionales. *Revista de Estudios Políticos*, 149-176.

Barquero, M. (22 de marzo de 2016). Proyecto de zona económica con China avanza despacio. *La nación*. Obtenido de <https://www.nacion.com/economia/negocios/proyecto-de-zona-economica-con-china-avanza-despacio/CWKGC5CZDFHAVMO4ENZHWMP3XE/story/>

Barquero, M. (4 de septiembre de 2017). CR: China pide obras y servicios para instalar Zona Económica Especial. *El Economista*. Obtenido de <http://www.economista.net/2017/09/04/cr-china-pide-obras-y-servicios-para-instalar-zona-economica-especial>

Barrantes, A. (25 de noviembre de 2013). Gobierno aceptó constructora china sin revisar antecedentes. *La nación*. Obtenido de <https://www.nacion.com/el-pais/infraestructura/gobierno-acepto-constructora-china-sin-revisar-antecedentes/WXOLJ6ALA5FSTK73PPVXK2MV7A/story/>

Bellini, L. (3 de diciembre de 2017). China: una relación integral. *La Prensa*. Obtenido de [https://impresa.prensa.com/economia/China-relacion-integral\\_0\\_4908259248.html](https://impresa.prensa.com/economia/China-relacion-integral_0_4908259248.html)

Benita, F., & Urzúa, C. (2016). Mirror trade statistics between China and Latin America. *Journal of Chinese Economic and Foreign Trade Studies*, 9(3), 177-189. doi:<http://dx.doi.org/10.1108/JCEFTS-10-2016-032>

- Benítez, J., & Rioja, L. (2015). La invención del Caribe geopolítico, bajo la lógica expansionista estadounidense. En J. Benítez, *Geopolítica, actores sociales y flujos comerciales en el Caribe* (págs. 50-65). Buenos Aires, Argentina: Elaleph.com.
- Benítez, J., & Rioja, L. (2015). Los intereses estratégicos de Honduras y las disputas territoriales con Nicaragua y El Salvador: 1980-2014. En N. Armijo, & M. Toussaint, *Centroamérica después de la firma de los Acuerdos de Paz: violencia, fronteras y migración* (págs. 139-165). México: Instituto Mora: Universidad de Quintana Roo.
- Benítez, J., & Romero, R. (2012). Expansionismo y correlación de fuerzas en México y la América central: la injerencia de los intereses extranjeros en la primera mitad del siglo XIX. En J. Benítez, R. Romero, & M. Vázquez, *Geopolítica, relaciones internacionales y etnicidad: aspectos de la construcción del Estado en América Latina durante los siglos XIX y XX* (págs. 69-104). México: Bonilla Artigas editores: Universidad de Quintana Roo: CIALC-UNAM: Gobierno del Estado de Quintana Roo: Conaculta.
- Bermúdez, C. (2016). Las implicaciones geopolíticas de la construcción del proyecto del Canal de Nicaragua para el vecindario del Caribe Occidental (2006-2014). *Estudio de Caso para optar al título de Internacionalista*. Bogotá, Colombia: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Facultad de Relaciones Internacionales.
- Bianco, C., Bittencourt, G., Dussel, E., Bazque, H., Sarti, F., & Doneschi, A. (2012). La transnacionalización en el mundo, en china y en América Latina. En G. Bittencourt (Ed.), *El impacto de China en América Latina: comercio e inversiones* (págs. 232-236). Uruguay: Red MERCOSUR de Investigaciones económicas.
- Bianco, L. (1992). *Asia contemporánea*. Madrid: Siglo XXI editores S. A.
- Bingwen, Z., Hongbo, S., & Yunxia, Y. (2012). Sesenta años de relaciones entre China y América Latina: retrospectivas y reflexiones. En B. Creutzfeldt, *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas* (págs. 61-85). Bogotá: Universidad de Externado de Colombia.

- Boeglin, N. (21 de junio de 2017). *A propósito de la ruptura de relaciones diplomáticas de Panamá con Taiwán y la apertura de relaciones con China Popular: breve puesta en perspectiva*. Obtenido de dipublico: <https://www.dipublico.org/106211/a-proposito-de-la-ruptura-de-relaciones-diplomaticas-de-panama-con-taiwan-y-la-apertura-de-relaciones-con-china-popular-breve-puesta-en-perspectiva/>
- Bosque, D. (2017 de noviembre de 2017). Gobierno da a constructora china ilusa orden de inicio de vía a Limón. *La nación*. Obtenido de <https://www.nacion.com/el-pais/infraestructura/gobierno-da-a-constructora-china-ilusa-orden-de-BYZMQERPQJAZBICXHBQDGSJUOE/story/>
- Bowley, G. (12 de septiembre de 2008). Cash helped China win Costa Rica's recognition. *The New York Times*. Obtenido de <http://www.nytimes.com/2008/09/13/world/asia/13costa.html>
- Burdman, J. (2006). América Latina en la última batalla diplomática China-Taiwán. *Quorum: revista de pensamiento iberoamericano*(12), 211-221. Obtenido de <http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/7806>
- Burgués, A. (2009). Introducción. En M. Trejos, *Relaciones China-Costa Rica* (págs. 7-12). San José: Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano CIDH.
- Bustelo, P., & Fernández, Y. (1996). Gradualismo y factores estructurales en la reforma económica china (1978-1995). Obtenido de <http://cisne.sim.ucm.es/record=b1581352>
- cCabrera, C. (2010). Los Tratados del Canal de Panamá de 1977, Cuando quien dirige importa: Omar Torrijos y Jimmy Carter (Tesis). Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Obtenido de <http://flacsoandes.edu.ec:8080/bitstream/10469/3277/1/TFLACSO-2010CCC.pdf>
- Calero, M. (2 de noviembre de 2017). *Satélite de Nicaragua Nicasat-1 ya tiene licencia internacional*. Obtenido de La Prensa: <https://www.laprensa.com.ni/2017/11/02/nacionales/2324460-satelite-nicasat-1-ya-licencia-internacional>

- Campos, N. (2007). ¿Redescubrirá Centroamérica el Pacífico? *Estudios Centroamericanos*, 62(706), 697-700.
- Casanova, C., Xia, L., & Ferreira, R. (2016). Measuring Latin America's export dependency on China. *Journal of Chinese Economic and Foreign Trade Studies*, 9(3), 213-233. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1108/JCEFTS-08-2016-0022>
- Central America Data. (23 de Noviembre de 2017). ¿Vendrán los turistas chinos? Obtenido de Central America Data Información de Negocios: [https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Vendrn\\_los\\_turistas\\_chinos](https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Vendrn_los_turistas_chinos)
- Central America Data. (24 de mayo de 2018). Centroamérica compra más generadores eléctricos. *Central America Data*. Obtenido de [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Centroamerica\\_compra\\_ms\\_generadores\\_elctricos?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Centroamerica_compra_ms_generadores_elctricos?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])
- Central America Data. (19 de marzo de 2018). *Granos de Brasil por el Canal de Panamá*. Obtenido de CentralAmericaData Información de Negocios: [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Granos\\_de\\_Brasil\\_por\\_el\\_Canal\\_de\\_Panam?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Granos_de_Brasil_por_el_Canal_de_Panam?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])
- Central America Data. (25 de mayo de 2018). Importación regional de aluminio crece 8%. *Central America Data*. Obtenido de [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Importacin\\_regional\\_de\\_aluminio\\_crece\\_8?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Importacin_regional_de_aluminio_crece_8?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])
- Central America Data. (11 de junio de 2018). Más televisores chinos en Centroamérica. *Central America Data*. Obtenido de [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Ms\\_televisores\\_chinos\\_en\\_Centroamerica?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Ms_televisores_chinos_en_Centroamerica?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])

Central America Data. (15 de marzo de 2018). *Panamá emitiría deuda en China*. Obtenido de CentralAmericaData Información de Negocios: [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Panam\\_emitira\\_deuda\\_en\\_China?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Panam_emitira_deuda_en_China?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])

Central America Data. (2 de marzo de 2018). *Polémica por ampliación de vía a Limón*. Obtenido de CentralAmericaData Información de negocios: [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Otra\\_constructora\\_en\\_ampliacion\\_de\\_va\\_a\\_Limn?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Otra_constructora_en_ampliacion_de_va_a_Limn?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])

Central America Data. (4 de abril de 2018). *Proyectan mayor tránsito en Canal de Panamá*. Obtenido de CentralAmericaData Información de Negocios: [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Proyectan\\_mayor\\_trnsito\\_en\\_Canal\\_de\\_Panam?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Proyectan_mayor_trnsito_en_Canal_de_Panam?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])

Central America Data. (7 de marzo de 2018). *Turismo: Chinos interesados en Panamá*. Obtenido de Central America Data Información de Negocios: [https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Turismo\\_Chinos\\_interesados\\_en\\_Panam?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=\[MESSAGEID\]](https://www.centralamericadata.com/es/article/main/Turismo_Chinos_interesados_en_Panam?u=8828af602f10c87782832de70a65f94f&s=n&e=2&mid=[MESSAGEID])

Central America Data. (9 de abril de 2018). *Turismo: Los chinos que espera Panamá*. Obtenido de Central America Data Información de Negocios: [https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Turismo\\_Los\\_chinos\\_que\\_espera\\_Panam](https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Turismo_Los_chinos_que_espera_Panam)

Central Intelligence Agency. (2018). *The World Factbook*. Recuperado el 2 de marzo de 2018, de <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/>

Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible. (2014). *Comercio e Inversión entre América Central y China*. INCAE Business School.

- César, A., & Arnaiz, S. (2014). El Canal Interoceánico de Nicaragua: Una geopolítica con historia. *DRd – Desenvolvimento Regional em debate*, IV(1), 165-188. Obtenido de <http://www.periodicos.unc.br/index.php/drd/article/viewFile/459/410>
- Cesarín, S. (2013). China: restauración y capitalismo. Impactos en América del Sur. En J. Martínez (Ed.), *América Latina y El Caribe - China. Relaciones Políticas e Internacionales* (págs. 27-46). D.F., México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Chaliand, G., & Rageau, J.-P. (1986). *Atlas estratégico: geopolítica de las relaciones fuerza mundo* (Segunda ed.). (N. Míguez, & C. Petit, Trans.) Madrid, España: Alianza Editorial.
- Chen, S. (2016). Impacto de la relación con China para Costa Rica. *Revista Estudios*(33), 1-32.
- China, M. o. (2014). *Latin America*. Recuperado el 30 de enero de 2018, de [http://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/gjhdcq\\_665435/3447\\_665449/](http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/gjhdcq_665435/3447_665449/)
- Connelly, M. (2012). Presencia de China y Taiwán en América Latina. En B. Creutzfeldt (Ed.), *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas* (págs. 123-150). Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Connelly, M., & Cornejo, R. (1992). *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*. D.F., México: El Colegio de México.
- Contraloría General de la República de Panamá. (13 de marzo de 2018). *FLUJO DE IED DE LOS 10 PRINCIPALES PAÍSES EN LA REPÚBLICA: Años 2015-2016*. Recuperado el 9 de mayo de 2018, de Instituto Nacional de Estadística y Censo: <https://www.contraloria.gob.pa/INEC/archivos/P8431Cuadros%2003.pdf>
- Contraloría General de la República de Panamá. (13 de marzo de 2018). *Inversión Extranjera Directa (IED, según sector, país y actividad económica)*. Recuperado el 9 de mayo de 2018, de Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá: [https://www.contraloria.gob.pa/INEC/Publicaciones/subcategoria.aspx?ID\\_CATEGORIA=4&ID\\_SUBCATEGORIA=25&ID\\_IDIOMA=1](https://www.contraloria.gob.pa/INEC/Publicaciones/subcategoria.aspx?ID_CATEGORIA=4&ID_SUBCATEGORIA=25&ID_IDIOMA=1)

- Córdoba, T., & Paladini, S. (2013). La política exterior de la nueva China y avances en las relaciones Costa Rica-China y el TLC. En J. Martínez Cortés (Ed.), *América Latina y el Caribe - China. Relaciones Políticas e Internacionales*. (págs. 335-361). Ciudad de México, México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Córdoba, T., & Paladini, S. (2017). Desafío de una coexistencia pacífica: relaciones entre China y Taiwán. En J. Martínez, *América Latina y el Caribe y China. Relaciones Políticas e Internacionales 2017* (págs. 365-383). Ciudad de México: Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China; Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Cornejo, R. (Noviembre de 2005). China, un nuevo actor en el escenario latinoamericano. *Nueva Sociedad*(200), 13-24. Obtenido de <http://nuso.org/articulo/china-un-nuevo-actor-en-el-escenario-latinoamericano/>
- Creutzfeldt, B. (2013). América Latina en la política exterior China. *Pap. Polít. Bogotá (Colombia)*, 18(2), 599-611. Obtenido de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/papelpol/article/view/7425/5875>
- Cueva. (2015). A cien años del Canal de Panamá: La competencia por el Istmo. *Ciencia y Mar*, XXIII(55), 51-59.
- Cueva, M. (2015). A cien años del Canal de Panamá: La competencia por el Istmo. *Ciencia y Mar*, XXIII(55), 51-59.
- Cypher, J., & Wilson, T. (2015). Introduction China and Latin America. Processes and Paradoxes. *Latin America Perspectives*, 42(6), 5-26. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/282775850\\_Introduction\\_China\\_and\\_Latin\\_America\\_Processes\\_and\\_Paradoxes](https://www.researchgate.net/publication/282775850_Introduction_China_and_Latin_America_Processes_and_Paradoxes)
- De Freitas, A. (2012). América Latina en la encrucijada: el ascenso chino y los desafíos para el desarrollo de la región. En B. Creutzfeldt, *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacificas* (págs. 193-231). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

- De prado, N. (2016). El softpower de la política exterior china hacia Taiwán (1992-2016). *Asiademica, revista universitaria de estudios sobre asia oriental*(8). Obtenido de <https://asiademica.com/n08/>
- DeHart, M. (2015). Las dos caras de la nación: obras públicas e identidad nacional. En J. I. Martínez (Ed.), *América Latina y el Caribe y China. Relaciones políticas e internacionales 2015* (págs. 341-356). D. F., México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Domínguez, J. (2006). *China's Relations With Latin America: Shared Gains, Asymmetric Hopes*. Inter-American Dialogue.
- Dougherty, J., & Pfaltzgraff, R. (1993). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. España: Universidad del País Vasco.
- Dussel, E., & Xue, L. (2004). *Oportunidades y retos económicos de China para México y Centroamérica*. Comisión Económica Para América Latina y el Caribe. Obtenido de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/25724>
- Dussel, P., & León-Manríquez, J. (2015). La relación política y económica entre China y América Latina y el Caribe: ¿Hacia una agenda en el corto, mediano y largo plazo? En R. Lagos, & E. Iglesias (Edits.), *América Latina, China y Estados Unidos. Perspectivas Latinoamericanas de las relaciones internacionales en el siglo XXI* (págs. 151-211). Chile: Fondo de Cultura Económica.
- El País. (18 de junio de 2018). Nicaragua: dos meses de protestas y más de 170 muertos. *El País*. Obtenido de [https://elpais.com/internacional/2018/06/14/america/1528986425\\_086132.html](https://elpais.com/internacional/2018/06/14/america/1528986425_086132.html)
- Ellis, E. (26 de junio de 2013). El Canal de Nicaragua y la transformación de América Latina. *Infobae*. Obtenido de <https://opinion.infobae.com/evan-ellis/2013/06/26/el-canal-de-nicaragua-y-la-transformacion-de-america-latina/>
- Ellis, E. (2013). *The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America*. Washington: William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies.

- Ellis, E. (2014). Costa Rica at Crossroads in Courtship with Beijing. *China Brief A Journal of Analysis and Information*, 14(10), 1-14. Obtenido de <https://jamestown.org/program/costa-rica-at-crossroads-in-courtship-with-beijing/>
- Ellis, E. (2015). *the foreign area officer association journal of International Affairs*, XVIII(1), 39-41.
- Ellis, E. (2017 de junio de 2017). Panama's recognition of Strategic implications and recommendations for the U. S. *Global Americans*. Obtenido de <https://theglobalamericans.org/2017/06/panamas-recognition-prc-strategic-implications-recommendations-u-s/>
- Ellis, E. (2017). Tsai Ing-Wen in Central America: Shoring Up Defenses Before the Collapse of the Truce? *Global Taiwan Institute*, 2(4), s/p. Obtenido de <http://globaltaiwan.org/2017/01/25-gtb-2-4/#EvanEllis012517>
- Enríquez, O. (30 de noviembre de 2017). *Canal interoceánico en Nicaragua se desvanece tras acuerdos de Panamá con China*. Obtenido de La Prensa: <https://www.laprensa.com.ni/2017/11/30/politica/2339467-canal-interoceanico-en-nicaragua-se-desvanece-tras-acuerdos-de-panama-con-china>
- Erthal, A., & De Souza, D. (2013). Cooperación china en América Latina. Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*.(47), 69-85.
- Estrategia y Negocios. (29 de abril de 2016). Costa Rica: empresa china construirá nueva carretera en el Caribe. *Estrategia y Negocios*. Obtenido de <http://www.estrategiaynegocios.net/lasclavesdeldia/954897-330/costa-ricaempresa-china-construir%C3%A1-nueva-carretera-en-el-caribe>
- EU-LAC Foundation. (2016). Panel 2. Political opportunities and challenges. *China, Latin America and the caribbean and the European Union. A triangular relationship?* (págs. 36-39). Hamburgo: erman Federal Foreign Office, CAF Development Bank of Latin America, and the European Union.
- Fonseca, R. (23 de junio de 2013). Canal Interoceánico, dudas y recelos. *Proceso*, págs. 54-55.

- Fontdeglória, X. (1 de mayo de 2018). República Dominicana rompe relaciones con Taiwán y las establece con China. *El País*. Obtenido de [https://elpais.com/internacional/2018/05/01/actualidad/1525154024\\_187618.html](https://elpais.com/internacional/2018/05/01/actualidad/1525154024_187618.html)
- Gallager, K., Irwin, A., & Koleski, K. (2013). ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina. *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*(19), 1-39.
- Gallo, A. (24 de diciembre de 2017). *Visita oficial a China costó al erario más de \$600 mil*. Obtenido de La Prensa: [https://imprensa.prensa.com/panorama/Visita-oficial-China-costo-erario\\_0\\_4924007613.html](https://imprensa.prensa.com/panorama/Visita-oficial-China-costo-erario_0_4924007613.html)
- Gandásegui, M. (2015). Los retos del Canal de Panamá en el siglo XXI: una visión desde Panamá. En E. Haun, & M. Bravo, *Centenario del Canal de Panamá: Análisis de sus implicancias geoeconómicas* (págs. 20-29). Santiago de Chile: Konrad-Adenauer-Stiftung; Programa Regional Políticas Sociales en América Latina (SOPLA). Obtenido de [http://www.kas.de/wf/doc/kas\\_43937-1522-4-30.pdf?160120150659](http://www.kas.de/wf/doc/kas_43937-1522-4-30.pdf?160120150659)
- Gandásegui, M. (23 de noviembre de 2017). *La Gran Conexión y la Ruta de la Seda (I)*. Obtenido de Agencia Latinoamericana de Información: <https://www.alainet.org/es/articulo/189399>
- Garzón, P. (s.f.). *La Ruta de la Seda en Panamá*. Obtenido de El Comercio: <http://www.elcomercio.com/opinion/ruta-seda-panama-columnistas-paulinagarzon.html>
- Gobierno de la República de Panamá. (2017). *Anuncio del presidente Juan Carlos Varela en ocasión del anuncio al país del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República de Panamá y la República Popular China. 12 de Junio de 2017*. Obtenido de <https://www.presidencia.gob.pa/tmp/file/1940/PALABRAS-SENOR-PRESIDENTE---CHINA-.pdf.pdf>
- Gobierno de la República de Panamá. (12 de junio de 2017). COMUNICADO CONJUNTO ENTRE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ Y LA REPÚBLICA POPULAR CHINA. *Prensa*. Obtenido de <https://www.presidencia.gob.pa/Discursos-del-Presidente/COMUNICADO-CONJUNTO-ENTRE-LA-REPUBLICA-DE-PANAMA-Y-LA-REPUBLICA-POPULAR-CHINA>

- Gobierno de la República de Panamá. (enero de 31 de 2018). Gabinete aprueba acuerdos entre Panamá y República Popular China. *Prensa*. Obtenido de <https://www.presidencia.gob.pa/Noticias/Gabinete-aprueba-acuerdos-entre-Panama-y-Republica-Popular-China>
- Gobierno de la República de Panamá. (22 de marzo de 2018). Gobernador del Banco Popular de China expresa su confianza en plataforma financiera de Panamá. *Prensa*. Obtenido de <https://www.presidencia.gob.pa/Noticias/Gobernador-del-Banco-Popular-de-China-expresa-su-confianza-en-plataforma-financiera-de-Panama>
- Gobierno de la República de Panamá. (s.f). *RESUMEN DE ACUERDOS SUSCRITOS ENTRE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ Y LA REPÚBLICA POPULAR CHINA*. Panamá. Obtenido de [https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen\\_de\\_aceurdos.pdf](https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen_de_aceurdos.pdf)
- Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional. (2012). *Plan Nacional de Desarrollo Humano 2012-2016*. Gobierno de Nicaragua . Recuperado el 1 de abril de 2018, de <http://www.pndh.gob.ni/documentos/pndhActualizado/pndh.pdf>
- González, R. (4 de diciembre de 2017). *Moody's espera más comercio de China hacia Panamá*. Obtenido de La Prensa: [https://www.prensa.com/China-Panama-Comercio-Inversion-Logistica\\_0\\_4909759018.html](https://www.prensa.com/China-Panama-Comercio-Inversion-Logistica_0_4909759018.html)
- Granados, C. (1986). Geopolítica en Centroamérica. *Cuadernos Políticos*(46), 74-89.
- Grau, C. (2016). Entre China y Taiwán: el caso de Nicaragua y el Gran Canal Interoceánico. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*(114), 207-231.
- Haro, F. (2007). International relations among Tom Thumbs: Taiwan as provider of aid Central America. *PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 1(1), 91-141.
- Hernández, C. (2013). Las relaciones entre China y Latinoamerica en la década de los 2010. En J. Martínez (Ed.), *América Latina y El Caribe - China. Relaciones Políticas e Internacionales* (págs. 12-137). D. F., México: Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China; Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

- Hua, V. (2002). Two Chinas, One Panama. *Latin Trade*, 10(8), 49.
- Huan, E., & Bravo, M. (2015). *Centenario del Canal de Panamá*. Santiago de Chile: Konrad-Adenauer-Stiftung; Programa Regional Políticas Sociales en América Latina (SOPLA). Obtenido de [http://www.kas.de/wf/doc/kas\\_43937-1522-4-30.pdf?160120150659](http://www.kas.de/wf/doc/kas_43937-1522-4-30.pdf?160120150659)
- Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá. (8 de mayo de 2018). *Sistema de Consulta de Comercio Exterior*. Recuperado el 8 de mayo de 2018, de Comparaciones: <http://www.contraloria.gob.pa/inec/ComercioExterior/>
- Jenkins, R. (2009). El impacto de China en América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*(85-86), 251-272. Obtenido de [https://www.cidob.org/media2/publicacions/afers/85\\_86/jenkins\\_85\\_86](https://www.cidob.org/media2/publicacions/afers/85_86/jenkins_85_86)
- Jenkins, R. (2012). Latin America and China: a new dependency? *Third World Quarterly*, 33(7), 1337-1358.
- La Estrella de Panamá. (24 de abril de 2018). Autoridades del Instituto Confucio reiteran respaldo para sede en Panamá. *La Estrella de Panamá*. Obtenido de <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/autoridades-instituto-confucio-reiteran-respaldo-para-sede-panama/24060009>
- La Estrella de Panamá. (29 de abril de 2018). Panamá busca turistas en China, Canadá EU y Europa. *La Estrella de Panamá*. Obtenido de <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/panama-busca-turistas-china-canada-europa/24060703>
- La Estrella de Panamá. (2 de mayo de 2018). Panamá inaugura consulado de marina mercante en China. *La Estrella de Panamá*. Obtenido de <http://laestrella.com.pa/economia/panama-inaugura-consulado-marina-mercante-china/24061159>
- La nación. (6 de enero de 2015). China y Costa Rica firman acuerdo para nueva zona económica especial. *La nación*. Obtenido de

<https://www.nacion.com/economia/china-y-costa-rica-firman-acuerdo-para-nueva-zona-economica-especial/LIKZU7HP3BGD5BK3BRXKP5IGBU/story/>

- Lagos, R. (2015). América Latina y las nuevas condicionantes globales. En R. Lagos, & E. Iglesias, *América Latina, China y Estados Unidos. Perspectivas Latinoamericanas de las relaciones internacionales en el siglo XXI* (págs. 15-47). Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Lamy, S. (2014). Contemporary mainstream approaches: neo-realism and neo-liberalism. En J. Baylis, S. Smith, & O. Patricia, *The Globalization of World Politics* (págs. 128-132). Oxford: Oxford University Press.
- Latin Finance . (2007). Two Chinas Battle for Influence. (191), 17. Obtenido de EBSCOhost: [search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=27486492&lang=es&site=ehost-live](http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=27486492&lang=es&site=ehost-live).
- Le Lous, F. (23 de abril de 2017). *Los tres peligros de la Ley 840, del Canal de Nicaragua*. Obtenido de La Prensa: <https://www.laprensa.com.ni/2017/04/23/suplemento/laprensa-domingo/2218161-los-tres-peligros-la-ley-840-del-canal-nicaragua>
- Leach, P. (2014). Is Beijing behind the Nicaragua Canal? *The Journal of Commerce*, 19-22. Obtenido de <http://content.ebscohost.com/ContentServer.asp?T=P&P=AN&K=99634287&S=R&D=bth&EbscoContent=dGJyMMTo50SeqLE4y9fwOLCmr1Cep7RSs6q4SrOWxWXS&ContentCustomer=dGJyMPGrtEywp7dMuePfgex44Dt6fIA>
- León, J., & Tzili, E. (2016). Las relaciones China – América Latina y su importancia regional. En D. Salinas (Ed.), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración* (págs. 257-285). Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- León-Manríquez, J. (Mayo-junio de 2005). China-América Latina: una relación económica diferenciada. *Nueva Sociedad*(203), 28-47. Obtenido de <http://nuso.org/articulo/china-america-latina-una-relacion-economica-diferenciada/>
- León-Manríquez, J., & Carranza, G. (2017). ¿Aspiraciones o realidades? El canal de Nicaragua, China y la economía mundial. En J. I. Martínez (Ed.), *América Latina y*

*el Caribe. Relaciones Políticas e Internacionales* (págs. 127-146). Ciudad de México, México: Red académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Leung, T., & Chi, M. (2015). The Nicaragua Canal: escenarios of its future roles. *Journal of Transport Geography*, 43, 1-13. Obtenido de <https://www.journals.elsevier.com/journal-of-transport-geography>

Maihold, G. (2011). Reorientación y diversificación: América Latina entre nuevas oportunidades y viejos legados. En D. Wollrad, G. Maihold, M. Mols, D. Wollrad, G. Maihold, & M. Mols (Edits.), *La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas* (pág. 191). Buenos Aires, Argentina: Nueva Sociedad; Fundación Friedrich Ebert; Stiftung Wissenschaft und Politik.

Malamud, C. (2006). China y América Latina ¿qué esperan los unos de los otros? *Anuario Asia Pacífico*, 103-114. Obtenido de <http://www.anuarioasiapacifico.es/2006/esp/politica>

Mendelson, J., & Moreira, S. (26 de noviembre de 2008). *Taiwan-China Balancing Act in Latin America*. Obtenido de Real Instituto Elcano: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano\\_en/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_in/zonas\\_in/ari154-2008](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/ari154-2008)

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (7 de junio de 2017). Gobierno de la República celebra robustecimiento de las relaciones diplomáticas con la República Popular China. Obtenido de <https://www.rree.go.cr/?sec=servicios&cat=prensa&cont=593&id=3468>

Ministerio de Comercio e Industrias de Panamá. (9 de abril de 2018). *Listado de Grupos Empresariales con Licencia SEM*. Recuperado el 15 de abril de 2018, de Sedes de Empresas Multinacionales: <http://sem.mici.gob.pa/index.php>

Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica. (22 de agosto de 2017). *Inversión Extranjera Directa*. Recuperado el abril de 4 de 2018, de COMEX: <http://www.comex.go.cr/inversion-extranjera-directa>

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2014). *Política de Cooperación Internacional. Costa Rica 2014-2022*. San José: MIDEPLAN.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá. (5 de junio de 2018). *Gobierno repasa los beneficios para Panamá a un año del establecimiento de relaciones diplomáticas con China*. Obtenido de Noticias del MIRE: <https://www.mire.gob.pa/index.php/es/noticias-mire/12653-gobierno-repasa-los-beneficios-para-panama-a-un-ano-del-establecimiento-de-relaciones-diplomaticas-con-china>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá. (14 de junio de 2018). *PANEL SOBRE LAS PERSPECTIVAS DE LA RELACIÓN PANAMÁ-CHINA, PONE DE RELEVANCIA LA ACERTADA DECISIÓN DEL ESTABLECIMIENTO DE LAZOS DIPLOMÁTICOS*. Obtenido de Noticias: <https://www.mire.gob.pa/index.php/es/noticias-mire/12729-panel-sobre-las-perspectivas-de-la-relacion-panama-china-pone-de-relevancia-la-acertada-decision-del-establecimiento-de-lazos-diplomaticos>

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (15 de septiembre de 2017). Costa Rica recibe al Canciller de la República Popular de China y firma convenio de cooperación económica y técnica. Obtenido de <https://www.rree.go.cr/?sec=servicios&cat=prensa&cont=593&id=3641>

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2014). *Latin America*. Recuperado el 4 de febrero de 2018, de [http://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/gjhq\\_665435/3447\\_665449/](http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/gjhq_665435/3447_665449/)

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (6 de enero de 2015). *Xi Jinping Sostiene Conversación con Presidente de Costa Rica Luis Guillermo Solís*. Obtenido de Noticias: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1227221.shtml>

Mitjavila, S. (junio de 2012). Procesos de integración comercial: la República Popular China. *Revista Costarricense de Política Exterior*, XI(1), 141-155.

Moncada, M. (2011). Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual.

- Documentos CIDOB Asia*(27), 1-14. Obtenido de [https://www.cidob.org/es/publicaciones/series\\_pasadas/documentos/asia/vision\\_del\\_mundo\\_exterior\\_de\\_las\\_cuatro\\_generaciones\\_de\\_lideres\\_politicos\\_de\\_la\\_republica\\_popular\\_china\\_evolucion\\_historica\\_y\\_conceptual](https://www.cidob.org/es/publicaciones/series_pasadas/documentos/asia/vision_del_mundo_exterior_de_las_cuatro_generaciones_de_lideres_politicos_de_la_republica_popular_china_evolucion_historica_y_conceptual)
- Morris, R. (2014). La controversia del Canal. *Latin Trade*, 62-64.
- Murillo, A. (8 de abril de 2014). *Intel deja Costa Rica sin su mayor fabrica exportadora*. Obtenido de El País: [https://elpais.com/economia/2014/04/09/actualidad/1397005915\\_851656.html](https://elpais.com/economia/2014/04/09/actualidad/1397005915_851656.html)
- Nacht, P. (2013). El Dragón en América Latina: las relaciones económico-comerciales y los riesgos para la región. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*(45), 141-154.
- Nájar, A. (1 de mayo de 2018). Por qué China hace cada vez más negocios con Centroamérica y cómo el proteccionismo de Estados Unidos está acelerando el proceso. *BBC Mundo*. Obtenido de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43734374>
- Nowak, W. (2014). Sino-European Trade Competition in Latin America and the Caribbean. *Chinese Business Review*, 13(9), 552-561.
- Organización de los Estados Americanos. (1850). *Tratado Clayton-Bulwer de 1850*. Obtenido de [https://www.oas.org/columbus/docs/Tratado%20Clayton-Bulwer%20\(1850\).pdf](https://www.oas.org/columbus/docs/Tratado%20Clayton-Bulwer%20(1850).pdf)
- Panamá América. (18 de enero de 2018). Panamá y China celebran primera reunión para proyecto "La Franja y la Ruta". *Panamá América*. Obtenido de <http://www.panamaamerica.com.pa/economia/panama-y-china-celebran-primera-reunion-para-proyecto-la-franja-y-la-ruta-1094680>
- Pastor, R. (1988). *Historia de Centroamérica* (Primera ed.). México: El Colegio de México.
- Pastrana, E., & Vera, D. (2017). Transición de poder y orden mundial: el ascenso global de China y su proyección creciente en América Latina y el Caribe. En E. Pastrana, & H. Gehring, *La proyección de China en América Latina y el Caribe* (págs. 23-70). Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana: Fundación Konrad Adenauer.

- Pérez, O. (2011). *Panamanian Strategic Culture*. Florida, Miami: Florida International University.
- Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica. (23 de febrero de 2018). Portal Estadístico de Comercio Exterior. *Exportaciones*. San José, Costa Rica. Recuperado el 23 de febrero de 2018, de <http://sistemas.procomer.go.cr/estadisticas/inicio.aspx>
- ProNicaragua. (2017-2018). *Doing Business in Nicaragua 2018. Guía del Inversionista*. ProNicaragua; MIFIC; AMCHAM. Obtenido de <http://pronicaragua.gob.ni/media/ckeditor/2018/01/26/doing-business-in-nicaragua-2018.pdf>
- ProNicaragua. (2018). *Presentación País 2018*. Managua. Obtenido de <http://pronicaragua.gob.ni/media/ckeditor/2018/04/06/presentacion-pais-2018.pdf>
- Ratliff, W. (2012). China en el futuro de América Latina. En B. Creutzfeldt, *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas* (págs. 27-60). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. (2015). *China's OFDI flows by country and region, 2007-2015*. Obtenido de <http://www.redalca-china.org/monitor/informacion-por-pais/busqueda-por-pais/32-costa-rica>
- Redacción La Prensa. (22 de abril de 2018). Gobierno crea comisión de alto nivel para proyecto del tren a Chiriquí. *La Prensa*. Obtenido de [https://www.prensa.com/economia/Gobierno-comision-nivel-proyecto-Chiriqui\\_0\\_5013998568.html](https://www.prensa.com/economia/Gobierno-comision-nivel-proyecto-Chiriqui_0_5013998568.html)
- Redacción La República. (20 de noviembre de 2017). Ampliación de Ruta 32 corre peligro por 1.400 expropiaciones. *La República*. Obtenido de <https://www.larepublica.net/noticia/ampliacion-de-ruta-32-corre-peligro-por-1-400-expropiaciones>
- Redacción Panamá América. (23 de enero de 2018). China reconoce rol estratégico de Panamá en el plan Franja y Ruta. *Panamá América*. Obtenido de

<http://www.panamaamerica.com.pa/economia/china-reconoce-rol-estrategico-de-panama-en-el-plan-franja-y-ruta-1095091>

- Reforma. (1 de noviembre de 2012). *Fija China mira en Centroamérica*. Obtenido de [go.galegroup.com/ps/i.do?p=IFME&sw=w&u=pu&v=2.1&id=GALE%7CA307012446&it=r&asid=f45690f5d9c078d4fa700394793116d2](http://go.galegroup.com/ps/i.do?p=IFME&sw=w&u=pu&v=2.1&id=GALE%7CA307012446&it=r&asid=f45690f5d9c078d4fa700394793116d2)
- Rhys, J. (2012). Latin America and China- a new dependency? *Third World Quarterly*, 33(7), 1337-1358.
- Rodríguez, M. (2008). La batalla diplomática de Beijing y Taipei en América Latina y el Caribe. *Revista CIDOB d'Affers Internationals*(81), 209-231.
- Rodríguez, M. (2009). China en América Latina. En C. S. Nacional, *China en el sistema de seguridad global del siglo XXI* (págs. 173-192). Madrid, España: Ministerio de Defensa .
- Rodríguez, M. (2013). ¿China o Taiwán? Las paradojas de Costa Rica y Nicaragua (2006-2008). *Revista de Ciencia Política*, 33(2), 513-532.
- Roett, R. (2012). La profundización de los lazos de China con América Latina: un trabajo en construcción. En B. Creutzfeldt (Ed.), *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas* (págs. 101-119). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Rojas, P. (16 de noviembre de 2017). Juez revive posibilidad para congelar envío de dinero a Soresco. *CRHoy*. Obtenido de <https://www.crhoy.com/nacionales/juez-revive-posibilidad-para-congelar-envio-de-dinero-a-soresco/>
- Rojas, P. (7 de agosto de 2017). Soresco seguirá “devorando” millones en fallida refinería. *CRHoy*. Obtenido de <https://www.crhoy.com/nacionales/soresco-seguira-devorando-millones-en-fallida-refineria/>
- Roldán, A., Castro, A., Pérez, C., Echavarría, P., & Ellis, R. (2016). *La presencia de China en América Latina* (Primera ed.). Colombia: Fundación Konrad Adenauer.

- Rosales, O. (2015). *América Latina y el Caribe y China: hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago, Chile: CEPAL Naciones Unidas.
- Rosales, O., & Kuwayama, M. (2012). *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. (C. E. Caribe, Ed.) Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Rouquié, A. (1994). *Guerras y paz en América Central*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rueda, I., & González, M. (enero-marzo de 2002). Crecimiento y cambios socioeconómicos en China: 1978-200. *Revista Latinoamericana de Economía*, 33(128).
- Salomón, M. (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI. *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*(56), 3-4.
- Sandoval, Y. (22 de abril de 2018). El tren cuyo monto se equipara al Canal de Panamá. *La Prensa*. Obtenido de [https://impresa.prensa.com/economia/tren-cuyo-monto-equipara-Canal\\_0\\_5013248660.html](https://impresa.prensa.com/economia/tren-cuyo-monto-equipara-Canal_0_5013248660.html)
- Secretaría de Integración Económica Centroamericana. (s.f.). *Importaciones Nicaragua*. Recuperado el 2 de abril de 2018, de Sistema de Estadística de Comercio de Centroamérica: <http://www.sec.sieca.int/>
- Selser, G. (2001). *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina* (Vol. III). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México; Universidad Obrera de México.
- Shixue, J. (2017). La inversión china en América Latina: características, mitos y prospectos. En E. Pastrana, & H. Gehring, *La proyección China en América Latina y el Caribe* (págs. 267-292). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana: Fundación Konrad Adenauer.
- Sierra, L. (26 de Septiembre de 2016). Centroamérica, un socio con atractivo para China. *Estrategia y Negocios*. Obtenido de <http://www.estrategiaynegocios.net/lasclavesdeldia/1003443-330/centroam%C3%A9rica-un-socio-con-atractivo-para-china>

- Silva, M. (2016). El nombre de Centroamérica y la invención de la identidad regional. *Coloquio Internacional Crear Nación* (págs. 1-16). Ciudad de México: El Colegio de México. Obtenido de <http://shial.colmex.mx/textos/MargaritaSilva.pdf>
- Sodupe, K. (2003). *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. España: Universidad del País Vasco.
- Solís, E. (1 de febrero de 2018). Contraofensiva diplomática de Taiwán. *El Nuevo Diario*. Obtenido de <https://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/454513-contraofensiva-diplomatica-taiwan/>
- Sossa, J. A. (2015). *Centenario del Canal de Panamá: análisis de sus implicancias económicas*. Fundación Konrad Adenauer. Santiago de Chile: Konrad-Adenauer-Stiftung; Programa Regional Políticas Sociales en América Latina (SOPLA).
- Spanakos, A., & Xiao, Y. (2012). Se necesitan tres: relaciones entre China, Estados Unidos y América Latina. En B. Creutzfeldt, *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas* (págs. 151-192). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Spoor, M. (abril de 2010). Asia y la economía mundial "Caminando con dos piernas (desiguales)". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*(89-90), 45-62.
- Stratfor Analysis. (2013). *China's growing presence in Central America*. Stratfor Analysis. Obtenido de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=1&sid=5adbb7ffb94e-4b67-910c-39274c0907e7%40sessionmgr4006&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZI#AN=89709786&db=bth>
- Stumpo, G. (2017). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la Comisión Económica.
- Telesur. (26 de enero de 2018). Panamá y China inician negociaciones del TLC en marzo. *TeleSur*. Obtenido de <https://www.telesurtv.net/news/panama-china-inician-negociaciones-tlc-marzo-20180126-0039.html>

- Tokatlian, J. (2011). Latinoamérica y sus alianzas extrarregionales: entre el espejismo, la ilusión y la evidencia. En D. Wollrad, G. Maihold, & M. Manfred (Edits.), *La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas* (págs. 139-160). Buenos Aires, Argentina: Nueva Sociedad, Fundación Friedrich Ebert, Stiftung Wissenschaft und Politik.
- Tokatlian, J. (2015). Un ensayo crítico entorno a la coyuntura internacional. En R. Lagos, & E. Iglesias, *China, América Latina y Estados Unidos* (págs. 73-91). Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Torras, L. (1 de diciembre de 2017). *Balance de la China de Mao*. Obtenido de World Economic Forum: [https://www.weforum.org/es/agenda/2017/12/balance-de-la-china-de-mao?utm\\_content=buffer300f9&utm\\_medium=social&utm\\_source=facebook.com&utm\\_campaign=buffer](https://www.weforum.org/es/agenda/2017/12/balance-de-la-china-de-mao?utm_content=buffer300f9&utm_medium=social&utm_source=facebook.com&utm_campaign=buffer)
- Tórrez, C. (19 de octubre de 2017). HKND asegura que hay avances de los estudios del Gran Canal Interoceánico. *La Prensa*. Obtenido de <https://www.laprensa.com.ni/2017/10/19/nacionales/2316572-hknd-asegura-que-hay-avances-de-los-estudios-del-gran-canal-interoceanico>
- Transparencia Internacional. (2017). *Índice de Percepción de la Corrupción 2017*. Recuperado el 14 de abril de 2018, de [https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2018/02/tabla\\_sintetica\\_ipc-2017.pdf](https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2018/02/tabla_sintetica_ipc-2017.pdf)
- Turzi, M. (2017). Latin American silk road: China and the Nicaragua Canal. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12(2), 163-178.
- Urcuyo, C. (2009). El contexto de las relaciones con China. En M. Trejos, *Relaciones China-Costa Rica: una referencia para Centroamérica* (págs. 27-35). San José: Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano CIDH.
- Urcuyo, C. (2014). Relaciones de China con Centroamérica: comprendiendo los intereses estratégicos y económicos de la región. *Reporte político centroamericano*(11), 1-16.

- Urcuyo, C. (17 de junio de 2017). *Relaciones China-Panamá*. Obtenido de El Financiero: <https://www.elfinancierocr.com/opinion/relaciones-china-panama/PWYWF44ZABCDBM2E4EJXYKWWGU/story/>
- Vadell, J. (2018). El Foro China-CELAC y el nuevo regionalismo para un mundo multipolar: desafíos para la cooperación Sur-Sur. *Rev. Carta Inter.*, 13(1), 6-37.
- Valladares, D. (17 de diciembre de 2010). América Central: empresarios, embajadores ante China. *Inter Press Service*. Obtenido de <http://www.ipsnoticias.net/2010/12/america-central-empresarios-los-embajadores-ante-china/>
- Valladares, D. (1 de Noviembre de 2012). China Invests in Central America – But Isn't Buying. *Inter Press Service*. Obtenido de <http://www.ipsnews.net/2012/11/china-invests-in-central-america-but-doesnt-buy/>
- Valladares, D. (30 de octubre de 2012). China llega a América Central con satélites y megaobras. *Inter Press Service*. Obtenido de <http://www.ipsnoticias.net/2012/10/china-llega-a-america-central-con-satelites-y-megaobras/>
- Van Der Post, J. (2014). Canal Interoceánico un sueño siempre presente y nunca realizado. *Revista Envío*(388). Obtenido de <http://www.envio.org.ni/articulo/4868>
- Vázquez, M. (2012). La República del Centro y la pérdida Albión: 1823-1842. En J. Benítez, R. Romero, & M. Vázquez, *Geopolítica, relaciones internacionales y etnicidad. Aspectos de la construcción del Estado en América Latina durante los siglos XIX y XX* (págs. 155-178). México: Bonilla Artigas editores: Universidad de Quintana Roo: CIALC-UNAM: Gobierno del Estado de Quintana Roo: Conaculta.
- Velázquez, A. (2004). Speedto market. *Latin Trade*(12), 32-34.
- Vidal, M. (13 de junio de 2017). Panamá rompe con Taiwán y establece lazos diplomáticos con China. *El País*. Obtenido de [https://elpais.com/internacional/2017/06/13/actualidad/1497329309\\_106971.html](https://elpais.com/internacional/2017/06/13/actualidad/1497329309_106971.html)

- Villegas, M. (2015). Centroamérica ante el poder inteligente de la política exterior de la República Popular China. *Portes, Revista Mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 9(18), 103-126.
- Villegas, M. (s.f.). Centroamérica ante el poder inteligente de la política exterior de la República Popular China. *Portes, Revista Mexicana de estudios sobre la cuenca deL PaCÍFiCo*.
- Vinicio, M. (abril de 29 de 2014). La Zona Económica Especial es clave para el desarrollo equilibrado que requiere Costa Rica. *El Financiero CR*. Obtenido de <https://www.elfinancierocr.com/opinion/la-zona-economica-especial-es-clave-para-el-desarrollo-equilibrado-que-requiere-costa-rica/RIMMGFJ4WNGMHPCQNULAHN3ZPY/story/>
- Von Feigenblatt, O. (2009). Costa Rica and the Two China: A Constructivist Foreign Policy Analysis. *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*, 1(2), 400-434. Obtenido de [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/3239416/14ottotaiwanarticle.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1516135987&Signature=nQ3rJJwX%2FYtvi%2FaPuO5HBvT%2F%2FLE%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DCosta\\_Rica\\_and\\_the\\_](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/3239416/14ottotaiwanarticle.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1516135987&Signature=nQ3rJJwX%2FYtvi%2FaPuO5HBvT%2F%2FLE%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DCosta_Rica_and_the_)
- Wallace, A. (1 de mayo de 2018). ¿Diplomacia de chequera? Por qué la mayoría de los países de Centroamérica no rompe relaciones con Taiwán a favor de China. *BBC Mundo*. Obtenido de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40264113>
- Webmaster La Prensa. (14 de julio de 2007). *Más cerca relaciones con China comunista*. Obtenido de La Prensa: <https://www.laprensa.com.ni/2007/07/14/politica/1305324-mas-cerca-relaciones-con-china-comunista>
- Webmaster La Prensa. (27 de agosto de 2009). *Exposición China*. Obtenido de La Prensa: <https://www.laprensa.com.ni/2009/08/27/suplemento/empresariales/1639567-exposicion-china>

- Williams, A. (1 de April de 2011). Central America - China: seeing red. *LatinFinance*.  
Obtenido de <http://www.latinfinance.com/magazine/2011/march-april-2011/central-america-china-seeing-red>
- Wünderich, V. (2014). El nuevo proyecto del Gran Canal en Nicaragua: más pesadilla que sueño. *Encuentro*(97), 24-35. Obtenido de <https://www.lamjol.info/index.php/ENCUENTRO/article/view/1387/1205>
- Xinhua Español. (25 de enero de 2018). *China triplicará participación en Feria comercio Expocomer en Panamá*. Obtenido de Xinhuanet : [http://spanish.xinhuanet.com/2018-01/26/c\\_136925679.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2018-01/26/c_136925679.htm)
- Yang, Z. (2015). Key actors in China's engagement in Latin America and the Caribbean: Government, enterprises, and Quasi-Governmental organizations. En E. Dussel, & A. Armony (Edits.), *Beyond raw materials : who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?* (Primera ed., págs. 73-85). Buenos Aires: Friedrich-Ebert-Stiftung, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Center of Latin American Studies/University of Pittsburgh, Fundación Foro Nueva Sociedad.
- Yi, Z. (2011). Las relaciones entre China y América Latina. En C. S. Nacional, *Las nuevas guerras: globalización y sociedad* (págs. 431- 464). España: Ministerio de Defensa.
- Zetina, N. (2015). China en Centroamérica: a la conquista del Pacífico sobre el Atlántico. En J. I. Martínez (Ed.), *América Latina y el Caribe-China. Relaciones políticas e internacionales 2015* (págs. 237-249). D. F., México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Zhou, M. (2015). Triangular entre España, China y América Latina. En J. I. Martínez (Ed.), *América Latina y el Caribe y China. Relaciones Políticas e Internacionales 2015* (págs. 267-284). D. F., México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

Zueras, D. (7 de enero de 2008). América Central-China: una relación irreversible. *Inter Press Service*. Obtenido de <http://www.ipsnoticias.net/2008/01/america-central-china-una-relacion-irreversible/>